

Universidad de Costa Rica
Sistema de Estudio de Postgrado
Maestría Profesional en Población y Salud

**Caracterización del ambiente urbano: factores asociados a la inseguridad
ciudadana en vecindarios del Gran Área Metropolitana de Costa Rica, 2004.**

Trabajo Final de Graduación presentado en la Escuela de Estadística
para optar por el grado de Master en Población y Salud.

Yendry Vargas Trejos

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
2004

TABLA DE CONTENIDOS

Página

Tribunal examinador	ii
Dedicatoria	iii
Índice de cuadros	iv
Índice de gráficos	v
Resumen	vi
1. INTRODUCCIÓN	7
1.1. Objetivos generales y específicos	9
1.2. Revisión de literatura	10
1.3. Marco teórico	18
2. DATOS Y MÉTODOS	22
2.1. Delimitación y operacionalización del vecindario	22
2.2. Fuente de datos	23
2.2.1. Encuesta de Observación del Barrio	24
2.2.2. Encuesta de Cultura Democrática	26
2.3. Procedimientos de análisis de vecindarios	27
2.2.1. Primera Etapa: Análisis Descriptivo	28
2.2.2. Segunda Etapa: Formulación de indicadores multivariados	29
2.2.3. Tercera Etapa: Explicación del Índice de Inseguridad Ciudadana	38
3. RESULTADOS	41
3.1. Contextualización del entorno	41
3.1.1. Los residentes	41
3.1.2. El entorno urbano	42
3.2. Creación de índices con análisis multivariado	48
3.2.1. Confirmación de dimensiones	49
3.2.2. Relación entre dimensiones	55
3.3. Tipificación de los vecindarios urbanos	57
3.4. Los efectos del vecindario	59
3.4.1. La Percepción de Inseguridad Ciudadana	60
3.4.2. La victimización previa	62
3.4.3. El efecto de la victimización sobre la Inseguridad Ciudadana	62
4. DISCUSIÓN	67
4.1. Aspectos Metodológicos: la conceptualización y operacionalización del vecindario	68
4.2. Los efectos sociales del vecindario	71
5. BIBLIOGRAFÍA	76
6. CUADROS	79
7. GRÁFICOS	95
8. ANEXOS	104
Anexo 1. Formulario de Observación del Barrio	105
Anexo 2. Mapa de recorridos para la observación del vecindario	113
Anexo 3. Conjunto de variables que conforman las dimensiones de estudio	114

Tribunal examinador

Tutor del proyecto: Dr. Luis Rosero Bixby.

Lectora: M.Sc. Andrea Collado Chávez.

Director de la maestría: M.Sc. Juan Bautista Chavarría.

Dedicatoria

Agradezco primeramente a Dios por su continua misericordia y su promesa de abrir puertas inaccesibles.

En especial a mi mamá Isabel por su confianza en mí, y enseñarme que la razón de la vida es el servicio desinteresado. A mi papá por su enseñanza de superación. A tía Luz por sus oraciones y palabras de aliento, y a mi mejor amigo, Randall por haber sido la voz de apoyo, consejo y fortaleza en los momentos más difíciles.

Gracias a mi tutor, don Luis Rosero por ser un maestro ejemplar. A Roger Bonilla por los muchos consejos de amigo, que siempre me motivaron a continuar, y Andrea Collado por haber sido un modelo de iniciativa, seguridad y empeño. A Rina Cáceres y don Juan Carlos Vargas, también muchas gracias.

Índice de cuadros

	Página
Cuadro 1. Gran Área Metropolitana: Cantidad de personas entrevistadas por vecindario según su edad promedio.....	80
Cuadro 2. Gran Área Metropolitana: Promedio, desviación estándar y razón de replicabilidad del ítem de las variables de la observación del vecindario agrupadas por dimensión de estudio.....	81
Cuadro 3. Gran Área Metropolitana: Promedio, desviación estándar y razón de replicabilidad del ítem de las variables de la encuesta a individuos agrupadas por dimensión de estudio.....	82
Cuadro 4. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de las variables que conforman la Dimensión del Estado Físico de la Infraestructura.....	83
Cuadro 5. Gran Área Metropolitana: Carga factorial, ponderación, promedio y desviación estándar de las variables que conforman la Dimensión del Estado Físico de la Infraestructura.....	83
Cuadro 6. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de las variables que conforman la Dimensión de Orden y Saneamiento.....	84
Cuadro 7. Gran Área Metropolitana: Carga factorial ponderación, promedio y desviación estándar de las variables que conforman la Dimensión Orden y Saneamiento.....	85
Cuadro 8. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de las variables que conforman la Dimensión de Medidas de Seguridad.....	85
Cuadro 9. Gran Área Metropolitana: Carga factorial, ponderación, promedio y desviación estándar de las variables que conforman la Dimensión Medidas de Seguridad.....	86
Cuadro 10. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de las variables que conforman la Dimensión de Situaciones de Riesgo.....	86
Cuadro 11. Gran Área Metropolitana: Carga factorial, ponderación, promedio y desviación estándar de las variables que conforman la Dimensión de Situaciones de Riesgo.....	86
Cuadro 12. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de las variables que conforman la Dimensión de Participación en Organizaciones Vecinales.....	87
Cuadro 13. Gran Área Metropolitana: Carga factorial, ponderación, promedio y desviación estándar de las variables que conforman la Dimensión de Participación en Organizaciones Vecinales.....	87
Cuadro 14. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de las variables que conforman la Dimensión de Cohesión Social.....	89
Cuadro 15. Gran Área Metropolitana: Carga factorial, ponderación, promedio y desviación estándar de las variables que conforman la Dimensión de Cohesión Social.....	89
Cuadro 16. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de las variables que conforman la Dimensión de Percepción de Inseguridad Ciudadana.....	89
Cuadro 17. Gran Área Metropolitana: Carga factorial, ponderación, promedio y desviación estándar de las variables que conforman la Dimensión de Percepción de Inseguridad Ciudadana.....	89
Cuadro 18. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de los indicadores de Desorganización Social y Capital Social.....	90
Cuadro 19. Gran Área Metropolitana: Carga factorial y ponderación de la solución sin rotar y rotada de los dos factores definidos.....	90
Cuadro 20. Gran Área Metropolitana: Lista de vecindarios según nivel de Desorganización Social y Capital Social.....	90
Cuadro 21. Gran Área Metropolitana: Promedio del Índice de Inseguridad Ciudadana, según indicadores sociodemográficos y del vecindario.....	90
Cuadro 22. Gran Área Metropolitana: Porcentaje de personas víctimas de delincuencia, según indicadores sociodemográficos y del vecindario.....	90
Cuadro 23. Gran Área Metropolitana: Promedio del Índice de Percepción de Inseguridad Ciudadana, según indicadores sociodemográficos y del vecindario, por victimización.....	90

Índice de gráficos

	Página
Gráfico 1. Factores asociados a la prevención del crimen dentro del vecindario.....	96
Gráfico 2. Factores determinantes de la calidad de vida en vecindarios urbanos.....	97
Gráfico 3. Gran Área Metropolitana: Condición general de la infraestructura	98
Gráfico 4. Gran Área Metropolitana: Tipo de infraestructura	98
Gráfico 5. Gran Área Metropolitana: Tamaño preponderante de las viviendas	99
Gráfico 6. Gran Área Metropolitana: Condiciones de saneamiento.....	99
Gráfico 7. Gran Área Metropolitana: Medidas de seguridad pública presentes en el vecindario	100
Gráfico 8. Gran Área Metropolitana: Medidas de seguridad privada presentes en el vecindario	100
Gráfico 9. Gran Área Metropolitana: Situaciones de riesgo presentes en el vecindario.....	101
Gráfico 10. Gran Área Metropolitana: Participación en organizaciones vecinales.....	101
Gráfico 11. Gran Área Metropolitana: Nivel de confianza interpersonal	102
Gráfico 12. Gran Área Metropolitana: Aspectos de cohesión social entre vecinos	102
Gráfico 13. Gran Área Metropolitana: Medidas de seguridad tomadas por temor al crimen.....	103

Caracterización del ambiente urbano: factores asociados a la inseguridad ciudadana en vecindarios del Gran Área Metropolitana de Costa Rica, 2004

Resumen

Como parte de las investigaciones en demografía urbana, este estudio aborda el problema de caracterizar el entorno físico y social de los vecindarios del Gran Área Metropolitana de Costa Rica. Busca también identificar posibles asociaciones de estas características con la Percepción de Inseguridad Ciudadana como uno de los *efectos sociales* del vecindario.

En este estudio se utilizó la técnica de análisis multivariado y se aplicó el análisis de Factores por Componentes Principales, con el objetivo de construir indicadores para caracterizar y tipificar los 48 vecindarios en estudio. Mediante el análisis del Índice de Percepción de Inseguridad Ciudadana y la variable de victimización, se identificaron los grupos de población más vulnerable a sentirse inseguros, así como los sub-grupos que han estado más expuestos a situaciones de victimización. Los datos provienen de dos encuestas efectuadas en el Centro Centroamericano de Población entre enero y marzo del año 2004: la Encuesta de Observación del Barrio y la Encuesta de Cultura Democrática.

La presente investigación muestra que es difícil medir las características físicas y sociales del ambiente del vecindario, debido a la gran variabilidad entre las observaciones realizadas por vecindario, y a la poca homogeneidad entre los residentes al momento de caracterizar su barrio. Uno de los factores que podrían explicar tal variabilidad es la dificultad de definir el “*vecindario*”, su delimitación geográfica y operacionalización.

Con respecto a los *efectos sociales* del vecindario se identificó, que en la medida en que los vecinos sean capaces de generar Capital Social y controlar el orden público, se posibilita la convivencia en vecindarios seguros e higiénicos. Por su parte, las personas que más inseguras se sienten en su barrio, son las que precisamente residen en vecindarios caracterizados por el desorden físico y social de los espacios públicos.

Así mismo los resultados obtenidos mostraron que las mujeres, los *adultos-jóvenes*, y los individuos que han estado expuestos a alguna situación de victimización en el último año, reportan percepciones superiores de inseguridad.

Caracterización del ambiente urbano: factores asociados a la inseguridad ciudadana en vecindarios del Gran Área Metropolitana de Costa Rica, 2004.

1. Introducción

Como parte de las investigaciones en demografía urbana, este estudio aborda el problema de caracterizar el entorno físico y social de los vecindarios del Gran Área Metropolitana de Costa Rica. Busca también identificar posibles asociaciones de estas características con la Percepción de la Inseguridad Ciudadana, como uno de los *efectos sociales* del vecindario. El estudio está diseñado para identificar si el desorden físico y social de los espacios públicos del barrio, puede considerarse como un resultado de la presencia de condiciones deficientes de infraestructura, seguridad y saneamiento, así como de vínculos débiles de cooperación, confianza y organización entre los residentes.

En años recientes, el estudio sobre los *efectos sociales* del vecindario se ha constituido en uno de los temas de interés de la demografía urbana, preocupada en identificar la influencia que ejerce el ambiente del barrio en la conducta de los niños y adolescentes, en las condiciones de salud, la pobreza y la fecundidad adolescente, así como en los factores asociados con la convivencia en ambientes seguros y tranquilos, libres del crimen y de la violencia interpersonal (Shonkoff, et al, 2000, Saegert, et at, 2002, Sampson, et at, 2002)

Con respecto a la violencia, se considera que un vecindario es un espacio abierto al crimen, cuando los vínculos de confianza, cooperación y apoyo entre los vecinos son débiles, y cuando la presencia de pocas medidas de seguridad e higiene, aunado al deterioro físico de la infraestructura, incentiva el desarrollo de conductas socialmente no aceptadas. En esa medida, el estado físico del barrio testifica al mismo tiempo su cohesión social, así como la vulnerabilidad, inseguridad y el miedo de sus residentes (Corral, 1998, Sampson, et at, 1999, McCulloch, 2003).

Las teorías de la organización social comunitaria relacionadas con la *desorganización social* y el concepto de Capital Social, contribuyen hoy a explicar las situaciones que hacen que algunos espacios urbanos sean más proclives al crimen y que inspiren más miedo que otros. La teoría de la desorganización social sugiere que ante la presencia de signos visibles de desorden social relacionados con la presencia de: trabajadoras del sexo, mendigos, alcohólicos, la venta ilegal de drogas o la actividad pandillista, entre otros casos de comportamiento antisocial, se considera que los residentes son incapaces de regular el

comportamiento público cotidiano y las condiciones físicas del vecindario. El Capital Social por el contrario es un concepto que trata de capturar la esencia de la vida en comunidad, a partir del cual se incentiva el alcance de valores comunes, tanto como la comunicación y ayuda entre los residentes de un espacio determinado.

La relación de ambas teorías con el crimen y el nivel de inseguridad percibida podría describirse de la siguiente forma: mientras la desorganización social es un factor ambiental facilitador de la delincuencia, el Capital Social se concibe como un elemento protector. La evidencia empírica señala que cuando el vecindario cuenta con niveles altos de Capital Social, éste se comporta como una unidad de control, de vigilancia y socialización de los espacios públicos con respecto al crimen y la inseguridad ciudadana (Sampson, et al, 1997, 1999, 2002).

En este estudio se han utilizado los conceptos de *Desorganización Social* y *Capital Social* para explicar la exposición del residente a situaciones de peligro que generan temor e inseguridad ante la delincuencia, y para identificar cómo la conformación de redes sociales de cooperación, apoyo y confianza, pueden contribuir a controlar el desarrollo de conductas delictivas dentro de los límites geográficos del vecindario.

La información utilizada para estudiar los vecindarios urbanos de la Gran Área Metropolitana proviene de dos fuentes de datos: una Encuesta de Observación del Barrio que permite estudiar desde una percepción externa por parte del encuestador el entorno físico del vecindario, y una Encuesta sobre Cultura Democrática, que contribuye a medir a partir de la percepción del residente, factores de eficacia colectiva, organización social, relaciones sociales y factores asociados a la inseguridad en el ambiente urbano.

Los aportes metodológicos y los instrumentos aplicados por el equipo de L.A.FANS, en Los Ángeles, EE.UU., han influido en los criterios y en los procedimientos utilizados para definir los límites espaciales del vecindario y la recolección de datos.¹ Por su parte el conocimiento “a priori” brindado por el marco teórico determinó la selección de las variables, el sentido de la relación entre ellas y las dimensiones de estudio.

¹ La L.A.FANS es la encuesta sobre Familias y Vecindarios del Condado, diseñada por la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) con el objetivo de captar el efecto del ambiente del vecindario sobre el desarrollo y comportamiento de las personas que viven en él.

Para explicar el ambiente urbano se anticipó que el entorno físico y social del vecindario está conformado por las siguientes siete dimensiones: (1) Infraestructura, (2) Orden público y saneamiento, (3) Medidas de seguridad, (4) Situaciones de riesgo, (5) Participación en organizaciones vecinales, (6) Cohesión social y (7) Percepción de Inseguridad Ciudadana.

Se partió del supuesto teórico que las cuatro primeras dimensiones conforman el entorno físico del vecindario, en tanto el entorno social está contemplado por las otras tres. Mediante técnicas del análisis multivariado, como el análisis de factores, se caracterizó y tipificó los barrios del GAM, los pasos desarrollados fueron tres: (1) confirmación de las dimensiones o constructos latentes, (2) estimación y construcción de indicadores sintéticos y (3) análisis del Índice de Percepción de Inseguridad Ciudadana para explicar los *efectos sociales* del vecindario.

Los objetivos generales y específicos del estudio fueron los siguientes:

1.1. Objetivos generales y específicos

Objetivo general

Caracterizar el entorno físico y social de los vecindarios urbanos del Gran Área Metropolitana de Costa Rica, y explorar posibles asociaciones de estas características con la Percepción de Inseguridad Ciudadana, como uno de los *efectos sociales* del ambiente del vecindario.

Objetivos específicos

- Elaborar un marco teórico que relacione las características del vecindario con los factores asociados al crimen y la inseguridad ciudadana en el ambiente urbano.
- Describir las características del entorno físico y social de una muestra de vecindarios del Gran Área Metropolitana de Costa Rica.
- Confirmar mediante la técnica del análisis multivariado las dimensiones que explican el entorno físico y social del barrio.
- Construir una tipología de los vecindarios urbanos del Gran Área Metropolitana de Costa Rica según sus características físicas y sociales.
- Explicar, mediante el estudio del Índice de Inseguridad Ciudadana y la variable de victimización, la percepción del barrio como un sitio inseguro.

1.2. Revisión de literatura

El estudio del ambiente del vecindario ha generado una agenda de investigación multidisciplinaria y la exploración de diversos métodos con el objetivo de comprender cómo las dinámicas del entorno urbano inciden en el bienestar y la calidad de vida de las personas.

Este estudio agrupa las investigaciones sobre vecindarios en dos ámbitos de análisis:

- 1) Estudios metodológicos del ambiente urbano relacionados como la delimitación geográfica y social del barrio, y las técnicas de observación utilizadas para caracterizar los espacios públicos del mismo.
- 2) Estudios de teoría social asociados con la influencia del Capital Social y la Eficacia Colectiva como mecanismos de prevención del crimen, y su relación con los *efectos sociales* del vecindario en la conducta y desarrollo social de niños y adolescentes, la inseguridad ciudadana y los factores facilitadores de la delincuencia y el miedo al crimen.

Estudios metodológicos

En los siguientes párrafos se estudian las técnicas utilizadas para la delimitación geográfica del vecindario y los métodos aplicados para la observación social de las características del barrio.

Delimitación espacial y social del vecindario

La definición del vecindario es uno de los problemas metodológicos presente en los estudios sobre los *efectos sociales* del barrio o la comunidad local. El concepto como tal es articulado desde dos perspectivas de análisis: según factores espaciales para delimitar sus límites naturales, y según factores sociales que lo definen como una unidad de interacción social. Al respecto Sampson et al (1999) consideran que aún cuando las unidades administrativas utilizadas para los análisis empíricos (distritos, segmentos censales, condados, y unidades estadísticas de análisis) son sustitutos imperfectos del concepto de vecindario, es posible que presenten una mayor integración física y social debido a la delimitación de sus límites naturales y homogeneidad social.

Coulton (1997) postula que el census tract es una unidad geográfica conveniente para medir los *efectos* del vecindario, por la gran cantidad de información disponible en los datos censales, como también por su definición administrativa². No obstante esta autora considera que la “*imagen*” que la persona tiene de los límites de su barrio podría generar una representación aún más cercana del concepto de vecindario. Desde la perspectiva de los residentes, algunos estudios han definido los límites del vecindario como el área alrededor de la casa donde usualmente se hacen las compras, se asiste a instituciones públicas, se visitan a amigos y se cuenta con zonas de recreación como parques de juegos (Sampson et al, 2002)

Para medir la asociación entre Capital Social y los niveles de criminalidad en vecindarios urbanos de Chicago, Sampson et al (1999), definieron los límites espaciales del barrio combinando 847 *census tracts* a partir de los cuales crearon 343 conglomerados compuestos por un promedio cercano a las 8000 personas, de esta forma lograron conformar un área espacialmente más pequeña que las áreas administrativas establecidas en Chicago y más cercana al concepto que la persona tiene de vecindario.³

Otras de las técnicas utilizadas para definir los límites geográficos del vecindario ha sido el Sistema de Información Geográfica (SIG), aplicado en estudios realizados en las ciudades de Los Ángeles, San Francisco, Pasadena y Nueva York. Tomando como referencia una distancia promedio de cien metros o una cuadra (*street blocks*). Grannis (1998, 2001) definió los hogares ubicados a lo largo de ese espacio como *comunidades terciarias* y comprobó que los residentes interactúan más con las personas que viven alrededor de la cuadra que con las que se localizan más allá de los cien metros definidos.

Con respecto a la delimitación social del vecindario, la definición tradicional de vecindario concibe a éste como una sub-sección ecológica de una gran comunidad, como un agregado de personas e instituciones que ocupan un área espacialmente definida condicionada por aspectos culturales, económicos, sociales y políticos, donde las condiciones de confianza mutua y voluntad de intervenir por el bien común generan sentimientos de identidad y pertenencia con un espacio geográfico específico (McCulloch, 2003).

² Muchos de los estudios realizados en Estados Unidos sobre vecindarios han igualado el concepto de “*barrio o vecindario*” al “*census tracts*”. Para Sampson, et al (1999) el “*census tracts*” se refiere a un área pequeña y homogénea conformada por un promedio cercano a las 3000 o 5000 personas, cuyos límites geográficos son dibujados tomando en cuenta calles, parques y otras características geográficas. No obstante las características del “*census tract*” son diferentes a lo que usualmente se conoce como “*segmento censal*” en Costa Rica que es mucho más pequeño (250 personas en promedio). El “*tract*” más bien tiende a corresponder a las dimensiones de un distrito administrativo.

³ Estos conglomerados son denominados por los autores como “*neighborhood clusters*”, (NCs)

El vecindario como unidad social se define además a partir del control social y la habilidad que tienen los vecinos para lograr el bienestar colectivo, mediante la generación de recursos y respuestas sociales a servicios como la presencia de patrullas, estación de bomberos y otros servicios que aportan seguridad a sus residentes (Kawachi et al, 1999).

En este estudio para aproximar el concepto de vecindario se utilizó como unidad administrativa el distrito electoral, ésta es una unidad geográfica algo más pequeña que el distrito administrativo, utilizada por el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) con el objetivo de ubicar a cada persona en un centro de votación para las elecciones presidenciales.

Técnicas de observación social sistemática

La mayor parte de las investigaciones sobre el ambiente del vecindario se basan en datos provenientes de censos, estadísticas vitales o de las percepciones subjetivas de los residentes a partir de entrevistas personales. Recientemente el departamento de sociología urbana de la Universidad de Chicago, en los Estados Unidos, estudia la técnica de *Observación Social Sistemática* (SSO) por sus siglas en inglés, como un método que permite obtener información de las condiciones físicas y las interacciones sociales al interior del vecindario (Sampson, et al, 1999).

La observación directa contribuye a recolectar los signos, eventos y fenómenos sociales que se experimentan en las calles del vecindario más o menos conforme ellos ocurren. El término de *sistemático* se refiere a una medida estratégica del fenómeno social según la cual, la observación y la recolección de datos se hacen de acuerdo a reglas y objetivos previamente definidos.

El estudio realizado por Taylor (1985) en vecindarios urbanos de Baltimore, es un ejemplo de la *Observación Social Sistemática*. Con el fin de caracterizar el entorno físico y social de los vecindarios se utilizó equipos de observadores entrenados para recorrer las calles de los barrios. La investigación contribuyó a identificar que en los ambientes socialmente desorganizados existía un estrecho vínculo entre desorden social (problemas de drogas, prostitución y disturbios entre los vecinos) y desorden físico (presencia de basura, graffiti, carros abandonados, bares y deterioro de la infraestructura).

En países de la Región Centroamericana, esta técnica ha sido aplicada con el objetivo de determinar la influencia que ejerce el vecindario en la conducta sexual y reproductiva de las

adolescentes en vecindarios urbanos pobres de San José, en Costa Rica, y San Salvador, en El Salvador, para compararlos con vecindarios urbanos de la ciudad de Los Ángeles en Estados Unidos (Estudio realizado por la Universidad Evangélica de El Salvador en coordinación con el CCP, 2004).

El uso de cámaras de videos ha sido otras de las metodologías aplicadas para la observación de los espacios públicos del barrio. Esta técnica nació como iniciativa de un estudio realizado entre junio y octubre de 1995 por la Escuela de Chicago. Con ayuda de un equipo de observadores fueron recorridas las calles de los vecindarios urbanos de Chicago conduciendo una camioneta con un par de cámaras a ambos lados, el objetivo era determinar cuán efectivo podía ser este tipo de tecnología para capturar simultáneamente actividades sociales y características físicas de la infraestructura. Aplicando este procedimiento se alcanzó a obtener observaciones sobre desorden físico y social, así como aspectos de la interacción social de niños y adultos en los alrededores de las calles (Sampson, et al, 2002).

El presente estudio es precisamente una aplicación de la técnica de *Observación Social Sistemática*. En los meses de enero y marzo del 2004 un equipo entrenado de tres encuestadores, recorrieron 48 vecindarios urbanos del Gran Área Metropolitana, aplicando una Encuesta de Observación del Barrio. La forma en como fue desarrollada tal metodología se explica más en detalle en la sección de métodos y técnicas.

Teoría social

En esta sección se analizan las diferentes corrientes teóricas que explican las teorías del Capital Social y la Eficacia Colectiva como mecanismos de prevención del crimen y los *efectos sociales* del vecindario en el bienestar y conducta de las personas.

La teoría de la socialización colectiva y los mecanismos de prevención del crimen

Las relaciones sociales y las conexiones entre los vecinos son significativas porque ellas contribuyen a lograr objetivos comunes. A nivel del barrio se pueden encontrar diferencias según la facilidad que tienen las personas para procurar el desarrollo de tareas colectivas. Desde tal perspectiva la *teoría de la interacción social* permite explicar cómo los individuos se relacionan entre sí y con su entorno con el fin de alcanzar objetivos comunes. Según esta teoría el desarrollo del Capital Social y la Eficacia Colectiva se encuentran determinadas por las características del entorno físico y social del ambiente del vecindario.

Si bien es cierto que las relaciones entre el Capital Social y la Eficacia Colectiva no han sido todavía claramente definidas, la evidencia empírica sugiere que ambos conceptos juegan un papel fundamental en la prevención de la delincuencia y el crimen dentro de los límites geográficos y sociales del barrio (Sherman, 1999, Morenoff, 2002). De este modo, mientras el Capital Social incentiva la organización social y la conformación de redes sociales entre los miembros de la localidad, la Eficacia Colectiva promueve el desarrollo de expectativas compartidas entre los residentes para mantener el control social y regular a sus miembros de acuerdo a principios deseados por la colectividad (Kawachi, 1999).

La forma en como el Capital Social y la Eficacia Colectiva actúan como mecanismos preventivos del crimen al interior del barrio se presenta en el Gráfico 1. El Capital Social aparece como un componente multidimensional. Que es resultado de la interacción de la esfera pública y privada donde se desarrolla el individuo. En la esfera privada el Capital Social se construye a partir de grupos primarios como: la familia, la escuela y el trabajo. Las redes y vínculos sociales entretejidos por estos grupos generan al interior del vecindario lazos de amistad, cooperación, solidaridad y confianza (Montgomery, Mignone 2003, Kawachi, 1999).

En el ámbito público el Capital Social se conforma a partir de grupos secundarios como las asociaciones y organizaciones voluntarias. Según Sudarsky (1998) en esta esfera el interés por generar recursos para el bien común incentiva a las personas a participar, actuar y organizar clubes deportivos y de servicios, así como grupos de acción y asociaciones para la prevención del crimen y la seguridad del barrio. Para Montgomery estas instituciones son pilares de la organización social local, que contribuyen a nutrir la solidaridad al interior del vecindario (Montgomery, et, at 2004).

De allí que el Capital Social sea concebido como un recurso social. Los individuos invierten en él con el fin de generar más recursos, en el ámbito físico (inversión en la construcción de centros recreativos, calles comunitarias), natural (recursos naturales protegidos) y humano (educación, destrezas de las personas) (Mignone, 2003).

En cuanto a la Eficacia Colectiva, el gráfico sugiere que ésta es producto de la cohesión y control social. Se concibe como cohesión social el vínculo a través del cual los vecinos establecen relaciones de amistad, solidaridad y confianza entre ellos y comparten valores morales comunes. El control social indica por su parte, la capacidad que tiene un grupo de

regular a sus miembros de acuerdo a principios deseados por la colectividad. También ha sido considerado como el conjunto de mecanismos a partir de los cuales los vecinos pueden contar con uno u otro para supervisar el orden público, como por ejemplo: vigilar los grupos de juego espontáneos entre los niños, controlar el consumo público de alcohol y drogas, o la voluntad de intervenir para prevenir el rayado de paredes con *graffiti* y vigilar la casa del vecino en su ausencia (Sampson, et al 2002).

Para los estudiosos en demografía urbana ambos conceptos se encuentran interconectados en forma compleja (Montgomery, Mignone 2003, Kawachi, 1999). En la medida en que los residentes de un vecindario logren entretener y mantener fuertes vínculos sociales, de amistad y confianza, se incrementará la posibilidad de desarrollar el Capital Social mediante la conformación de asociaciones y organizaciones voluntarias, así como la posibilidad de fortalecer la Eficacia Colectiva a partir de la capacidad y voluntad de intervenir en beneficio del bien común, posibilitándose la prevención y el control de conductas delictivas y criminales al interior del vecindario.

Esta investigación operacionaliza el concepto de *Capital Social* en términos de la organización social y la participación en asociaciones voluntarias, así como la confianza, amistad y cooperación establecida entre los vecinos. Se calculó un indicador con base en preguntas hechas a los residentes sobre la percepción que tienen de su barrio con respecto a la amistad interpersonal, la cohesión social y la participación proactiva en organizaciones locales. El indicador denominado como *Capital Social*, trata de determinar en qué medida las relaciones sociales entrelazadas en la intimidad de la vida en comunidad, reducen la percepción del barrio como un sitio inseguro y vulnerable al desarrollo de conductas delictivas. La operacionalización y construcción de este indicador se describe en la sección de métodos.

Los efectos sociales del vecindario

El interés por estudiar los *efectos sociales* del vecindario surgió a partir de las investigaciones realizadas por Wilson (1987) y Coleman (1988). Según estos autores los adultos ejercen autoridad y control social sobre los niños y adolescentes con el fin de supervisar y vigilar el comportamiento socialmente permitido dentro de los límites del vecindario.

La evidencia empírica a partir de la cual han sido desarrolladas la mayoría de las investigaciones, supone que las características físicas y sociales del barrio influye en la conducta y desarrollo de los niños y adolescentes particularmente en lo referente a la deserción escolar y la actitud ante comportamientos específicos de riesgo, como el fumado, el alcoholismo, el abuso de drogas, las relaciones sexuales tempranas sin anticoncepción y las conductas criminales (Sampson, et al., 1997, Shonkoff, 2000, McCulloch, 2003, Drukker, 2003).

Con respecto al crimen y la inseguridad ciudadana, Sampson, et al (1997, 1999, 2001) en los Estados Unidos, McCulloch (2003) en Inglaterra y Corral, et al (1998) en México, señalan que las características físicas y sociales del vecindario se encuentran asociadas con los niveles del crimen, la presencia de ambientes socialmente desorganizados y la percepción del barrio como un sitio inseguro.

El fundamento teórico de los estudios realizados por Sampson (1997, 1999, 2001) y colegas en 343 vecindarios de Chicago, muestra que el crimen y el desorden disminuyen cuando hay una interacción consistente y positiva de cooperación entre los residentes de la comunidad. Por el contrario, cuando la estructura comunitaria se encuentra incapacitada para regular el comportamiento público cotidiano y las condiciones físicas dentro de los límites de su vecindario, la *desorganización social* determina la presencia de condiciones de riesgo para el bienestar general de las personas como: el consumo y venta ilegal de drogas, la presencia de mendigos y trabajadoras del sexo, además de ambientes bulliciosos, calles y aceras sucias, deterioro físico de la infraestructura y *graffiti* en paredes y edificios públicos.

Corral (1998) destaca que la percepción de inseguridad y el temor de ser asaltado entre los residentes de la comunidad urbana del estado de Sonora en México, se encuentran asociados con aspectos como la presencia de *graffiti*, lotes baldíos y el consumo público de drogas. La violencia también se ve fomentada por factores de orden colectivo, como la pobreza y la poca organización comunitaria.

McCulloch (2003) considera que el sentido de colectividad generado a partir del Capital Social fortalece la percepción de seguridad entre los vecinos y disminuye los niveles de desorganización social. A diferencia de aquellos que viven en vecindarios seguros e higiénicos, las personas que viven en vecindarios caracterizados por el desorden social y

medidas de control social débiles, generalmente tienen altos niveles de miedo, desconfianza, conductas agresivas y depresión.

Al respecto Montgomery (2004) considera que es hasta años recientes, que la investigación sobre el miedo, se ha preocupado en estudiar la influencia que tienen los factores ambientales y las características generales del lugar de residencia sobre la percepción de inseguridad y temor al crimen.

Para Bandaranaike (2001) los factores que contribuyen a la percepción del miedo y la inseguridad comunitaria ante la delincuencia, pueden ser identificados en la literatura a partir de tres componentes: (1) las variables de vulnerabilidad relacionados con el sexo, la edad, la educación de la persona, (2) los factores y las condiciones ambientales como por ejemplo las características de las viviendas, y por último (3) el conocimiento o la experiencia previa personal del crimen y la victimización.

Dentro del campo de la demografía urbana, la mayor parte de este tipo de estudios ha sido desarrollado en Estados Unidos e Inglaterra, principalmente en barrios urbanos de Chicago, Nueva York, Baltimore, Los Ángeles, Boston y Londres (Sampson, et al, 1997 1999, 2002, Goering, 1999, Yen, 1999, Shonkoff, et al, 2000, Del Conte, et al, 2001, Marjan, et al, 2003, McCulloch, 2003, Drukker, 2003 Curtis, et al, 2004).

En América Latina, y específicamente en Costa Rica, el vínculo entre el entorno urbano del vecindario y el bienestar de las personas es hasta el momento un tema poco explorado (Corral, 1998, Espinoza, 1999, Szwarcwald, 2002, Collado, 2003). Los estudios desarrollados se han interesado en identificar los *efectos sociales* del vecindario con respecto a la pobreza, la mortalidad infantil y la fecundidad adolescente. Las investigaciones sobre la delincuencia, el miedo y la inseguridad ciudadana en el ambiente urbano, es un campo también poco estudiado.

Por ejemplo, Szwarcwald (2002) en un estudio realizado en Río de Janeiro-Brasil observó que en vecindarios con altos niveles de pobreza, las variaciones en la mortalidad post-neonatal y el embarazo en adolescentes estaban determinados por las inadecuadas medidas sanitarias e higiénicas, y por la poca inversión en infraestructura social: educación pública, servicios de salud y el alto desempleo.

Así mismo, Collado (2003) identificó que en el Gran Área Metropolitana de Costa Rica, existe correlación espacial en la fecundidad adolescente y el nivel de pobreza, la deserción escolar, el desempleo y el empleo informal. Los conglomerados de alta fecundidad adolescente responden en su mayoría a localizaciones geográficas donde hay mayor concentración de pobreza, poca asistencia a la secundaria y una presencia importante de desempleo o empleo informal.

Los resultados de las investigaciones en América Latina sugieren también, que en vecindarios urbanos pobres, el intercambio y la distribución de bienes y servicios por medio del contacto social son aspectos notables de la vida social. Donde los vínculos y redes de solidaridad, de soporte social o de intercambio recíproco entre vecinos, familiares y amigos fortalece la cohesión interna para asistirse en caso de enfermedad o carencia de comestibles (Espinoza 1999). La disponibilidad de servicios y condiciones higiénicas, la presencia de vínculos formales e informales establecidos por medio de las redes sociales, así como la estructura económica de los vecindarios, son un importante determinante del bienestar y la calidad de vida de las personas.

Con el objetivo de medir los efectos sociales del ambiente del vecindario en la calidad de vida de las personas, en este estudio se exploró las posibles asociaciones entre las dinámicas físicas y sociales del barrio y la percepción de éste como un sitio inseguro. Las relaciones causales entre la calidad de vida y ambos constructos se describe en los siguientes párrafos.

1.3. Marco teórico

De acuerdo con la teoría y la evidencia empírica el orden de causalidad de los factores claves que condicionan y determinan la ausencia de conductas criminales en el ambiente del vecindario y que por tanto inciden en el bienestar y la calidad de vida de sus residentes puede diagramarse como se observa en el Gráfico 2.

El gráfico sugiere que la calidad de vida de las personas es producto de la interacción de dos grandes determinantes: los factores contextuales referentes a las características físicas y sociales del ambiente urbano donde interactúa y se desarrolla el individuo, y las características individuales relacionados con la edad, el sexo, la educación y los estilos de vida de la persona, entre algunos otros factores sociodemográficos.

La calidad de vida entendida como la posibilidad de convivir en vecindarios seguros libres de conductas criminales y de temor al crimen, está determinada por las dinámicas físicas y sociales del ambiente urbano, y dentro de este entorno, el vecindario como unidad espacial permite explicar las relaciones observadas entre la Desorganización Social y el Capital Social.

Al interior del vecindario la Desorganización Social relacionada con las condiciones de la infraestructura, la higiene y la seguridad del barrio, así como el Capital Social, que describe el tipo de relaciones de amistad, cooperación y organización establecidas por los vecinos, pueden contribuir a prevenir o por el contrario a fomentar la delincuencia, el temor y la inseguridad entre los residentes.

El estado físico del vecindario es considerado como una manifestación de su organización social. Pues la forma como el espacio local se encuentra físicamente ordenado tiene implicaciones sobre la percepción de seguridad de las personas, ya que el estado de la infraestructura, las políticas de orden público y las condiciones de higiene y saneamiento ejercen efectos directos en el entorno social del ambiente del vecindario.

Los componentes del entorno social: Capital Social y Eficacia Colectiva, sugieren que la organización comunitaria es primordial porque fortalece la participación en organizaciones locales y el desarrollo de vínculos sociales. La organización social dentro del vecindario, puede ser tanto ó aún más importante que la misma exposición ambiental como elemento regulador de las conductas criminales al interior del vecindario, pues la presencia de una red social fuerte genera factores de protección. Un vecindario socialmente unido estimula que los vecinos se protejan unos a otros, trabajen por la vigilancia de los espacios públicos del vecindario y desarrollen mecanismos de prevención del crimen.

La conformación de asociaciones y organizaciones voluntarias, concebidas también como organizaciones vecinales, describen al Capital Social como una forma de organización social creada cuando la estructura de las relaciones entre las personas facilita la acción, es decir, el Capital Social se fortalece a partir del contacto y la cooperación al interior del vecindario así como del intercambio de noticias, bienes materiales e información.

El Capital Social se define como las relaciones de compromiso y confianza, que existe tanto a nivel individual como comunitario. A nivel individual el Capital Social es producto de los vínculos que establece la persona con la comunidad donde reside, la integración social y la

participación en actividades comunitarias afecta el acceso a la información y a los recursos comunitarios en general. A nivel comunitario el Capital Social se fortalece a partir de los vínculos establecidos entre los miembros de la comunidad, tales vínculos podría afectar la calidad de las instituciones, la condición de la infraestructura y el orden público en general, pues la comunidad podría decidir no invertir en ellas.

Los vínculos descritos son fortalecidos por medio de la Eficacia Colectiva, entendida como la relación entre cohesión y control social la cual permite regular y controlar los valores morales de los vecinos según los principios deseados por la colectividad. De acuerdo a ello la Eficacia Colectiva se comporta como un factor inhibitor del crimen y del desorden físico dentro ambiente urbano. Se sugiere entonces que en vecindades donde hay lazos fuertes y estables de Eficacia Colectiva, los índices de violencia son menores, es decir los niveles de desorden físico y social disminuyen ante fuertes vínculos de amistad, confianza y cooperación entre los vecinos.

Si por el contrario los residentes son indiferentes al entorno físico en el que conviven e incapaces de controlar el entorno social donde sus hijos interactúan, la presencia de un ambiente bullicioso, donde predominan los desperdicios de basuras en los alrededores del vecindario, carros abandonados, *graffiti* en las paredes, bares y salas de juego (desorganización física), además de la ingesta pública de licor y drogas, y la presencia de mendigos y pandillas (desorganización social), sugieren que el ambiente en el que las personas residen se encuentra socialmente desorganizado o que el vecindario cuenta con pocas medidas de orden público y saneamiento.

La presencia de este tipo de barreras físicas también considerado como ambiente amenazante, limita la vigilancia por parte de los adultos y pueden inhibir la interacción social de los niños, pues en barrios peligrosos las madres aseguran a sus hijos evitando que éstos establezcan relaciones amistosas con personas adultas y otros niños de la misma edad, debilitándose las posibilidades de socialización colectiva y la capacidad de los residentes para organizarse y alcanzar objetivos comunes.

El presente estudio postula que la calidad de vida las personas está determinada por las características del entorno físico y social del barrio donde residen. El pleno desarrollo del Capital Social y de la Eficacia Colectiva posibilita convivir en vecindarios seguros e higiénicos. En la medida en que los vecinos sean incapaces de generar Capital Social y

controlar el orden público, la desorganización social facilitará el desarrollo de altos niveles de miedo, inseguridad, desconfianza, conductas agresivas y depresión, debilitando el bienestar general de sus residentes.

2. Datos y métodos

Esta sección se compone de tres apartados generales:

- 1) Procedimientos metodológicos aplicados para definir y operacionalizar los límites espaciales y geográficos del vecindario.
- 2) Descripción del tipo de fuentes utilizadas, el tamaño de muestra de vecindarios e individuos y el proceso de trabajo de campo para la recolección de datos.
- 3) Procedimientos para el análisis de los vecindarios que consta de tres sub-apartados: (1) técnicas de cálculo aplicadas para construir indicadores, (2) métodos para caracterizar y tipificar los vecindarios y (3) análisis descriptivo de los factores sociodemográficos y ambientales que contribuyen a explicar la Percepción de Inseguridad Ciudadana.

Las fuentes de datos y la muestra utilizada, así como la delimitación geográfica del vecindario fueron recursos facilitados por el Centro Centroamericano de Población (CCP).

2.1. Delimitación y operacionalización del vecindario

A pesar de los avances en las mediciones e innovaciones metodológicas para conceptualizar el vecindario como espacio geográfico, su definición todavía carece de consenso. Si bien es cierto, intuitivamente resulta fácil definir el vecindario como una unidad geográfica de pequeñas proporciones. Al momento de delimitarlo en términos más concretos, por ejemplo a partir de un mapa, son menores las posibilidades de definirlo espacialmente. Por lo que el primer paso fue idear procedimientos para operacionalizar el vecindario o barrio como unidad de estudio.

Como una solución de compromiso, el CCP optó por aprovechar una división geográfica ya existente y que se aproximara a la definición del vecindario, para tal fin los límites del barrio fueron definidos a partir del distrito electoral. Un distrito electoral es el lugar donde le corresponde votar a los ciudadanos. En Costa Rica hay alrededor de 1800 distritos electorales, cada uno con una población de poco más de 2000 personas en promedio. Periódicamente el TSE subdivide los distritos electorales que demográficamente han crecido con el objetivo de conservarlos como entidades pequeñas.

Estas unidades geográficas cumplen con el requisito necesario para definir un vecindario por que son generalmente de menor tamaño que los distritos administrativos. La ventaja de utilizar el distrito electoral como análogo al concepto de vecindario reside en la posibilidad de hallar una mayor integración física y social debido a la delimitación de sus fronteras naturales y homogeneidad social, así como la presencia de características similares en cuanto a infraestructura, servicios e instituciones. No obstante también es cuestionable hasta qué punto este concepto de vecindario se acerca a la percepción que tiene el residente de lo que él define como su barrio: la cuadra o cien metros donde se ubica su vivienda, el grupo de vecinos que viven alrededor de su casa, el lugar donde hace las compras y asiste a actividades sociales, etc.

Es decir, cabe la posibilidad de que el vecindario, barrio o comunidad local sea un concepto más bien heterogéneo, difícil de delimitar en el espacio y definir socialmente. Una limitación metodológica como esta, sugiere que al interior de un mismo distrito electoral es posible que el investigador encuentre una multiplicidad de vecindarios. En la sección de discusión se analiza los problemas metodológicos de cómo definir y conceptualizar el vecindario.

Con respecto a los 48 distritos electorales en estudio, la última actualización de los distritos electorales del país por el TSE (2000), indica que el número de habitantes por distrito electoral oscila entre las 3891 personas y los 49975 habitantes, con una población promedio de 13357 habitantes por distrito. El distrito electoral de mayor tamaño en población es Hatillo con 50000 habitantes y el de menor tamaño es La Asunción de Heredia con cerca de 4000 habitantes. En promedio por distrito electoral, hay aproximadamente 3621 viviendas, el distrito con menor cantidad de viviendas es Sagrada Familia (1102) y el que presenta la mayor cantidad de viviendas es Hatillo (12840)

A continuación se hacen observaciones con respecto a la procedencia de las fuentes de datos según las herramientas empleadas para su recolección, el tipo de muestra utilizada y los procedimientos de trabajo de campo.

2.1. Fuente de datos

Los datos de este estudio provienen de dos encuestas efectuadas en el Centro Centroamericano de Población entre enero y marzo del año 2004 en el mismo segmento censal: la Encuesta de Observación del Barrio y la Encuesta de Cultura Democrática.

2.2.1. Encuesta de Observación del Barrio

Es parte de un proyecto en demografía urbana desarrollado por el CCP para identificar los efectos que ejerce el ambiente urbano en la salud de sus residentes. El fundamento teórico de tal perspectiva se basa en los resultados de una serie de investigaciones que han mostrado como las características físicas y sociales del ambiente del vecindario influyen en la conducta y el comportamiento de los adolescentes, la percepción del crimen, la inseguridad ciudadana y las condiciones generales de salud.⁴

Esta encuesta fue aplicada en una muestra de 48 vecindarios urbanos del Gran Área Metropolitana utilizando las siguientes herramientas para la recolección de la información: (1) un cuestionario de observación del barrio redactado con base en los instrumentos utilizados por el equipo L.A.FANS,⁵ según estudios diseñados para comparar el ambiente de vecindarios urbanos de Costa Rica, El Salvador y la ciudad de Los Ángeles, California-EEUU, y tomando como referencia la revisión bibliográfica que fundamenta la presente investigación, y (2) el sistema electrónico de la PDA para el almacenamiento digital de los datos. La PDA (*Personal Digital Assistant*), es un artefacto de recolección de información asistida por computadora, también conocido como CASIC (Derek, et. al; 1999, Hidalgo, 2004), que permitió el manejo del cuestionario en forma electrónica. Este sistema facilitó también el levantamiento de una base de datos conforme los mismos eran recolectados.

El cuestionario de observación cuenta con dos apartados: (1) de observación física donde se estudia la condición y tipo de infraestructura como aceras, calles, casas, tugurios y condominios, y aspectos de orden público relacionados con la presencia de carros abandonados, lotes baldíos, disposición de la basura y otros desechos, así como medidas de seguridad y presencia de instituciones públicas y privadas; y (2) de observación social que identifica el tipo de relaciones sociales entre vecinos, la presencia de asociaciones o agrupaciones voluntarias, además de problemas sociales asociados con el consumo de drogas, pandillismo, graffiti y delincuencia. El formulario de este instrumento puede ser consultado en el Anexo 1, se han marcado los ítemes de interés utilizados en la presente investigación.

⁴ La descripción de algunos de estos estudios pueden ser consultados en la revisión bibliográfica de las secciones precedentes.

⁵ Encuesta sobre familias y vecindarios desarrollada por el equipo de investigación de la Universidad de California y la Escuela de Salud Pública.

Para aplicar el cuestionario y realizar la observación del vecindario se hizo uso de la técnica de Observación Social Sistemática, que consiste en recorrer las calles y aceras del barrio. Con tal fin en cada vecindario fueron definidos tres recorridos de observación, se utilizó el segmento censal para ubicar los centroides de población y delimitar cada recorrido.⁶ En el Anexo 2 puede ser consultado un ejemplo de los mapas utilizados para realizar la observación, correspondiente al vecindario de Paso Ancho Sur, en el cual han sido demarcados los límites geográficos del vecindario, las líneas en color rosado simbolizan cada uno de los recorridos.

Por su parte, para obtener una mayor confiabilidad de los datos, cada vecindario fue visitado por tres observadores a tres diferentes horas del día (en horas de la mañana: 9-11:30, a medio día: 12-2:30 y durante el transcurso de la tarde: 3-5:30). De esta forma se hicieron nueve observaciones de cada vecindario. Uno de los supuestos que justifica tal técnica de trabajo, es que las relaciones sociales y los vínculos entre los vecinos, el movimiento cotidiano hacia el trabajo, el almuerzo y el descanso, así como las condiciones de recreación de niños y adolescentes, o las posibilidades de observar conductas delictivas como el pandillismo, la drogadicción y otro tipo de delincuencia, son condiciones que pueden variar según cambian las horas del día. La muestra de vecindarios y el trabajo de campo se describen en los siguientes apartados.

Muestra de vecindarios

La muestra de vecindarios consiste en 48 distritos electorales, el procedimiento de selección generó una muestra representativa lo suficientemente heterogénea en términos de infraestructura, acceso a servicios, condiciones higiénicas y delincuencia. De estos 48 vecindarios 37 se localizan en el área metropolitana y los otros 11 restantes en la periferia.

El trabajo de campo para la observación del vecindario

El trabajo de campo lo efectuó el CCP entre los meses de enero y marzo del año 2004 con tres observadores (estudiantes universitarios), el cual consistió en:

⁶ El segmento censal es una unidad de enumeración del censo que ha sido delimitada en un mapa y que contiene alrededor de 60 viviendas.

1) Caminar alrededor y dentro del segmento censal:

Como primer paso, cada observador en forma individual y con ayuda de un mapa, que contenía información útil como: el norte geográfico y la delimitación del recorrido, caminó alrededor del segmento censal de manera tal que se bordearan sus fronteras o límites, así como sus zonas internas. La observación del vecindario concluía una vez que el observador había completado la visita de tres diferentes segmentos censales.

2) Contestar en el sistema electrónico de la PDA el Cuestionario de Observación del Barrio:

Al concluir la observación de cada segmento censal el observador contestaba por medio del sistema electrónico de la PDA el cuestionario de observación. Se aplicó un formulario por segmento. Para cada vecindario todos los observadores completaron tres formularios del mismo cuestionario.

2.2.2. Encuesta de Cultura Democrática

Originalmente esta Encuesta es parte de un estudio internacional realizado por el CCP en colaboración con la Universidad de Pittsburg, y con financiamiento de la USAID a nivel centroamericano, México y Panamá (Vargas, et al, 2004). El objetivo original de la Encuesta es medir la percepción que tienen las personas sobre el concepto de democracia. La Encuesta fue aplicada a nivel nacional mediante una entrevista en el hogar y utilizando como instrumento de recolección de datos un cuestionario administrado por entrevistadores entrenados. De este cuestionario provienen las variables de individuos que han permitido caracterizar el ambiente del vecindario desde la perspectiva del residente. El CCP facilitó un conjunto de 36 variables que contribuyen a medir factores de eficacia colectiva, organización social, relaciones sociales, la percepción del barrio como un sitio inseguro y la victimización.

Muestra de individuos

La muestra de individuos estuvo conformada por un total de 657 residentes. En la mayoría se entrevistaron entre 6 y 12 personas por vecindario, el número máximo de entrevistas fue de 38 personas, los barrios donde fueron entrevistados más de 20 individuos corresponden a San Antonio de Escazú, Aserrí-ciudad, Anselmo Llorente de Tibás, San Rafael de Oreamuno y San Antonio de Heredia.

El trabajo de campo para entrevistar a los residentes

El trabajo para recolectar la información lo efectuó el CCP entre febrero y marzo del año 2004, en él participaron tres equipos de campo, cada uno conformado por tres entrevistadores, en su mayoría mujeres y un supervisor. Para desarrollar el proceso de recolección, los equipos de trabajo recibieron un mapa con indicaciones de las viviendas a visitar y el recorrido a seguir.

En resumen, como ya se ha indicado los datos utilizados provienen de dos diferentes bases de datos: (1) una de individuos que cuenta con variables demográficas como la edad, sexo, estado conyugal, educación y ocupación del residente, y variables sociales que aportan información sobre la confianza, amistad y cooperación entre vecinos, además de aspectos relacionados con la delincuencia y la inseguridad ciudadana, (2) la segunda base de datos contiene información del vecindario que permite explicar el tipo de infraestructura, las condiciones de aseo y situaciones de riesgo percibidos por el observador.

2.3. Procedimientos de análisis de vecindarios

El análisis de los vecindarios se desarrolló en tres etapas:

- 1) Primera etapa: se realizó un análisis descriptivo de las respuestas obtenidas en las encuestas, con el fin de determinar la variabilidad y la replicabilidad de los ítemes a través de las nueve observaciones realizadas al vecindario y de las entrevistas hechas a los residentes.
- 2) Segunda etapa: se aplicó la técnica de análisis multivariado para confirmar dimensiones y formular indicadores que permitan tipificar y caracterizar el vecindario.
- 3) Tercera etapa: se realizó un análisis descriptivo del Índice de Percepción de Inseguridad Ciudadana y de la variable de victimización, para determinar si las características sociodemográficas de los residentes, así como las del vecindario permiten explicar la percepción del barrio como un sitio inseguro.

2.2.1. Primera Etapa: Análisis Descriptivo

Tomando en cuenta las técnicas y procedimientos aplicados para definir y observar el vecindario, el investigador podría preguntarse: ¿Es posible obtener datos homogéneos a partir de la repetición de observaciones?, ¿En qué medida dentro del mismo vecindario la respuesta del ítem se repite?, es decir ¿Hasta qué punto existe variabilidad entre las observaciones realizadas a un mismo barrio?

Con el fin de evaluar la variabilidad y replicabilidad de las respuestas de cada encuesta, las bases de datos fueron declaradas como panel aplicando el comando XT en el programa Stata 8 (Stata Corporation, 2003). Esta es una forma de analizar los datos como series de tiempo, que permite obtener la distribución y una descripción de la estabilidad de los datos, a través de las nueve observaciones del vecindario y del total de entrevistas hechas a los residentes.

Además mediante el comando XTSUM, el programa descompone la desviación estándar en dos componentes de estudio que permite comparar el comportamiento de los datos entre observadores o entrevistados, según como fue la unidad de recolección, y dentro de un mismo vecindario o por cada individuo. De esta forma el investigador obtiene dos fuentes de variabilidad del ítem: una referente a cuánto varían las observaciones entre vecindarios, o las respuestas entre los residentes y otra relacionada con la variabilidad dentro un mismo vecindario y por cada residente.

Este estudio propone una razón de replicabilidad interna (RR), para medir el grado de variación del ítem dentro de un mismo vecindario. Esta razón es el coeficiente entre la desviación estándar dentro de un mismo vecindario (o por cada individuo) y la desviación estándar entre vecindarios (o las respuestas entre los residentes).

Se consideró que un ítem es de baja replicabilidad cuando la variación de las respuestas a través de las 9 observaciones realizada al vecindario, o de las entrevistas hechas a sus residentes, es grande comparada con la variación *entre* vecindarios. Un ítem de alta replicabilidad sería aquel cuyas respuestas presentan poca variación entre las observaciones. Con el objetivo de calificar la replicabilidad de los ítemes se consideraron tres grupos de comparación: (1) de baja replicabilidad: ≥ 2.1 , (2) de replicabilidad moderada: de 1.0 a 2.0 y (3) de alta replicabilidad: < 1 .

2.2.2. Segunda Etapa: Formulación de indicadores multivariados.

El interés en medir los efectos sociales del vecindario ha generado una serie de expectativas con respecto a cuáles pueden ser las técnicas de análisis más adecuadas para caracterizar el ambiente del vecindario y operacionalizar las variables relacionadas con el crimen, la inseguridad ciudadana, la calidad de vida y el bienestar general de las personas. En este estudio se utilizó la técnica de análisis multivariado y se aplicó el análisis de factores por componentes principales empleando dos distintos procedimientos:

- 1) Análisis confirmatorio para reafirmar las dimensiones de estudio y formular indicadores
- 2) Análisis exploratorio de la interrelación u ortogonalidad de las siete dimensiones propuestas. Una vez cuantificados los indicadores, se procedió a hacer la tipificación de los vecindarios.

Procedimiento confirmatorio

El análisis confirmatorio (CFA), permite contrastar sistemáticamente las relaciones formuladas “a priori” entre las variables, de tal manera que se comprueben empíricamente los supuestos y los resultados tengan la consistencia estadística esperada (Spector, 1992).⁷ Con el objetivo de sintetizar los procedimientos desarrollados en la aplicación de esta técnica, en los párrafos siguientes se explica la operacionalización de las variables y los procedimientos de cálculos utilizados para confirmar las dimensiones de estudio y formular los indicadores de interés.

Confirmación de dimensiones

De acuerdo a los supuestos comentados, el *ambiente del vecindario* se explica por las siguientes siete dimensiones, descritas según el grupo de variables que las conforman en el Anexo 3:

- Infraestructura
- Orden y saneamiento
- Medidas de seguridad
- Situaciones de riesgo
- Percepción de Inseguridad Ciudadana.
- Participación en organizaciones vecinales
- Cohesión social

⁷ La asignación de indicadores específicos a dimensiones concretas es una de las mayores aportaciones de la perspectiva confirmatoria.

El cálculo y confirmación de estas dimensiones se desarrolló en dos etapas. La primera consistió en el estudio de la matriz de correlaciones simples para determinar el grado de asociación entre las variables y validar la factibilidad del análisis de factores. Se consideró que aquellas variables con pequeñas correlaciones entre sí (< 0.30), son las que no comparten factores en común y por tanto fueron descartadas del estudio. La segunda etapa resume los principales resultados obtenidos del análisis factorial por componentes principales, el cual se realizó para cada grupo de variables que se suponía conformaban las dimensiones propuestas, el número de factores relevantes se determinó utilizando dos criterios:

- 1) La *regla de Kaiser* que suele ser el criterio que por defecto cuentan los paquetes informáticos y consiste en seleccionar aquellos factores para los cuales sus *valores característicos* (eigenvalues) superan la unidad. Se estima que si un componente principal no puede explicar más variación que una sola variable por sí misma, entonces es probable que no sea importante incluirlo en el estudio.
- 2) El análisis del *gráfico de sedimentación*, en donde se identifican los factores de mayor relevancia, por medio de un punto de inflexión que se presenta en el gráfico, en el cual las ordenadas son los valores de las raíces características y las abscisas son los componentes. Por tanto, el número de factores a utilizar es igual a la abscisa donde se presentó dicho punto de inflexión. Con el objetivo de identificar los factores implícitos en la información contenida en las siete dimensiones en estudio, se analizó el gráfico de sedimentación correspondiente, no obstante en el presente documento no se presentan los gráficos elaborados para tal fin.

Este tipo de análisis permitió evaluar si los datos se ajustaban a la estructura propuesta. En la medida en que solo un factor fuese retenido y sólo un valor característico fuese mayor que la unidad se consideró, que las variables en estudio confirmaban la presencia de una sola dimensión. Después de valorar cada dimensión se procedió a la formulación de los indicadores.

Construcción de indicadores

La construcción de los indicadores se hizo en tres etapas, que se resumen de la siguiente forma:

- 1) Aplicación de las técnicas de análisis psicométrico para comprobar la validez interna y la consistencia de cada escala (Alpha de Cronbach e índice de discriminación). Se consideró que la construcción del indicador era confiable cuando el alpha alcanzado era mayor a 0.70. No obstante fueron consideradas como válidas aquellas escalas que alcanzado un alpha menor, tenían un fundamento teórico que respaldaba su estudio, tal fue el caso de los indicadores de Medidas de seguridad, Eficacia colectiva y la Percepción de Inseguridad Ciudadana.
- 2) Promedio de cada una de las repeticiones por vecindario para obtener un único valor de la escala según las 444 observaciones obtenidas y con base al z-score o *puntuaciones factoriales* (factor scores) alcanzado.
- 3) Después de obtener el valor promedio de la escala para cada vecindario fueron definidos los puntos de corte y formuladas las categorías, las cuales representan el 33.3% de las observaciones.

Con base en las dimensiones confirmadas se elaboraron siete indicadores. Los primeros cuatro conforman el entorno físico del vecindario y sintetizan información proveniente únicamente del barrio, los otros tres caracterizan su entorno social y se refieren a información aportada por el individuo. Estos indicadores son concebidos como indicadores sintéticos porque pretenden unificar todas las variables que intervienen en su descripción. Los indicadores calculados de esta manera y que corresponden a la observación del vecindario, utilizando la Encuesta de Observación del Barrio son:

Infraestructura

Este indicador se refiere a la apariencia física del barrio y describe la condición y tipo de infraestructura presente en el GAM. Para su construcción se incluyeron nueve preguntas, las primeras tres buscan medir la condición general de las: (1) calles (2) aceras y (3) viviendas, las posibles respuestas fueron: buena, muy buena, mala o muy mala, calles en construcción y ausencia de aceras. Para medir el tipo de infraestructura presente en el vecindario se preguntó

por la cantidad de: (4) viviendas con daños exteriores, (5) árboles en las aceras, (6) viviendas con jardines arreglados, (7) tugurios y (8) condominios, las posibles respuestas fueron: ninguno, muy pocos, algunos o muchos. También se preguntó por el (9) tamaño predominante de las viviendas del GAM las cuatro posibles respuestas fueron: muy pequeñas, pequeñas, medianas o grandes.

El índice se construyó a partir de las puntuaciones factoriales generadas con análisis de factores por componentes principales, luego de que las respuestas habían sido recodificadas para que los códigos más altos indiquen la presencia de mejores condiciones de infraestructura. Se catalogó la condición como mal estado, regular y buen estado según el puntaje alcanzado en la escala.

Orden y Saneamiento

Con este indicador se evalúa las condiciones de higiene y aseo presentes en el barrio, para su construcción se utilizaron cinco ítems relacionados con la cantidad de: (1) desperdicios de basura, (2) desechos relacionados con licor y (3) cigarro, (4) botaderos ilegales de basura y (5) graffiti en paredes de edificios públicos y viviendas, las posibles respuestas fueron: ninguna, muy pocos, algunos o muchos.

En este caso las variables también se recodificaron, de forma que las categorías de respuestas más altas indiquen la presencia de mejores condiciones de saneamiento. El indicador se construyó a partir de las puntuaciones factoriales obtenidas del análisis de factores por componentes principales. Según el puntaje alcanzado en la escala, se construyeron tres categorías de respuestas para medir las condiciones de saneamiento como: deficiente, regular y adecuado.

Medidas de Seguridad

Este indicador mide la cantidad de signos de seguridad presente en cada vecindario, fue evaluado con cuatro preguntas que indican si todas, muy pocas, algunas o muchas viviendas cuentan con: (1) portones y (2) rejas; y si en el barrio hay (3) guardia de seguridad y (4) casetillas del policía. Este indicador como en los casos anteriores se construyó con base en las

puntuaciones factoriales, después de recodificar las variables para que las categorías de respuestas más altas indiquen una mayor presencia de medidas de seguridad. Las tres categorías utilizadas fueron: pocas, algunas y varias medidas de seguridad.

Nivel de riesgo percibido.

Este indicador fue construido con cinco preguntas que se refieren a la presencia o ausencia de diferentes situaciones que podrían considerarse de riesgo en el vecindario como: (1) pandillas, (2) mendigos, (3) trabajadoras del sexo, (4) alcohólicos y drogadictos y (5) venta ilegal de drogas. El nivel de riesgo fue medido como alto y bajo riesgo a partir del puntaje alcanzado por la escala, antes las respuestas fueron recodificadas para que los códigos más altos indiquen la presencia de niveles bajos de riesgo.

Con respecto a los indicadores de individuos, éstos son de tres tipos y están conformados por variables que caracterizan el entorno social del ambiente del vecindario, obtenidas de la Encuesta de Cultura Democrática.

Participación en Organizaciones Vecinales

Comprende la pertenencia activa a organizaciones voluntarias, la realización de actividades locales, y el desempeño del trabajo voluntario con el fin de prevenir la delincuencia y contribuir para el beneficio colectivo de los residentes. El indicador se construyó con base en ocho preguntas.

El grupo de preguntas que mide el desarrollo de acciones para solucionar los problemas del vecindario, se inicia con un sí, si en los últimos doce meses el entrevistado ha contribuido para la solución de algún problema de su barrio. A las personas que respondieron de forma afirmativa, se les preguntó por cinco tipos de contribuciones: (1) donar dinero o materiales, (2) contribuir con mano de obra, (3) organizar nuevos grupos, (4) organizar grupos para combatir la delincuencia; y (5) la asistencia a reuniones comunitarias.

También se preguntó cuán probable considera el entrevistado que el esfuerzo del pueblo, pueda contribuir a resolver los problemas de la comunidad, las posibles respuestas fueron: mucha, alguna, poca o casi ninguna probabilidad. Por su parte para medir el nivel de participación se preguntó la frecuencia de participación en reuniones de Juntas de Mejoras

para el barrio, las cuatro posibles respuestas fueron: una vez a la semana, una dos veces al mes, una o dos veces al año o nunca.

Como todos los indicadores de este estudio, el Índice de Participación en Organizaciones Vecinales se construyó con las puntuaciones factoriales del análisis de factores por componentes principales. Las variables fueron recodificadas para que los códigos más altos indiquen mayor participación y organización comunitaria. De acuerdo al rango alcanzado por el score, el nivel de participación se midió como: alto, medio y bajo.

Nivel de Cohesión Social

Comprende elementos de confianza interpersonal, vínculos de amistad y relaciones de cooperación entre los vecinos. Para medirlos a los entrevistados se les preguntó si: (1) la gente del barrio es muy, algo, poco o nada confiable, también se preguntó si en el vecindario se acostumbra: (2) que los adultos vigilen a los niños, (3) cuidar la casa del vecino en su ausencia y (4) que los vecinos se hagan favores como prestarse las herramientas. Las respuestas fueron recodificadas para que los valores más altos indiquen mayor nivel de cohesión social. Para este indicador se conformaron tres categorías que miden el nivel de cohesión social presente en el vecindario en bajo, medio y alto.

Percepción de Inseguridad Ciudadana

Mide la percepción de inseguridad ante la delincuencia en el barrio por parte del residente. Al respecto la Encuesta formuló dos juegos de preguntas. El primer juego, compuesto de cuatro preguntas, investiga el tipo de medidas de seguridad desarrollado por la persona con el fin de protegerse así misma, su familia y el vecindario. A los entrevistados se les pidió que indicaran, durante los últimos años, cuáles medidas de protección se habían tomado en su familia: (1) no dejar nunca la casa sola (2) dejar de asistir a actividades sociales por temor, (3) mejorar la seguridad de la casa y (4) pagar servicio de seguridad privada para la casa, cuadra o barrio.

El segundo juego investiga si la persona se siente insegura en su barrio, e interroga a los entrevistados sobre el tipo de problemas que ellos asocian con la percepción de su barrio como un sitio inseguro. Utilizando una escala de 1 a 4, en la que 1 significa muy seguro y el 4 muy inseguro, la interrogante en cuestión pregunta a los entrevistados: (1) ante la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, el lugar o barrio de residencia es un sitio, muy seguro, algo

seguro, algo inseguro, o muy inseguro. Con respecto a la presencia de situaciones consideradas como de riesgo, se preguntó: (2) si el barrio está afectado por pandillas, mucho, algo, poco o nada; y (3) con qué frecuencia la persona evita pasar por algunas zonas de su barrio por considerarlas peligrosas: siempre, a veces, rara vez, nunca o en el barrio no hay zonas peligrosas.

La medida de la percepción de inseguridad es también el resultado de las puntuaciones factoriales generadas con análisis de factores por componentes principales. Antes las respuestas fueron recodificadas para que todas midan el concepto de inseguridad ciudadana en la misma dirección, de modo que los códigos más altos indiquen mayor percepción de inseguridad. Según el puntaje alcanzado en la escala, el nivel de percepción de inseguridad se midió como: alto, medio y bajo.

Análisis exploratorio de la interrelación entre dimensiones

Esta segunda etapa del análisis multivariado consistió en un análisis de interrelación de los siete indicadores conformados mediante examen de correlaciones y por componentes principales exploratorio. Si en este análisis se detecta la presencia de nuevos componentes, el objetivo es calcular a partir de éstos, indicadores sintéticos que permitan construir una tipología de los vecindarios.

El proceso de exploración fue desarrollado aplicando los mismos pasos que en el análisis confirmatorio. Se analizó las correlaciones entre los ítems y se procedió con el análisis factorial, con el objeto de identificar las distintas posibles dimensiones. Sin embargo en este caso se utilizó la rotación ortogonal para determinar la independencia entre los factores y facilitar su interpretación, pudiendo así asignar algún nombre a los componentes identificados. Posteriormente, se realizó el análisis de confiabilidad utilizando el alfa de Cronbach. Luego de identificar las dimensiones, se conformaron dos indicadores resumen con base en los puntos factoriales de la matriz rotada.

Tipificación de los vecindarios

La tipificación de los vecindarios del GAM se hizo con base en los dos indicadores resumen producto del proceso confirmatorio, denominados como: Desorganización Social y Capital Social. Con tales resultados se trató de observar si existía relación entre los niveles de Desorganización social, y la presencia de redes de amistad, cooperación y organización comunitaria entre los vecinos.

Para explicar las causas o efectos de las relaciones identificadas entre ambos índices, se recurrió al fundamento teórico y la evidencia empírica aportada por estudios desarrollados en vecindarios urbanos de Chicago, según los cuales el desorden físico entendido como la combinación de inadecuadas medidas de higiene y seguridad, presencia de infraestructura en malas condiciones y situaciones de riesgo, indican la ausencia de Capital Social, y por tanto puede ser considerado como un signo visible de la “incapacidad” de sus residentes para regular el comportamiento público cotidiano y las condiciones físicas y ambientales dentro de los límites de su barrio, en ese sentido, el estado físico del vecindario es percibido como una manifestación de su organización social (Sampson et, al 1999).

Se consideró que cuando los niveles de Desorganización Social y Capital Social coincidían al interior del vecindario, es decir que ante la presencia de altos (o bajos) niveles de Desorganización Social, también se observaba la presencia de altos (o bajos) niveles de Capital Social; entonces el “orden” o (desorden) físico percibido, podía considerarse como un resultado de la presencia de fuertes o débiles vínculos y conexiones de amistad y cooperación entre los vecinos. La comparación se hizo tomando en cuenta las siguientes tres categorías para cada uno de los índices, según el entorno físico y social del barrio.

Entorno físico del vecindario

Bajo grado de Desorganización Social: predomina la presencia de excelentes condiciones físicas, donde la infraestructura, las condiciones de saneamiento y medidas de seguridad son adecuadas, y además se reportan bajos niveles de riesgo y Percepción de Inseguridad Ciudadana.

Nivel medio de Desorganización Social: predomina la presencia de buenas y regulares condiciones físicas, algunas o pocas medidas de seguridad, y generalmente niveles bajos y medios de riesgo e inseguridad ciudadana.

Alto grado de Desorganización Social: predomina la presencia de deficientes condiciones físicas, donde se reporta infraestructura en malas condiciones, así como medidas de saneamiento y seguridad inadecuadas, altos niveles de riesgo y de inseguridad ciudadana.

Entorno social del vecindario:

Alto nivel de Capital Social: predominan niveles altos de cohesión social y participación en organizaciones vecinales.

Nivel medio de Capital Social: presencia de niveles medios y bajos de cohesión social, y algún grado de participación en organizaciones vecinales.

Bajo nivel de Capital Social: niveles bajos de cohesión social y poca o ninguna participación en organizaciones vecinales.

A partir de estas categorías se conformaron cuatro tipologías de vecindarios o ambientes urbanos:

- 1) Vecindarios físicamente organizados con ausencia de Capital Social, se caracterizan por la presencia de excelentes condiciones físicas pero poca o ninguna organización comunitaria.
- 2) Vecindarios físicamente poco desorganizados con presencia de Capital Social, se caracterizan por la presencia de buenas y regulares condiciones físicas y organización comunitaria.
- 3) Vecindarios físicamente desorganizados con presencia de Capital social se caracterizan por condiciones físicas deficientes con algún grado de organización comunitaria.
- 4) Vecindarios físicamente y socialmente desorganizados, donde predominan deficientes condiciones físicas y ningún tipo de organización comunitaria.

2.2.3. Tercera Etapa: Explicación del Índice de Inseguridad Ciudadana

Para explicar la Percepción de Inseguridad Ciudadana, el análisis de los datos se realizó sobre la base de 657 individuos. Con el objetivo de comprobar las diferencias en el Índice de Inseguridad según las características sociodemográficas de los entrevistados y del vecindario, se realizaron varias pruebas de hipótesis de diferencias de medias. En el caso específico de la ocupación se realizó un análisis de varianza para comparar el Índice de Inseguridad según cada categoría. En ambos casos se estableció un nivel de significancia del 5%.

Los factores que contribuyen a explicar la inseguridad ciudadana se agruparon en tres componentes de estudio:

Factores asociados con la percepción de inseguridad y la victimización previa: relacionados con los antecedentes de victimización de la persona, y la percepción que tiene ésta de su barrio como un sitio inseguro y vulnerable a la delincuencia.

Factores de vulnerabilidad: relacionados con la edad, el sexo, el estado conyugal, el nivel educativo y la ocupación de la persona.

Factores y condiciones ambientales: relacionados con las características físicas y sociales del vecindario donde la persona interactúa cotidianamente.

Estos componentes según las variables que los conforman se operacionalizaron de la siguiente forma:

Conocimiento personal: variables de inseguridad y victimización

La medida de violencia y de inseguridad ciudadana se obtuvo a partir de cuatro preguntas de la Encuesta de Cultura Democrática. La percepción del vecindario como un sitio inseguro se estudió a partir del Índice de Percepción de Inseguridad Ciudadana. Este indicador consiste en una medida resumen generado a partir de tres ítemes relacionados con: (1) las medidas de seguridad tomadas por la persona en forma individual o a nivel del barrio, (2) la presencia de situaciones de riesgo como el pandillismo; y (3) la necesidad de evitar pasar por ciertos lugares del vecindario, por considerados zonas peligrosas. Como se ha indicado este indicador se construyó a partir de las puntuaciones factoriales generadas con análisis de factores por componentes principales.

Por su parte, para determinar la victimización personal a cada uno de los encuestados se les preguntó, si en los últimos doce meses: ¿Ha sido víctima de algún acto de delincuencia? Una limitación de ésta variable es que mide la posibilidad de que la persona haya sido víctima de delincuencia tanto dentro como fuera de su barrio y no específicamente dentro de éste, por lo que no es posible determinar si el barrio es en sí mismo un espacio vulnerable a la violencia interpersonal.

No obstante, en el estudio se valora el efecto de que el individuo haya sido víctima de algún acto de delincuencia en el último año sobre su percepción de inseguridad, porque se sospecha que una situación de victimización previa, podría contribuir a que la persona se sienta más insegura. Por tanto las variables de interés fueron controladas por un indicador de victimización.

De esta forma, mediante valorizaciones de interacción entre el Índice de Inseguridad Ciudadana y las características del individuo y del vecindario, se identificó si la asociación se ve afectada según el valor o presencia de una tercera variable, como lo es el hecho de haber sido víctima de un acto delictivo.

Factores de vulnerabilidad: variables sociodemográficas

El problema de la especificación es también un elemento importante al momento de medir la percepción de inseguridad y la victimización. Es probable que algunos subgrupos de la población corran más riesgo de ser víctimas de delincuencia, con respecto a otros sectores de la sociedad civil, y que a su vez hallan sectores más vulnerables a ser víctimas de percepciones de inseguridad. Con el fin de identificar estos grupos de población se estudiaron un conjunto de cinco variables sociodemográficas relacionadas con: el sexo, la edad, el estado conyugal, la educación y la ocupación de la persona.

Factores ambientales: variables del vecindario

Las variables del vecindario provienen de los índices de Desorganización Social y Capital Social. Como todos los indicadores de este estudio, ambos índices se calcularon con base en las puntuaciones factoriales, según el puntaje alcanzado se formaron dos categorías: alto y bajo. Estos índices están relacionados con los siguientes aspectos del vecindario:

Desorganización Social: indicador de las condiciones físicas presentes en el vecindario, relacionadas con el estado de la infraestructura, las políticas de saneamiento, seguridad, y la presencia de situaciones de riesgo. Cabe aclarar que para su construcción este indicador no tomó en cuenta el índice de inseguridad ciudadana.

Capital Social: indicador de los vínculos de amistad, cooperación y organización comunitaria entre vecinos, mide la presencia de altos niveles de cohesión social y de organizaciones vecinales.

3. Resultados

La presente sección de resultados describe características generales de los 48 vecindarios en estudio, con base en las medidas resumen calculadas para caracterizar el entorno físico y social del ambiente del vecindario. Además se analiza de qué forma la observación social sistemática y la percepción del barrio por parte del residente, contribuyen a caracterizar y tipificar el entorno urbano, así como a predecir los *efectos sociales* del vecindario en aspectos relacionados con la inseguridad ciudadana. Los resultados han sido organizados en las siguientes cuatro secciones:

- 1) La primera sección se refiere en forma descriptiva a los datos utilizados y consiste en una contextualización del entorno urbano, donde se muestran generalidades demográficas de los residentes y del ambiente del vecindario.
- 2) La segunda sección describe las aplicaciones del Análisis de Componentes Principales (ACP) para confirmar las siete dimensiones latentes y construir indicadores sintéticos.
- 3) La tercera sección sintetiza los resultados obtenidos de los siete indicadores formulados y consiste en una tipificación de los vecindarios según los puntos alcanzados en las escalas establecidas.
- 4) La cuarta y última sección se diseñó con el objetivo de estudiar la asociación entre el ambiente del vecindario, la victimización y la Percepción de Inseguridad Ciudadana.

3.1. Contextualización del entorno

Para contextualizar el entorno urbano del vecindario el análisis de los datos se estructuró en dos apartados: el primero consiste en una descripción de las características demográficas de los residentes, en el segundo se describen los ítems utilizados para caracterizar el entorno físico y social del ambiente del vecindario.

3.1.1. Los residentes

El Cuadro 1 muestra el total de personas por vecindario y la edad promedio, se entrevistaron 657 personas en los 48 vecindarios en estudio. El rango de edad oscila entre los 18 y los 92 años. Las personas de mayor edad entrevistadas se localizan en Lourdes de Montes de Oca

con 56 años en promedio, por su parte el grupo de personas con menor edad entrevistadas se ubican en el vecindario de San Blas en Cartago con 29 años. La edad promedio de los hombres es de 42 años y 40 para las mujeres. No obstante cabe advertir al lector que estos datos no son una medición precisa de la edad promedio de cada vecindario, pues la muestra en estudio es pequeña.

El mayor porcentaje de personas entrevistadas fueron personas en unión (57%). En relación a la ocupación actual, al momento de la entrevista el 30% declararon ser amas de casas, el 22% son profesionales y el 28% se dedican al comercio o algún oficio obrero, el porcentaje más bajo corresponde al grupo de los inactivos, por su condición de estudiantes o pensionados (19%). En cuanto al nivel educativo, un porcentaje considerable (69%) cuenta con secundaria completa o más años de educación.

3.1.2. El entorno urbano

El entorno urbano se analiza según la percepción de observadores externos y a partir de la imagen que tiene el residente de su barrio. Para tal fin se estudia la distribución de las observaciones por vecindario e individuo, así como la capacidad del ítem para medir observaciones repetidas.

Percepción externa del vecindario

Infraestructura

Para esta dimensión el análisis de los datos se hizo observando la condición y el tipo de infraestructura presente en el vecindario de la siguiente manera.

Condición de infraestructura

La distribución de las observaciones muestra que la infraestructura de los vecindarios urbanos del GAM presenta condiciones adecuadas. En el 79% de las observaciones las viviendas se encuentran en buenas condiciones, y en más del 50% de éstas las calles son calificadas como buenas (69%), así mismo en el 44% de las observaciones las aceras se encuentran en buen estado (Gráfico 3). Los datos indican, por tanto, que la condición de las viviendas es mejor que la condición de las calles, mientras las aceras presentan las condiciones más deficientes.

El lector podría entonces preguntarse: ¿En qué medida estos ítemes permiten caracterizar la condición de la infraestructura al interior de un mismo vecindario?, es decir ¿Es posible que exista variabilidad entre las observaciones realizadas a un mismo barrio?

Para facilitar el análisis de los datos vale la pena recordar la razón de replicabilidad interna del ítem, comentada en páginas anteriores, la cual mide el grado de variación del ítem dentro de un mismo vecindario o por cada individuo. Se consideró que un ítem es de baja replicabilidad, cuando las respuestas varían a través de las nueve observaciones realizadas a un mismo vecindario, o de las entrevistas hechas a los residentes.

El Cuadro 2 presenta en las dos primeras columnas el promedio y la desviación estándar del ítem y en la tercera su razón de replicabilidad (RR). Se observa que estos tres ítemes se caracterizan por presentar niveles bajos y moderados de replicabilidad, indicando que existe gran variabilidad entre las observaciones generadas en un mismo vecindario, y que por tanto hay poca consistencia al momento de caracterizar la infraestructura presente en el vecindario. Sobresale por ejemplo, la condición de las viviendas con el más bajo nivel de replicabilidad (RR=2.14). Con respecto a la condición de las calles y aceras, se observa que en el caso específico de la calificación de las calles, este ítem genera una mayor variabilidad entre las observaciones, puesto que presenta una replicabilidad moderada (RR=1.30), en comparación a la alta replicabilidad de las aceras (RR=0.99).

Tipo de infraestructura

En relación al tipo de infraestructura presente en los vecindarios del GAM, el Gráfico 4 muestra que en el 79% de las observaciones no hay tugurios, y en una cuarta parte de las mismas se reporta la presencia de condominios (26%). Así mismo se observa que en menos del 50% de las observaciones las casas presentan daños exteriores o pintura resquebrajada, en el 43%, algunas de ellas cuentan con jardines arreglados y en más del 50% hay algunos árboles en las aceras. La distribución de las observaciones sugiere además, que en el GAM predominan las viviendas pequeñas, pues como lo indica el Gráfico 5, en el 51% de las observaciones las viviendas son pequeñas.

De acuerdo a la razón de replicabilidad del Cuadro 2 ya comentado, los cinco ítemes en estudio presentan bajos y altos niveles de replicabilidad, lo cual sugiere que algunos de ellos tienden a presentar una mayor consistencia y estabilidad al momento de caracterizar el tipo de

infraestructura presente en el vecindario. El tamaño de la vivienda (RR=0.96) y la cantidad de condominios observados (RR=0.89) sobresalen por sus altos niveles de replicabilidad. Contrario al caso de la cantidad de tugurios (RR=1.27) y árboles (RR=1.32) en las aceras con razones de replicabilidad menores.

Orden y saneamiento

El Gráfico 6 facilita la comparación entre el conjunto de variables relacionadas con el “orden público” como la presencia de carros abandonados y desechos de licor y cigarro, y las variables relacionadas con las “condiciones de aseo”, como por ejemplo los desperdicios de basura, el *graffiti* y los lotes baldíos. La distribución de las observaciones denota que en una importante mayoría de las veces no se observó o se observó muy poco la presencia de condiciones “no adecuadas” de orden público: en un 83% de las observaciones no hay ningún carro abandonado, en el 51% no se observan ningún desecho de licor y en un 61% de las observaciones hay muy pocos desechos de cigarro. Por su parte el porcentaje de la presencia de algún carro abandonado, o desechos de licor y cigarro, no se acerca ni al 10% de las observaciones en cada caso.

En cuanto a las variables que miden las “condiciones de aseo”, la gráfica indica que en un 29% de las observaciones hay algunos lotes baldíos, en un 30% se observó algún tipo de *graffiti* y en el 35% hay algunos desperdicios de basura en calles y aceras. La presencia de muy pocos lotes, *graffiti* o desperdicios de basura, contrario al caso anterior es menor al 50% de las observaciones, indicando que la presencia de basura en calles y aceras parece ser el mayor problema de saneamiento de los vecindarios en estudio.

A partir de lo que muestra el Cuadro 2 y con respecto a la replicabilidad de los ítemes, se observa que ambos grupos de variables presentan bajos y moderados niveles de replicabilidad, por la mucha variabilidad entre las observaciones y debido a la poca consistencia en la caracterización de las condiciones de saneamiento presente en el vecindario. Sobresale el caso de los desechos de cigarro con una menor razón de replicabilidad (RR=2.28), con respecto al ítem relacionado con la presencia de licor (RR=1.90), lo que sugiere que el ítem “desechos de cigarro” presenta más variabilidad entre las observaciones. De la misma forma, la presencia de desperdicios de basura (RR=1.50) presenta una menor razón de replicabilidad, con respecto a la presencia de *graffiti* en las paredes (RR=1.26).

Medidas de seguridad

Para el estudio de esta dimensión el análisis de los resultados se realizó según la presencia de medidas de seguridad “*públicas*” o “*comunitarias*” impulsadas por los vecinos, y las medidas de seguridad “*privada*” desarrolladas por iniciativa personal.

Las medidas de seguridad pública se refieren a la presencia de guardas de seguridad, casetillas de policía y la organización comunitaria contra el hampa. Como lo muestra el Gráfico 7 la organización comunitaria es considerable, en el 42% de las observaciones los vecinos están organizados contra el hampa, la presencia de casetillas de policía y de guarda de seguridad que vigile el barrio es menor, de acuerdo a la distribución de las observaciones, en un 28% de éstas se reporta la presencia de casetillas de policía y en un 20% hay guarda de seguridad que vigile el barrio.

Los ítems relacionados con las medidas de seguridad privada se refieren a la presencia de rejas y portones en las viviendas. El Gráfico 8 indica que en una importante mayoría de las veces las viviendas están protegidas por portones y rejas, en el 56% de las observaciones muchas de las viviendas están rodeadas por portones o muros de protección, y en un 37% muchas casas están protegidas por rejas, indicando que una de las medidas de seguridad más frecuente en los vecindarios del GAM está relacionada con la presencia de portones en las viviendas.

La variabilidad de las observaciones muestra que estos ítems son poco “*replicables*”. De acuerdo al Cuadro 2 sobresalen por su baja replicabilidad, los ítems relacionados con la presencia de rejas (RR=2.21) y portones (RR=2.12). La presencia de casetillas de policía (RR=1.56) con respecto a los otros cuatro ítems, presenta mayor consistencia y estabilidad.

Situaciones de riesgo

En cuanto a la presencia de situaciones consideradas como de riesgo, el Gráfico 9 facilita la comparación entre el conjunto de situaciones que podrían ser “*percibidas*” con mayor facilidad, y aquellas no tan fáciles de percibir u observar. La distribución de las observaciones denota que al interior del vecindario es considerable la presencia de ambientes bulliciosos (39%) y mendigos (21%), pero que la presencia de pandillas (2.7%) y trabajadoras del sexo (1%) es mucho menor. Así mismo en menos del 10% de las observaciones es posible percibir

u observar la presencia de alcohólicos en las calles y aceras del barrio (6.5%), la venta ilegal de drogas (3.6%), o el consumo público de alcohol (3.1%).

La variabilidad de las observaciones muestra que en su mayoría estos ítemes son poco “*replicables*”. De acuerdo al Cuadro 3 sobresalen por su baja replicabilidad los ítemes relacionados con el consumo público de alcohol (RR=2.97), la presencia de pandillas (RR=2.90), trabajadoras del sexo (RR=2.79), y la venta ilegal de drogas (RR=2.61). Este grupo de ítemes con respecto a los relacionados con la presencia de mendigos (RR=1.70) y ambientes bulliciosos (RR=1.55), son menos replicables y consistentes por la gran variabilidad entre las observaciones.

La Percepción del vecindario según sus residentes

La calificación del ambiente del vecindario por parte de sus residentes, muestra que existe gran variabilidad de individuo a individuo y que no hay homogeneidad al momento de caracterizar el lugar de residencia. El análisis del conjunto de ítemes que describen el ambiente social del barrio sugiere lo siguiente.

Participación en organizaciones vecinales

Con respecto a la participación en organizaciones vecinales en el Gráfico 10 se presenta el porcentaje de entrevistados que indicaron haber contribuido con la donación de dinero, mano de obra, la asistencia a reuniones comunitarias o la organización de grupos, con el fin de resolver problemas específicos de su barrio. El comportamiento de la gráfica indica que el 36% de los entrevistados respondieron afirmativamente haber contribuido en alguna actividad en beneficio del vecindario donde reside, se observa que el hacer donaciones de dinero (24%) y contribuir con mano de obra (23%) son las dos actividades que más sobresalen. La asistencia a reuniones o juntas de mejoras, y la intención de organizar grupos presentan un porcentaje menor de participación.

El estudio de la razón de replicabilidad sugiere sin embargo, que los porcentajes de participación mencionados presentan gran variabilidad de individuo a individuo. Al respecto, el Cuadro 3 que describe en las dos primeras columnas el promedio y la desviación estándar del conjunto de ítemes que conforman las tres dimensiones del entorno social, y en la tercera su razón de replicabilidad, indica que la iniciativa de organizar grupos (RR=3.40), así como la intención de asistir a juntas de mejoras para el barrio (RR=3.20) y contribuir con mano de

obra (RR=2.95), son los tres ítemes en los cuales el porcentaje de respuesta presentan las mayores variaciones, indicando que no hay homogeneidad entre los entrevistados cuando valoran las actividades comunitarias en las que más participan con el fin de contribuir a resolver problemas del barrio. La organización de grupos contra el hampa, aún cuando presenta una baja razón de replicabilidad (RR=2.41) es la actividad comunitaria en la que más parecen coincidir los entrevistados al momento de contribuir para las mejoras de su barrio.

Cohesión Social

La cohesión social entendida como los vínculos y redes de amistad, cooperación y apoyo entre los vecinos, fue analizada a partir de la confianza interpersonal establecida por la gente de la comunidad, y de acuerdo al apoyo que se brindan los vecinos para hacerse favores como: prestarse herramientas, vigilar que los niños estén seguros y cuidar la casa del vecino en su ausencia.

Como se observa en el Gráfico 11 la gran mayoría de los entrevistados consideran que sus vecinos son muy confiables (40%) o algo confiables (35%), en tanto un porcentaje menor consideran a sus vecinos como personas nada confiables (7%). Con respecto al apoyo y la cooperación, el Gráfico 12 muestra que una importante mayoría de los residentes indican que los vecinos siempre están dispuestos a hacerse favores (58%), cuidar la casa del vecino (58%) o vigilar a sus niños (48%).

Sin embargo el comportamiento de la razón de replicabilidad, contenida en el Cuadro 3 ya mencionado, muestra que cuidar la casa del vecino (RR=2.74), hacerse favores (RR=2.67) y vigilar a los niños (RR=2.52), al igual que en el caso anterior, varía mucho de individuo a individuo, con respecto a éstas tres medidas de apoyo y cooperación, la confianza interpersonal establecida entre los vecinos (RR=2.02), muestra menos variabilidad entre las respuestas. Lo que sugiere que la respuesta de los individuos en cuanto a la confianza interpersonal es algo más homogénea en relación a los otros indicadores de apoyo y cooperación.

Percepción de Inseguridad Ciudadana

La Percepción de Inseguridad Ciudadana fue analizada a partir de las medidas de seguridad tomadas en forma individual o comunitaria con el fin de prevenir la delincuencia, y de acuerdo a la percepción que tiene el residente de su barrio como un sitio inseguro. Con

respecto al primer caso, el Gráfico 13 indica que mejorar la seguridad de la casa (50%) es una de las principales medidas de seguridad puesta en práctica por la persona con la intención de protegerse a sí mismo y a su familia ante cualquier eventual acto de delincuencia, mientras que en un segundo plano, un porcentaje considerable de entrevistados indicó (30%) dejar de asistir a actividades sociales como medida de seguridad, otras de las medidas tomadas, son el pago de seguridad privada (26%) y no dejar nunca la casa sola (23%).

En cuanto a la presencia de factores en el ambiente del vecindario que crean percepciones de inseguridad y temor en los residentes: el 35% de los entrevistados perciben su barrio como un lugar algo seguro, el 26% considera que el vecindario está poco afectado por la presencia de pandillas, y un 29% de los individuos indicaron que siempre evitan pasar por ciertos lugares del barrio por considerarlos peligrosos.

La razón de replicabilidad del ítem sugiere que en cuanto a las medidas de seguridad desarrolladas, las personas coinciden más en sus respuestas con respecto al pago de seguridad privada (RR=1.75) que en dejar de asistir a actividades sociales (RR=2.96). En relación con los factores considerados de riesgo, se observa una mayor homogeneidad en las respuestas con respecto a la percepción de la presencia de pandillas (RR=1.66), que en considerar el barrio como un sitio inseguro (RR=2.65).

3.2.Creación de índices con análisis multivariado

Este apartado resume los resultados obtenidos del análisis multivariado y presenta las aplicaciones más frecuentes del ACP: análisis confirmatorio de las siete dimensiones latentes y construcción de indicadores sintéticos para explicar el ambiente del vecindario. De acuerdo con el sustento teórico que fundamenta la presente investigación, el análisis de los datos permitió confirmar que los siete constructos o variables latentes son unidimensionales, dado que para cada uno de ellos el grupo de variables que los conforman cargaron en un único factor, con la presencia de sólo un eigenvalor mayor que la unidad y un único punto de quiebre en el gráfico de sedimentación indicando la presencia de un solo componente.

3.2.1. Confirmación de dimensiones

Observación del vecindario

El conjunto de variables que conforman las siguientes cuatro dimensiones de infraestructura, saneamiento, medidas de seguridad y situaciones de riesgo, provienen de la observación del vecindario. Los resultados obtenidos se generaron con base en las nueve observaciones hechas a los 48 vecindarios, es decir del total de 444 observaciones.

Infraestructura

Como se indica en el Cuadro 4 los once ítemes que conforman esta dimensión, presentan coeficientes de correlación entre 0.66 a -0.05. Todos ellos presentan fuertes, moderadas y bajas correlaciones con las variables que describen la condición, tipo y tamaño de las viviendas, a las que nos referimos, para mayor facilidad, como “*apariencia física de la vivienda*”; conformándose de esta forma tres grupos de variables según el grado de correlación entre ellas:

- 1) Altas correlaciones (≥ 0.50): se observan entre las mismas variables que describen la apariencia física de la vivienda y la presencia de tugurios y condominios.
- 2) Correlaciones moderadas (≥ 0.30 y ≤ 0.50): se observan entre los ítemes que describen la condición de las calles y aceras y la apariencia física de la vivienda.
- 3) Bajas correlaciones (≤ 0.30): se observan entre los ítemes relacionados con la presencia de reductores y espacios de parqueo y la apariencia física de la vivienda. Estos dos ítemes son los que además presentan las más bajas correlaciones con el resto de las variables.

Mediante el análisis de discriminación y prueba de confiabilidad Alfa de Cronbach se alcanzó un alfa de 0,82 con la eliminación de los ítemes: “reductores de velocidad” y “zonas restringidas de parqueo”, ello sugiere que el conjunto de las nueve variables restantes tienen una buena consistencia interna para la construcción de un indicador del estado físico de la infraestructura.⁸ A partir de un análisis de factores por componentes principales se identificó la presencia de un único factor implícito en la información obtenida con estos nueve ítemes, el

⁸ Al optimizar el valor del alfa, fueron excluidas en orden de importancia en cuanto al valor alcanzando por el alfa las siguientes variables: reductores de velocidad (0.80), zonas restringidas de parqueo (0.82).

cual explica el 44% de la varianza total y fue definido como “estado físico de la infraestructura”.

Como lo indica el Cuadro 5 que muestra las cargas factoriales de la solución sin rotar, así como las ponderaciones de cada variable, su promedio y desviación estándar, a excepción de la variable “aceras en buen estado”, todas las variables tienen cargas altas (>0.50) en el factor “estado físico de la infraestructura”, los coeficientes más grandes (en valor absoluto) se observan en el conjunto de variables que describen la “*apariencia física de la vivienda*”, indicando que el factor en estudio se encuentra estrechamente asociado con este grupo de ítems.

Con base en estos resultados del análisis de factores y a partir de las puntuaciones factoriales (factor score) se calculó el indicador de **Infraestructura**. El valor mínimo alcanzado por el score fue de -2.00 y el valor máximo fue de 1.80. Las categorías se formaron según este rango de la siguiente manera: mala infraestructura (-2.0 a -0.3), regular (-0.2 a 0.3) y buena infraestructura (0.3 a 1.8), donde cada una representa el 33% de las observaciones.

Orden y saneamiento

El Cuadro 6 muestra que los nueve ítems que conforman esta dimensión presentan coeficientes de correlación entre 0.71 y 0.09, con fuertes, moderadas y bajas correlaciones con la variable “*presencia de basura*”, como se describe a continuación:

- 1) Altas correlaciones (≥ 0.50): se observan entre la variable *presencia de basura* y desechos de cigarrillos, ésta última también presenta una fuerte correlación con la variable desechos de licor (0.71).
- 2) Correlaciones moderadas (≥ 0.30 y ≤ 0.50): se observan entre los ítems relacionados con la *presencia de basura* y la presencia de desechos de licor, botaderos ilegales, graffiti y carros abandonados.
- 3) Bajas correlaciones (≤ 0.30): se observan entre los ítems relacionados con la presencia de malos olores y lotes baldíos y la *presencia de basura*. Estos dos ítems son los que además presentan las más bajas correlaciones con el resto de las variables.

El coeficiente Alfa de Cronbach resultó de 0,78, después de eliminar las cuatro variables que obtuvieron correlaciones bajas con el resto de los ítems, indicando que es confiable construir

un indicador resumen de las condiciones de orden y saneamiento presentes en el vecindario a partir de las cinco variables restantes.⁹ Con análisis de factores por componentes principales se identificó la presencia de un único factor o componente implícito en la información obtenida con estos cinco ítemes, el cual explica el 54% de la varianza total y fue definido como “orden y saneamiento”.

Como se observa en el Cuadro 7 que muestra las cargas factoriales de la solución sin rotar, todas las variables tienen cargas altas (≥ 0.50) en este primer factor, sin embargo se observa que se encuentra estrechamente asociado con las variables desechos de licor y cigarrillos y presencia de basura, con los coeficientes de correlación más altos en valor absoluto.

Con base en estos resultados y a partir de las puntuaciones factoriales se calculó el indicador de **Orden y Saneamiento**, que mide las condiciones de higiene presente en el vecindario. Para el cual el rango del score alcanzó valores entre -1.52 y 1.02, las categorías se formaron según este rango de la siguiente manera: deficiente saneamiento (-1.5 a -0.1), regular (-0.1 a 0.2) y adecuado saneamiento (0.2 a 1.0), cada una representa el 33% de las observaciones.

Medidas de seguridad

Los siete ítemes que forman parte de esta dimensión presentan correlaciones entre 0.61 y -0.01, predominan las bajas correlaciones (Cuadro 8). Las mayores correlaciones se observan entre las variables que describen la presencia de “medidas de seguridad privada” como rejas y portones en las viviendas (≥ 0.50), y la presencia de “medidas de seguridad pública”, como guarda de seguridad y casetillas de policía (≤ 0.50). El coeficiente Alfa de Cronbach fue de 0,65 con la exclusión de los ítemes “perro guardián” y “comunidad organizada contra el hampa”, indicando que las cinco variables restantes, tienen una buena consistencia interna para construir a partir de ellas un indicador resumen que mida la presencia de medidas de seguridad.

El análisis de factores por componentes principales determinó la presencia de un único factor o componente implícito en la información obtenida con estos cinco ítemes, el cual explica el 43% de la varianza total y fue definido como “medidas de seguridad”. Según el Cuadro 9 que muestra las cargas factoriales de la solución sin rotar, todas las variables, a excepción de la

⁹ Al optimizar el valor del Alfa se observó que con la exclusión de la variable “presencia de lotes baldíos” el alfa alcanzado era de 0.73, de 0.76 con la exclusión de “presencia de malos olores y de 0.78 con la exclusión de la variable”carros abandonados”.

variable “*seguridad privada*”, tienen cargas altas (≥ 0.50) en este primer factor, las variables relacionadas con la presencia de rejas y portones, presentan las mayores correlaciones de 0.73 y 0.76 respectivamente.

Con base en estos resultados y a partir de las puntuaciones factoriales se calculó el indicador de **Medidas de seguridad**. El rango del score alcanzó valores entre -1.23 y 1.30, y mide la cantidad de medidas de seguridad presente en el vecindario, las categorías se clasificaron de la siguiente forma: pocas medidas de seguridad (-1.2 a -0.3), algunas (-0.2 a 0.2) y varias (0.2 a 1.3), cada una representa el 33% de las observaciones.

Situaciones de riesgo

Como se observa en el Cuadro 10 esta dimensión se encuentra conformada por un total de ocho ítems con correlaciones entre 0.64 y -0.01, existen fuertes correlaciones (≥ 0.50) entre la variable “*venta ilegal de drogas*” y las “*conductas socialmente no aceptadas*”, que podrían generarse a partir de su consumo, como por ejemplo la presencia de pandillas, mendigos y alcohólicos. A excepción de este grupo de ítems, el resto de las variables presentan correlaciones bastantes modestas (≤ 0.20) entre sí y con las otras variables.

Mediante el análisis de discriminación y la prueba de confiabilidad Alfa de Cronbach se alcanzó un alfa de 0.78 con la exclusión del grupo de variables que presentan las más bajas correlaciones, lo cual indica que es confiable construir un indicador resumen que mida el nivel de riesgo presente en el vecindario a partir de las cinco variables restantes.¹⁰ El análisis de factores por componentes principales determinó la presencia de un único factor el cual explica el 56% de la varianza total y fue definido como “situaciones de riesgo”.

De acuerdo al Cuadro 11 donde se observan las cargas factoriales de la solución sin rotar, todas las variables tienen cargas altas (≥ 0.50) en el primer factor, sin embargo éste se encuentra estrechamente correlacionado con las variables presencia de pandillas (0.81) y venta ilegal de drogas (0.84), y en menor medida con la presencia de trabajadoras del sexo (0.51). A partir de estos resultados y de las puntuaciones factoriales se calculó el indicador de **Situaciones de riesgo** que mide el nivel de riesgo presente en el vecindario. El rango del score alcanzó valores entre -1.79 y 0.20, las categorías se formaron según este rango de la

¹⁰ Al optimizar el alfa, fueron excluidas en orden de importancia en cuanto al valor que alcanzaría el alfa las siguientes variables: Música a alto volumen (0.58), consumo público de alcohol (0.59), el observador vio mendigos (0.77)

siguiente forma: alto riesgo (-1.79 a 0.01) y bajo riesgo (0.08 a 0.2) cada una de ellas representa como, en todos los indicadores de este estudio, el 33% de las observaciones.

Las siguientes tres dimensiones relacionadas con la participación en organizaciones vecinales, la cohesión social y la percepción de temor al crimen, sintetizan la percepción que tiene el residente de su barrio, los resultados obtenidos provienen de la base de 657 individuos.

Participación en Organizaciones Vecinales

Los ocho ítemes que conforman la participación en organizaciones vecinales presentan correlaciones entre 0.72 y 0.07 (Cuadro 12). Se observan fuertes y moderadas correlaciones entre las variables que describen la disposición de la persona para resolver con sus vecinos problemas específicos dentro del barrio, lo que sugiere que aquellos vecinos que están dispuestos a contribuir a resolver problemas del barrio, tienen la tendencia a donar dinero, y mano de obra, así como asistir a reuniones comunitarias y organizar grupos.

El coeficiente Alfa de Cronbach resultó de 0,89, con la exclusión del ítem “*esfuerzo del pueblo para resolver problemas del barrio*”, indicando que las siete preguntas restantes presentan una buena consistencia interna para construir a partir de ellas un indicador que mida la participación en organizaciones vecinales. El análisis de factores por componentes principales identificó la presencia de un único componente que explica el 61% de la varianza total, implícito en la información obtenida con estos siete ítemes, el cual fue definido como “participación en organizaciones vecinales”.

Como se observa en el Cuadro 13 que muestra las cargas factoriales de la solución sin rotar, todas las variables tienen cargas altas (≥ 0.50) en el primer factor. El mayor coeficiente de correlación se observa entre éste y la disposición de los vecinos para resolver problemas del barrio (0.86) y en menor medida, aunque no despreciable, con la disposición de donar dinero (0.69). Con estos resultados, y a partir de las puntuaciones factoriales se calculó el indicador de Participación en organizaciones vecinales. El rango del score alcanzó valores entre -0.65 y 2.79. Las categorías se formaron según este rango de la siguiente forma: bajo nivel de participación (-0.65), nivel medio de participación (-0.4 a 0.1) y alto nivel de participación (0.2 a 2.7); cada una representa el 33% de las observaciones.

Cohesión Social

El Cuadro 14 muestra que los cuatro ítemes que forman parte de esta dimensión presentan correlaciones entre 0.35 y 0.18. Las variables relacionadas con la intención de generar medidas de seguridad entre los vecinos: como el cuidar a los niños y la casa del vecino, y la disposición de hacer favores, corresponde al grupo de ítemes que presentan correlaciones un poco mayores a 0.20.

Mediante el análisis de discriminación y prueba de confiabilidad Alfa de Cronbach se alcanzó un alfa de 0,57, sin la eliminación de ningún ítem. Con análisis de factores por componentes principales se identificó la presencia de un único factor o componente implícito en la información obtenida con estos cuatro ítemes, pero éste explica sólo alrededor del 44% de la varianza total. A pesar de la falta de una mayor consistencia interna, para reducir la información, y facilitar su interpretación se creó la escala de “cohesión social”.

De acuerdo al Cuadro 15 que presenta las cargas factoriales de la solución sin rotar, todas las variables tienen cargas altas (≥ 0.50) con este primer factor. La costumbre de vigilar la casa del vecino presenta el coeficiente de correlación más alto (0.76). Con los resultados del análisis de factores y de las puntuaciones factoriales se calculó el indicador de Cohesión Social que mide el nivel de confianza, amistad y cooperación entre los vecinos. El rango del score alcanzó valores entre -2.91 y 1.24. Las categorías se formaron según este rango de la siguiente forma: bajo nivel de cohesión social (-2.9 a -0.3) y nivel medio de cohesión social (-0.2 a 0.5) y alto nivel de cohesión social (0.5 a 1.2), donde cada una de ellas representa el 33% de las observaciones.

Percepción de Inseguridad Ciudadana

Los siete ítemes de inseguridad presentan coeficientes de correlación entre 0.36 y 0.00, es decir, asociaciones moderadas o nulas (Cuadro 17). Se observa que el grupo de variables: “no dejar la casa sola como medida de seguridad”, “dejar de asistir a actividades sociales por temor”, “mejorar la seguridad de la casa” y “pagar servicio de seguridad privada” no presentan correlaciones considerables entre sí, ni con las demás variables.

El Coeficiente Alfa de Cronbach alcanzado fue modesto, de 0,58 con la eliminación de los ítemes anteriormente mencionados.¹¹ El análisis de factores por componentes principales determinó la presencia de un único factor implícito en la información obtenida con los tres ítemes restantes, relacionados con la percepción del barrio como un sitio inseguro, la presencia de pandillas y la necesidad de evitar pasar por ciertos lugares del vecindario por considerarlos peligrosos, el cual explica el 54% de la varianza total y fue definido como “Percepción de Inseguridad Ciudadana”.

De acuerdo al Cuadro 17 que muestra las cargas factoriales de la solución sin rotar, estos tres ítemes presentan cargas altas (>0.50) con el primer factor. La presencia de pandillas y el evitar pasar por sitios peligrosos, presentan el coeficiente de correlación más alto. Con los resultados del análisis de factores y a partir de las puntuaciones factoriales se calculó el indicador Percepción de Inseguridad Ciudadana. El valor máximo alcanzado por el score fue de 2.01 y el valor mínimo fue de -1.96. Las categorías se formaron según este rango de la siguiente forma: baja percepción de inseguridad ciudadana (-1.9 a -0.4), percepción media de inseguridad ciudadana (-0.4 a 0.3) y alta percepción de inseguridad ciudadana (0.4 a 2.0), cada una representa el 33% de las observaciones.

3.2.2. Relación entre dimensiones

El resultado final del proceso confirmatorio fue la construcción de siete indicadores que sintetizan la información ofrecida por las respectivas dimensiones. Todos estos indicadores presentan promedio 0 y desviación estándar de 1, puesto que fueron construidos a partir de las puntuaciones factoriales.

Con análisis de factores se identificaron dos componentes o factores implícitos en la información obtenida en estos siete indicadores, lo que permitió reducir aún más la información. El primer factor está relacionado con el entorno físico del vecindario, a esta dimensión la hemos denominado *Desorganización Social* debido al conjunto de variables que la conforman, mientras el segundo factor o componente está relacionado con el entorno social del barrio, el cual fue sintetizado de acuerdo a la naturaleza de las variables que lo conforman como *Capital Social*. A partir de estos dos componentes se hizo la tipificación de los vecindarios urbanos del GAM.

¹¹ Al optimizar el Alfa, fueron excluidas en orden de importancia en cuanto al valor que alcanzaría el alfa, las siguientes variables: pagar servicio de seguridad privada (0.48), mejorar la seguridad de la casa (0.54), no dejar la casa sola como medida de seguridad (0.56) y dejar de asistir a actividades sociales por temor (0.58).

En el cálculo y construcción de ambos indicadores se aplicaron los mismos pasos del proceso confirmatorio, pero a partir de un análisis de factores exploratorio y mediante soluciones rotadas del método varimax, como se detalla a continuación.

Los siete indicadores presentan coeficientes de correlación que van de 0.83 a 0.00, algunas con correlaciones positivas o negativas (Cuadro 18). Se observa la presencia de fuertes correlaciones (>0.50) entre los indicadores que describen el entorno físico del vecindario: infraestructura, orden y saneamiento y medidas de seguridad. También hay correlaciones fuertes entre este conjunto de indicadores y el Índice de Percepción de Inseguridad Ciudadana, el cual además se encuentra moderadamente correlacionado (>0.30), con el indicador de Cohesión Social y Situaciones de Riesgo.

Las correlaciones más bajas (<0.30) se observan con el indicador Participación en Organizaciones Vecinales. Con análisis de factores por Componentes Principales se identificó la presencia de dos componentes o factores implícitos en la información obtenida de estos siete indicadores. Estos dos factores explican el 45% de la varianza total.

Las cargas factoriales de los componentes rotados como se observan en el Cuadro 19, sugieren que el primer componente está dado por: estado físico de la infraestructura, orden y saneamiento, medidas de seguridad, situaciones de riesgo y la percepción de inseguridad ciudadana. Los primeros cuatro indicadores miden aspectos de la apariencia física del vecindario, por su parte el Índice de Percepción de Inseguridad proviene del grupo de indicadores que conforman su entorno social, al haber cargado en este primer factor, sugiere que la percepción del barrio como un sitio inseguro se encuentra de alguna forma asociado a las características físicas del mismo. A esta dimensión la hemos denominado **Índice de Desorganización Social**.

El segundo componente está dado por: cohesión social y participación en organizaciones vecinales. Esta dimensión que mide aspectos de la participación, cooperación, confianza, amistad y organización entre los vecinos, fue denominada **Índice de Capital Social**. Con los resultados del análisis de factores y a partir de las puntuaciones factoriales se calcularon las dos siguientes medidas resumen.

Con respecto al **Índice de Desorganización Social** el valor mínimo alcanzado por el score fue de -2.20 y el valor máximo de 2.03. Según el rango alcanzado por la escala se formaron

las siguientes tres categorías: alto nivel de Desorganización Social (-2.2 a -0.4), nivel medio de Desorganización Social (-0.3 a 0.5) y bajo nivel de Desorganización Social (0.5 a 2.0). Este indicador está relacionado con las condiciones de infraestructura, saneamiento y seguridad, así como los niveles de riesgo e inseguridad ciudadana.

En cuanto al **Índice de Capital social** el rango del score alcanzó valores entre -3.23 y 2.39. Para su estudio se formaron tres categorías: bajo nivel de Capital Social (-3.2 a -0.3), nivel medio de Capital Social (-0.3 a 0.3) y alto nivel de Capital Social (0.4 a 2.3). Este indicador mide el tipo de relaciones y vínculos de amistad, cooperación y confianza entre los vecinos, así como su interés en participar en organizaciones vecinales, por ende explica en términos generales el “*ambiente social*” del barrio.

3.3. Tipificación de los vecindarios urbanos

En esta sección se sintetizan los resultados obtenidos de las dos medidas resumen calculadas a partir de los siete indicadores comentados. El objetivo general es hacer una tipología de los vecindarios según su nivel de organización física y social, y determinar qué tipos de “*ambientes urbanos*” se observan en el GAM.

¿Hay relación entre los niveles de Desorganización Social y Capital Social presentes al interior del vecindario?, ¿Es posible que la forma en como el espacio local se encuentra físicamente ordenado, esté determinado por las relaciones de confianza interpersonal, de cohesión social y de organización comunitaria desarrolladas por los vecinos?

El Cuadro 20 permite hacer la comparación entre los índices de Desorganización Social y Capital Social reportados por los 48 vecindarios en estudio. Se observa que el Índice de Capital Social es alto en los vecindarios que cuentan con niveles altos y medios de Desorganización Social, y bajo en aquellas barriadas donde el Índice de Desorganización Social es menor.

Por ejemplo del total de 48 vecindarios en estudio, solamente nueve presentan niveles bajos de Desorganización Social, de los cuales siete se localizan en el área metropolitana y los otros en la periferia. Todos ellos se caracterizan por la presencia de “*excelentes*” condiciones físicas. Sin embargo de acuerdo al Índice de Capital Social, predomina la presencia de débiles lazos y conexiones de amistad, cooperación y apoyo entre los vecinos y bajos niveles de

participación en organizaciones vecinales, solamente San Rafael de Escazú y La Ribera de Heredia presentan niveles medios de Capital Social.

La relación entre ambos índices muestra que la presencia de “*excelentes*” condiciones físicas, no parecen al menos en este caso, estar determinadas o ser una manifestación de la organización social presente en el vecindario. No obstante, también podría considerarse la posibilidad: que ante niveles bajos de Desorganización Social, se vuelve innecesaria la presencia de conexiones de amistad y la predisposición compartida de los vecinos para organizarse. Este grupo de vecindarios fue tipificado como *ambientes urbanos físicamente organizados con ausencia de Capital Social*.

Con respecto a los barrios con niveles medios de Desorganización Social, el comportamiento del Índice del Capital Social parece ser más homogéneo. La mayoría de los vecindarios donde predominan buenas y regulares condiciones físicas, es decir niveles medios de Desorganización Social, reportan así mismo niveles medios de Capital Social, indicando la presencia de una cultura de confianza, participación comunitaria y acción colectiva para resolver problemas específicos del barrio. Dentro de este grupo se ubican la mayoría de los barrios de la periferia. Entre ellos destacan los vecindarios de Santa Ana, Escazú-ciudad, Guadalupe de Goicoechea, El Llano de Alajuela y San Rafael de Oreamuno, con altos niveles de Capital Social; solamente Paso Ancho Norte, Calle Blancos y Lourdes de Montes de Oca reportan niveles menores de Capital Social.

La relación entre ambos indicadores sugiere que la presencia de buenas y regulares condiciones físicas, parecen estar determinadas o ser un resultado de las relaciones sociales establecidas entre los vecinos, indicando que en la medida en que los vecinos sean capaces de generar Capital Social y controlar el orden público, se posibilita la convivencia en vecindarios seguros e higiénicos. En ese sentido, la presencia de un mayor nivel de Capital Social, es posible que contribuya a la realización de acciones cooperativas que resultan en beneficio de la comunidad local. Estos barrios se tipificaron como *ambientes urbanos físicamente poco desorganizados con presencia de Capital Social*.

Por su parte, los vecindarios que reportan altos Índices de Desorganización Social, puesto que cuentan con condiciones físicas deficientes, presentan una situación interesante con respecto a la acción y organización comunitaria establecida entre los vecinos. Por ejemplo en los barrios del sur, Desamparados, Los Ángeles de Goicoechea y La León XIII en Tibás, se reportan

bajos niveles de Capital Social, lo que sugiere que las condiciones físicas observadas podrían considerarse como una manifestación de los débiles vínculos de amistad y organización comunitaria desarrollada por los vecinos, en esa medida puede darse el caso que los vecinos sean indiferentes al entorno físico en el que conviven, o bien, que la presencia de barreras físicas como las comentadas inhiba su interacción social y dificulte el desarrollo de medidas de orden público y saneamiento. Este grupo de vecindarios fue tipificado como *ambientes urbanos física y socialmente desorganizados*.

La situación observada en el resto de los vecindarios que conforman el grupo de los barrios con alto grado de Desorganización Social es diferente. En Hatillo, Salitrillos y Aserrí-ciudad, los niveles de Capital Social tienden a ser algo más altos, en tanto en la gran mayoría de los barrios de Alajuelita son aún mayores. En estos casos es posible que las mismas condiciones físicas deficientes incentiven a los vecinos a buscar mecanismos de organización comunitaria y de prevención de la delincuencia al interior del vecindario. Este grupo de vecindarios fueron tipificados como *ambientes urbanos físicamente desorganizados con presencia de Capital Social*.

Después de tipificar los vecindarios del GAM, se explora ahora cómo el proceso social comunitario y la apariencia física del barrio inciden en la Percepción de Inseguridad Ciudadana.

3.4. Los efectos del vecindario

¿Qué importancia tienen las características del ambiente físico y social del vecindario, así como las características personales, en la Percepción de Inseguridad Ciudadana por parte del residente del GAM? La información proviene de la base de 657 individuos, y permite identificar los grupos de población más vulnerables a reportar percepciones de inseguridad, además de los sub-grupos que han estado más expuestos a situaciones de victimización.

El análisis se realizó con base en el Índice de Percepción de Inseguridad Ciudadana y la variable de victimización. Las variables sociodemográficas son: el sexo, la edad, el estado conyugal, el nivel educativo, y la ocupación de la persona. Por su parte, las características físicas y sociales del vecindario se estudiaron con los Indicadores de Desorganización Social y Capital Social, que permiten identificar las condiciones físicas de la infraestructura,

saneamiento, seguridad y riesgo; así como las relaciones de amistad, cooperación y organización comunitaria presentes en el barrio.

Esta sección consta de tres apartados: el primero de ellos es una descripción de las características individuales y del vecindario según el nivel de inseguridad ciudadana, se identifican los grupos de población más vulnerables a sentirse inseguros en su barrio, y se determina si las características físicas y sociales del lugar de residencia influyen en el Índice de Inseguridad. En el segundo apartado se identifican las variables sociodemográficas asociadas con la variable de victimización. En la tercera y última sección se estudia, si el haber estado expuesto a una situación de victimización afecta o modifica la percepción de inseguridad en el individuo, y cómo inciden en tal asociación las características de la persona y de la comunidad en que se reside.

3.4.1. La Percepción de Inseguridad Ciudadana

El Cuadro 21 muestra el valor del Índice de Percepción de Inseguridad Ciudadana, según las características sociodemográficas de los entrevistados y las del vecindario, así como su desviación estándar y nivel de significancia observado. El análisis descriptivo permitió identificar los grupos de población más vulnerables a sentirse inseguros en su barrio.

¿Se sienten las mujeres más inseguras que los hombres? El estudio del Índice de Inseguridad Ciudadana según el sexo, muestra que las mujeres (0,09) con respecto a los hombres (-0,11) tienden a sentirse más inseguras. Esta asociación es altamente significativa según la prueba de comparación de medias, indicando que la percepción del barrio como un sitio inseguro puede estar determinado por el sexo del individuo, en ese sentido ser mujer, conlleva directamente a una mayor percepción de inseguridad.

¿Es también la edad importante como factor determinante del nivel de inseguridad reportado por la persona? Los datos muestran que también existen diferencias altamente significativas entre la percepción de inseguridad ciudadana y los dos distintos grupos de edad de los entrevistados. Los adultos-jóvenes entre los 18 y 39 años de edad se sienten más inseguros en su vecindario (0.16) que los adultos-mayores de 40 y más años de edad (-0.16). Podemos sugerir, entonces que la percepción de inseguridad puede que esté determinada por la edad de la persona.

Con respecto a la relación entre la inseguridad percibida y el estado conyugal, se observa que las personas solteras (0.04) presentan prácticamente la misma percepción de inseguridad que los no solteros (0.03). La pequeña diferencia de 0.01 es obviamente no significativa. Indicando que la percepción de inseguridad de los individuos no depende de su estado conyugal.

¿Hay relación entre los años de educación de la persona y el nivel de inseguridad reportado por ésta? Cuando se examina la percepción de inseguridad según los años de escolaridad, tampoco se observan diferencias significativas. Aunque aquellos que cuentan con primaria completa o menos (-0.01) parecen sentirse menos inseguros, en comparación a quienes tienen secundaria o más años de educación (0.01). Estos resultados sugieren, que el nivel educativo posiblemente no afecte la percepción de inseguridad en los individuos.

Si la educación no influye en el Índice de Inseguridad: ¿En qué medida el tipo de ocupación desempeñado por la persona, afecta o modifica su percepción del barrio como un sitio inseguro? El Cuadro 21 muestra que las personas dedicadas al comercio y los oficios obreros (0.11) tienden a sentirse más inseguras con respecto a las amas de casa (-0.01), las personas que laboran en actividades profesionales (-0.05) y los inactivos -pensionados y estudiantes- (-0.09). Sin embargo, al realizar un análisis de variancia para comprobar la homogeneidad entre este estadístico según el tipo de ocupación, se encontró que no existe suficiente evidencia para afirmar que el Índice de Inseguridad Ciudadana difiera por ocupación.

Los datos presentados hasta aquí muestran que no hay diferencias significativas entre la percepción de inseguridad y el estado conyugal de la persona, su nivel educativo u ocupación. Pero sí existen diferencias significativas entre la inseguridad percibida y el sexo y la edad del entrevistado.

A este punto cabría preguntarse: ¿Es posible que las personas que han sido víctimas de actos de delincuencia se sientan más inseguras? Al estudiar el Índice de Inseguridad según la variable de victimización, se encontró que existen diferencias altamente significativas, entre las personas que han sido víctimas de delincuencia durante el último año (0.32) y las personas que no han experimentado de forma personal actos delictivos (-0.08), ya sea en los alrededores de su barrio u otro sitio fuera de éste. Lo que sugiere que haber estado expuesto a una situación previa de victimización afecta la percepción de inseguridad en los individuos, pues hace que la persona se sienta más insegura.

Después de analizar la inseguridad ciudadana según las características del individuo, la pregunta que surge es: ¿En qué medida el ambiente del vecindario determina que la persona se sienta insegura ante la delincuencia?, es decir ¿Influyen las características físicas y sociales del barrio en el nivel de inseguridad?

Para responder esta pregunta el entorno urbano donde interactúa el individuo fue medido a partir de los Índices de Desorganización Social y Capital Social. El Cuadro 21 permite hacer la comparación de ambos índices según la percepción que tiene el residente de su barrio. Se observa que existen diferencias altamente significativas en el Índice de Percepción de Inseguridad Ciudadana según el grado de Desorganización Social del entorno físico del barrio, y de acuerdo a la acumulación de Capital Social.

En los barrios donde se observó un alto grado de Desorganización Social y bajos niveles de Capital Social, sus residentes tienden a presentar mayores niveles de inseguridad, que las personas que indican tener bajos niveles de Desorganización Social y niveles altos de Capital Social en su vecindario. Por tanto, residir en ambientes urbanos donde predominan condiciones deficientes de infraestructura, saneamiento, y seguridad, así como vínculos débiles de amistad, confianza y cooperación entre los vecinos, contribuye a que la persona se sienta más insegura.

3.4.2. La victimización previa

Habiendo identificado que una experiencia previa de victimización afecta la percepción de inseguridad del entrevistado, en este apartado se analiza: ¿Están las características personales, asociadas con la variable de victimización? Si se encuentra que entre las víctimas de delincuencia, los atributos individuales tienen algún efecto, se sentará precedentes importantes como para considerar, que la percepción de inseguridad reportada por la persona, se encuentra mediada, o está siendo afectada por una tercera variable, es decir una experiencia previa de victimización.

¿Quiénes corren más riesgo de ser víctimas de delincuencia en el ambiente urbano del GAM? El Cuadro 22 muestra el porcentaje de entrevistados que indicaron haber sido víctimas de algún acto de delincuencia en el último año. Del total de personas encuestadas, el 21% declararon haber estado expuestos a situaciones de victimización. Los hombres, los adultos-jóvenes, las personas no casadas, así como las más educadas y los dedicados a los servicios

profesionales, conforman los grupos de población que corren más riesgo de ser víctimas de actos delictivos.

Por ejemplo con respecto al sexo de la víctima, un 24% de los hombres han experimentado en forma personal en el transcurso de los últimos doce meses algún acto de delincuencia, contra sólo el 19% de las mujeres. Del mismo modo, el 23% de las víctimas han sido personas relativamente jóvenes entre los 18 y 39 años, en comparación a un 19% de los *adultos-mayores* con 40 y más años de edad. En cuanto al estado conyugal, el 24% de las personas que han experimentado actos de victimización son solteras, frente al 19% de las no solteras.

Además las víctimas de delincuencia tiende a ser individuos preparados, con secundaria o más años de educación (25%), las personas con primaria completa o menos (13%) están menos expuestas a situaciones de victimización. En relación a la ocupación de la persona, la mayoría de las víctimas de delincuencia se dedican a los oficios profesionales (33%), así como al comercio y los servicios obreros (24%); los inactivos (16%) y las amas de casa (13%) son los grupos que corren menos riesgo, probablemente porque salen menos de casa.

Con el objeto de valorar la asociación entre estas variables y la probabilidad de ser víctima de actos delictivos, se realizó una prueba Chi-cuadrado, y se observó que ni el sexo del individuo, ni la edad, ni el estado conyugal, muestran asociaciones significativas con la variable de victimización. Por el contrario, la educación del individuo, tanto como el tipo de ocupación desempeñado por éste, presentan asociaciones altamente significativas con el hecho de haber sido víctima de delincuencia.

La inexistencia de asociaciones significativas entre la variable de victimización y las características personales examinadas anteriormente, apuntan a que el riesgo de ser víctima de actos delictivos en el ambiente urbano del GAM, depende menos de atributos individuales asociados con la "*vulnerabilidad física*" de la persona (edad o sexo), que de factores asociados con su "*status socio-económico*" (el nivel educativo o la ocupación que desempeñen).

Con respecto a las características del vecindario, los datos indican que existen ligeras diferencias entre el nivel de Desorganización Social y la acumulación de Capital Social presente en el barrio, y el riesgo que corren sus residentes de ser víctima de actos delictivos. En relación a la Desorganización Social, se observa una diferencia de apenas un 1% entre la

proporción de las personas que declararon haber sido víctimas de delincuencia y residen en vecindarios con mayor o menor grado de Desorganización Social: el 20% de las víctimas viven en vecindarios con altos niveles de Desorganización Social, contra el 21% que indican residir en barrios con adecuadas condiciones físicas de infraestructura, seguridad y saneamiento.

De la misma forma las diferencias observadas en la proporción de víctimas según los niveles de Capital Social es modesta: en vecindarios con bajo Capital Social, el 23% de los residentes han sido víctimas de actos de delincuencia, frente al 20% de las víctimas que reportan residir en barrios donde los vínculos de amistad, cooperación y confianza entre los vecinos son más fuertes. Estos resultados sugieren que las características del vecindario parecen ser irrelevantes ante el hecho de experimentar actos de victimización.

Las asociaciones observadas no son significativas según la prueba de Chi-cuadrado, indicando que la apariencia física del barrio, tanto como el tipo de vínculos y redes de amistad y organización comunitaria establecidas entre los vecinos, no tienen un efecto directo sobre el riesgo que corren sus residentes de estar expuestos a situaciones de victimización. La falta de asociaciones significativas, posiblemente se explique por que la medida de victimización utilizada, como ya se ha comentado, no se refiere específicamente al barrio.

3.4.1. El efecto de la victimización sobre la inseguridad ciudadana

En el presente apartado se valora el efecto de la variable de victimización sobre la Percepción de Inseguridad Ciudadana. Como se mencionó anteriormente, mientras el sexo, la edad, el haber estado expuesto a una situación de victimización, y las características del barrio, muestran asociaciones altamente significativas con la percepción de inseguridad; la variable de victimización más bien se encuentra asociada a indicadores sociodemográficos relacionados con el status socio-económico de la persona, como su nivel educativo y ocupación.

El Cuadro 23 muestra el Índice de Inseguridad Ciudadana según el promedio de personas que han estado o no expuestas a situaciones de victimización en el último año, para cada una de las variables donde se identificaron asociaciones significativas en el análisis univariado previamente realizado. El estudio de los datos reveló para las variables de interés, los siguientes hallazgos.

La educación

Con respecto a la educación de los entrevistados y su percepción de inseguridad: ¿Influyen los años de escolaridad de la persona en el nivel de inseguridad, después de haber sido víctima de algún acto de delincuencia? En el caso de las personas que no han estado expuestas a situaciones de victimización, no se observan diferencias significativas según el nivel de escolaridad del individuo: aquellos que cuentan con primaria completa o menos (-0.08), se sienten prácticamente tan inseguros como los individuos con secundaria o más años de educación (-0.09).

Cuando la persona ha estado expuesta a situaciones de victimización, tampoco se observan diferencias significativas según los años de escolaridad; aunque los individuos con un menor nivel educativo, presentan una percepción mayor de inseguridad (0.55) en comparación a las personas que cuentan con secundaria o más años de educación (0.27). Mostrando así que la percepción de inseguridad de la persona según su nivel educativo, no se ve afectada ante una experiencia previa de victimización.

La ocupación

¿Hasta qué punto el tipo de ocupación desempeñado por el entrevistado influye en su percepción de inseguridad, cuando se toma en cuenta la presencia de una experiencia previa de victimización? Si la persona ha sido víctima de delincuencia ya sea en su barrio u otro sitio fuera de él, la percepción de inseguridad es superior en los diferentes grupos de ocupación, en comparación a las personas que no han sido víctimas de actos delictivos.

Los datos muestran que los comerciantes y las amas de casa son los grupos de población más vulnerables a sentirse inseguros, independientemente de que hayan o no sido víctimas de actos de delincuencia. Cuando personalmente no se han experimentado actos de victimización, los comerciantes y obreros (-0.03) y las amas de casa (-0.08), indican sentirse más inseguros que los profesionales (-0.16), y que los inactivos -pensionados y estudiantes- (-0.10). En el caso de las personas víctimas de delincuencia, los comerciantes y obreros (0.56), y las amas de casa (0.45), mantienen una percepción mayor de inseguridad que los individuos dedicados a los oficios profesionales (0.17) y los inactivos-pensionados y estudiantes- (-0.03).

Las diferencias entre estos índices, tanto para las víctimas como las no víctimas, no resultaron significativas, indicando que una experiencia previa de victimización no influye sobre la percepción de inseguridad según la ocupación que desempeñe la persona.

En la siguiente sección de discusión se resumen y analizan los principales hallazgos del presente estudio, se considera la calidad de los datos y se hacen comparaciones con otros estudios similares.

4. Discusión

El objeto principal de este estudio fue caracterizar el entorno físico y social de los vecindarios urbanos del Gran Área Metropolitana de Costa Rica, y explorar posibles asociaciones de estas características con la Percepción de Inseguridad Ciudadana, como uno de los *efectos sociales* del vecindario. Por su parte, uno de los objetivos metodológicos fue hacer contribuciones sustantivas sobre cómo medir y operacionalizar el ambiente urbano.

Los principales resultados se agruparon en dos unidades de análisis de acuerdo a: (1) los aportes de tipo metodológico asociados con la medición y la conceptualización del vecindario, y (2) a partir de los *efectos sociales* del barrio relacionados con la calidad de vida de sus residentes, específicamente los asociados con la inseguridad ciudadana.

1) Aspectos metodológicos:

- La definición del vecindario como unidad de análisis es heterogénea: la unidad administrativa utilizada para acercar el concepto de vecindario (distrito electoral) debe ser estudiada bajo la percepción que tiene el residente de su barrio, y a partir del desarrollo de nuevas técnicas metodológicas.
- La medición de las dinámicas físicas y sociales del vecindario sugiere que existe gran variabilidad entre las nueve observaciones realizadas por vecindario, y que no hay homogeneidad entre los residentes cuando describen los vínculos y conexiones de amistad, confianza y organización comunitaria establecidas entre los vecinos.

2) Efectos sociales:

- Los datos sugieren que existen diferencias altamente significativas entre la percepción de inseguridad, y el sexo y la edad del entrevistado, el haber estado expuesto a una situación de victimización y las características del barrio. Las mujeres, los *adultos-jóvenes*, las personas víctimas de delincuencia y aquellos que residen en vecindarios con altos niveles de Desorganización Social y bajos niveles de Capital Social, reportan percepciones superiores de inseguridad ciudadana.
- Determinadas características personales también son importantes para explicar la exposición a situaciones de victimización: los hombres, los *adultos-jóvenes*, las personas no casadas, así como las más educadas y los dedicados a los servicios profesionales,

conforman los grupos de población que corren más riesgo a ser víctimas de actos delictivos. Sin embargo la posibilidad de estar expuesto a situaciones de victimización depende más de la educación y el tipo de ocupación desempeñado por el individuo.

- La forma como el espacio local del vecindario se encuentra físicamente ordenado está determinada por la organización social alcanzada por sus residentes: en la medida en que los vecinos sean capaces de generar capital social y controlar el orden público, se posibilita la convivencia en vecindarios seguros e higiénicos.
- Las características físicas y organizacionales del vecindario inciden en la percepción de inseguridad reportada por sus habitantes: residir en vecindarios donde predominan condiciones deficientes de infraestructura, saneamiento y seguridad, así como vínculos débiles de amistad, confianza y cooperación entre los vecinos, contribuye a que las personas se sientan más inseguras ante la delincuencia en el ambiente urbano.
- La medición de la victimización al interior del vecindario se encuentra limitada por el tipo de variable utilizada: no es posible hacer asociaciones entre las características del vecindario y la violencia interpersonal al interior de éste, porque la pregunta utilizada no mide la probabilidad de que el individuo haya sido víctima de delincuencia específicamente dentro de los límites geográficos de su barrio.

Se procede a ahora a analizar las principales implicaciones de los resultados comentados.

4.1. Aspectos metodológicos: conceptualización y operacionalización del vecindario

¿Cómo pueden ser conceptualizados los vecindarios urbanos? Uno de los temas centrales de la investigación en demografía urbana, es la reciente necesidad de conceptualizar y definir, tanto geográfica como socialmente, el vecindario, barrio o comunidad local (Coulton, 1997, Sampson, et al, 1999, 2002). Desde una perspectiva antropológica, la esencia del concepto reside en la convivencia comunitaria de las personas en un lugar determinado, donde se establecen relaciones sociales y económicas generalmente heterogéneas (Obrist, et al, 2003).

Aunque el objetivo de este estudio no es conceptualizar o definir el vecindario, cabe advertir que los resultados obtenidos están sujetos a la heterogeneidad de la unidad administrativa utilizada (el distrito electoral). Por ende, una de las implicaciones de la presente investigación, es el reto de lograr para posteriores estudios, definiciones más precisas del concepto de

vecindario, donde la opinión y la “imagen” que tiene el residente de lo que él define como “su barrio” posiblemente aportarían herramientas algo más concretas de dicho constructo.

Por ejemplo, en estudios realizados en vecindarios urbanos de los Estados Unidos, con la intención de definir el concepto de vecindario, se incentivó a la comunidad de vecinos a que en forma conjunta y por medio de un mapa dibujaran los límites espaciales de su barrio, los resultados mostraron que no siempre una unidad administrativa cumple con el concepto que tiene el residente de su barrio (Coulton, et al 1997).

Otros de los temas de interés relacionados con la operacionalización del vecindario y las medición de sus características físicas y sociales, se interesa en determinar: ¿Porqué existe gran variabilidad entre las observaciones realizadas a un mismo vecindario?, ¿Qué factores explican la poca homogeneidad entre los residentes al momento de caracterizar su barrio? De acuerdo a los resultados obtenidos en este estudio, la gran variabilidad entre las observaciones puede ser explicada a partir de los siguientes tres supuestos, los cuales están sometidos a verificación y estudio para investigaciones posteriores.

Delimitación geográfica del vecindario

Por lo general las ciudades y localidades metropolitanas son áreas extensas y altamente hacinadas, definidas políticamente con límites ecológicos artificiales. Aún cuando se han utilizado unidades administrativas como por ejemplo los “census tracts”, éstos son sustitutos imperfectos del concepto de vecindario o de la definición de la comunidad local (Sampson, et al 1999). En ese sentido, las debilidades de “replicabilidad” del ítem, o bien la gran variabilidad entre las observaciones, identificadas en el presente estudio, podría ser explicada por la misma definición geográfica de los límites naturales del vecindario.

Es posible que el distrito electoral como sinónimo de vecindario, supere en tamaño al concepto que se tiene del barrio, fenómeno que puede contribuir a que el ítem por sí mismo sea inconsistente, ya que dentro de un mismo barrio, el observador podría haber atravesado, en forma simultánea varios distintos vecindarios, o bien percibido la presencia de distintos barrios según sus características físicas y sociales.

Heterogeneidad del vecindario

En estudios desarrollados con el fin de explicar la influencia del ambiente urbano en la calidad de vida de las personas, se ha considerado que la estimación de los *efectos sociales* del vecindario, podría generar una serie de limitaciones, debido a que internamente los barrios tienden a ser más heterogéneos de lo que comúnmente se ha considerado (Sampson, 2002). En el presente estudio, la heterogeneidad observada puede ser explicada a partir de dos factores: la presencia de lugares con diversas características dentro del mismo vecindario, o la variación temporal relacionada con las horas del día en que se llevó a cabo la observación.

Este puede ser el caso de las situaciones de riesgo relacionados con la presencia de pandillas, de trabajadoras del sexo, mendigos, o el consumo público de alcohol y drogas en los alrededores del vecindario, las cuales podrían variar de un lugar a otro dentro del mismo vecindario y conforme avanzan las horas del día. De esta forma, se podría hipotetizar que el tipo de comportamiento observado en horas de la mañana no es el mismo al percibido durante el transcurso de la tarde.

Subjetividad del observador

También puede influir en la variabilidad de los datos, la subjetividad del observador, o bien que el instrumento por sí mismo permite la subjetividad de aquel. Por ejemplo la respuesta a preguntas categóricas como la condición de las calles, casas o aceras, donde la posibilidad de respuesta es: “malas”, “buenas” y “muy buenas”, podrían variar entre los observadores. De forma tal que mientras, para un observador las calles están en buenas condiciones, un segundo observador es posible que las califique como en mal estado, y por último un tercero podría considerar que la condición de las calles es muy buena.

Habiendo identificado algunas de las limitaciones de la definición y operacionalización del *vecindario*, en los párrafos siguientes se analiza los *efectos sociales* del ambiente del vecindario en la calidad de vida de sus residentes.

4.2. Los efectos sociales del vecindario

Factores asociados con las características individuales

¿Qué factores determinan que algunos sub-grupos de la población se sientan más inseguros en su barrio o comunidad local? Los diferentes estudios sobre la inseguridad y el temor a la delincuencia, muestran que el crimen y la delincuencia afectan principalmente a los residentes de las ciudades. El nivel de temor e inseguridad reportado por éstos, podría tener un impacto negativo en su calidad de vida.

De acuerdo a la evidencia empírica el nivel de inseguridad reportado por las personas, se encuentra mediatizada por factores como el sexo, la edad, la condición laboral y el lugar de residencia (Stanko, 1999). Aquellos individuos que son físicamente vulnerables por su constitución física, o confianza en su capacidad de autodefensa, tienden a expresar un mayor temor a los delitos violentos que otros (Medina, 2003). Estos hallazgos coinciden con los resultados del presente estudio, según los cuales: las mujeres, los adultos-jóvenes, y las personas que residen en vecindarios con un alto grado de Desorganización Social y bajos niveles de Capital Social, reportan percepciones superiores de inseguridad ciudadana.

El sexo por ejemplo, diferencia los hallazgos más consistentes en la literatura sobre el miedo y la inseguridad ante el crimen. Las mujeres reportan niveles de temor e inseguridad, tres veces más altos que los hombres, aunque su record de victimización es mucho menor (Grabosky, 1995, Medina, 2003). Algunos autores suponen que las mujeres expresan sentimientos mayores de inseguridad, porque generalmente se preocupan más que los varones por la seguridad y bienestar de los niños (Hudson, et al, 1998).

Con respecto a la relación entre la edad y las percepciones de inseguridad, estos resultados coinciden con los identificados por Saegert (2002) en investigaciones realizadas sobre el crimen y la inseguridad ciudadana en vecindarios urbanos de Nueva York. Para este autor, al tener las personas jóvenes más probabilidad, con respecto a los adultos de ser víctimas de robo, asalto y violaciones, son más propensos a reportar también niveles mayores de inseguridad y temor hacia el crimen: los residentes jóvenes de zonas con niveles altos de criminalidad, reportaron mayor preocupación por su seguridad, que la gente joven que vive en zonas con reportes menores de delincuencia.

En estudios realizados con jóvenes austriacos, se identificó que su percepción de inseguridad y de temor ante el crimen es superior al reportado por las personas adultas, lo que aparentemente se explica por el estilo de vida de las personas jóvenes, y debido a generalmente éstos tienden a tomar más riesgos y estar más expuestos a situaciones de victimización (Hudson, et al, 1998).

Por su parte la perspectiva de la victimización, según la cual, las víctimas temen más que quienes no han sido víctimas, ha permitido identificar que existe una asociación altamente significativa entre la victimización previa y el temor al crimen (Stanko, 1999, Bandaranaike, 2001). Hallazgos éstos que también coinciden con los resultados obtenidos en la presente investigación, donde se identificó que las personas que han estado expuestas a situaciones previas de victimización, tienden a sentirse más inseguras en su vecindario, aún cuando no necesariamente hayan sido víctimas de delincuencia en los alrededores de éste.

En estudios realizados por Bandaranaike en la región de Thuringowa-Australia, se encontró que los residentes que fueron víctimas del crimen, o conocían de alguien en su comunidad local, que había sido víctima personal de actos delictivos en los últimos dos años, se sentían más temerosos e inseguros al interior de su vecindario.

Podemos ver, por tanto, que en el ámbito comparado se ha producido un considerable esfuerzo para tratar de entender cuáles son los factores que nos permiten comprender mejor el fenómeno del miedo y la inseguridad ante la delincuencia en el ambiente urbano.

Factores asociados con las características del barrio

El estudio de las características físicas y sociales del ambiente del vecindario es fundamental para entender el entorno urbano. Los resultados de este estudio muestran, que el estado físico de la infraestructura, así como las políticas de orden público y las condiciones de higiene y saneamiento, están determinados o pueden ser considerados como un resultado de la organización comunitaria y de la presencia de vínculos de amistad, confianza y cooperación entre los vecinos.

El comportamiento observado se encuentra respaldado por la evidencia teórica y empírica, según la cual, las comunidades sociales con altos niveles de Capital Social, tienen más posibilidad de alcanzar valores comunes y mantener el control social con el objetivo de adoptar medidas de seguridad. Los vecindarios que cuentan con fuertes vínculos de cohesión

social y mutuo acuerdo entre los vecinos, están mejor capacitados para tomar acciones contra el desorden de los espacios públicos del barrio. En ese sentido, la organización social dentro del vecindario, puede ser tanto o aún más importante que la misma exposición ambiental, como elemento promotor de la calidad de vida de las personas (Kawachi et al, 1999, Sampson et, al 1997, 1999).

En un estudio realizado en tres comunidades de Desarrollo Corporativo (CDCs) que luchan por la delincuencia en las calles de las ciudades urbanas de los Estados Unidos, Saegert encontró que los residentes que invertían en organizaciones contra el crimen a nivel del vecindario parecían sentirse más seguros. Los barrios que contaban con la presencia de organizaciones contra la delincuencia reportaron niveles menores de victimización personal.

De la misma forma, estudios realizados por Altschuler y colegas (2004) en vecindarios urbanos de Oakland, identificaron que los residentes concebían sus barrios como “*zonas seguras*” cuando existía la iniciativa de desarrollar actividades de organización comunitaria, con el objetivo de emprender mejoras en el vecindario, relacionadas con la seguridad y el saneamiento de los espacios públicos. Este tipo de investigaciones sugieren por tanto, que la forma en como se vive en diferentes lugares o en un lugar específico, depende de cómo la gente se ayuda, confía en los demás y se comparten los recursos (Mignone 2003).

La profundización del estudio de las dinámicas sociales del vecindario, posiblemente permita identificar en qué medida, la cohesión social entre los vecinos contribuye a mejorar la calidad de vida de las personas, al fomentar el desarrollo de ambientes urbanos libres de conductas delictivas y desorden social.

Si se logra determinar que los vínculos de amistad, cooperación y confianza entre los vecinos, efectivamente tiene consecuencias significativas sobre la inseguridad ciudadana, se harían aportes valiosos para la generación y puesta en práctica de políticas sociales y de salud más acordes con la realidad del ambiente urbano, en gran medida vulnerable hoy a la violencia, el crimen y la delincuencia.

Con respecto a la inseguridad ciudadana: ¿Cómo incide el ambiente físico y social del vecindario en la percepción de inseguridad de la persona?

En años recientes la investigación sobre el miedo y la inseguridad, después de haberse interesado por largo tiempo en los factores asociados a las conductas y el comportamiento de las personas, se ha preocupado en estudiar la influencia que tienen los factores ambientales y las características generales del lugar de residencia, sobre la percepción de inseguridad y temor al crimen (Montgomery, et, al, 2004).

Los resultados de esta investigación, muestran que la presencia de ambientes física y socialmente desorganizados, sugieren percepciones mayores de inseguridad, por parte de aquellos que residen en ambientes urbanos. Al respecto McCulloch (2003) considera que a diferencia de las personas que viven en vecindarios seguros e higiénicos, quienes residen en vecindarios caracterizados por el desorden social y la presencia de medidas de control social débiles, generalmente tienen altos niveles de miedo, desconfianza, conductas agresivas y depresión.

Corral (1998) en estudios realizados en el poblado de Sonora-México, señala que las características físicas del vecindario se encuentran asociadas con los niveles del crimen, la presencia de ambientes socialmente desorganizados y la percepción de inseguridad entre los vecinos.

En vecindarios urbanos de España, Medina (2003) identificó que la presencia de ambientes bulliciosos, de calles y aceras sucias, y de edificios abandonados y en mal estado, inciden en la percepción de inseguridad de los individuos, así como en su nivel de miedo al delito. La percepción de inseguridad, se incrementa cuando la persona ha estado expuesta a situaciones de victimización.

Aún cuando en la presente investigación se ha identificado que una experiencia previa de victimización incrementa la percepción de inseguridad de quienes residen en vecindarios con altos niveles de Desorganización Social y niveles bajos de Capital Social, también se observó que las características físicas y sociales del ambiente del vecindario no determinan el riesgo que corre una persona de ser víctima de delincuencia.

Estos resultados se encuentran limitados por el tipo de medida utilizada para estudiar la victimización por crimen, pues no es posible hacer asociaciones entre las características del vecindario y la violencia interpersonal al interior de éste, ya que la variable de victimización

no permite medir si el individuo fue víctima de delincuencia específicamente dentro de los límites geográficos de su barrio.

La pregunta clásica del miedo al crimen utilizada por los investigadores de la victimización es: *¿Cuán seguro se siente la persona caminando sólo en su vecindario después de que ha oscurecido?* Con base en preguntas como ésta, la mayoría de las escalas de victimización han logrado identificar los factores asociados a la ansiedad del ciudadano con respecto al crimen y el desorden en su barrio, así como los segmentos de la población más temerosa e insegura a la delincuencia.

Ante una limitación de este tipo, los resultados comentados están sujetos a estudios más concretos relacionados con el crimen, el miedo y la inseguridad ciudadana en los vecindarios del GAM. La expectativa de continuar con los estudios en demografía urbana, deben estar impulsados por la iniciativa de acercarse a los *efectos sociales* del vecindario con herramientas metodológicas y fuentes de estudio aún más rigurosas.

Un proyecto a futuro podría ser realizar encuestas de victimización a nivel nacional, que permitan medir cuánto influyen las características personales, tanto como las dinámicas físicas y sociales del lugar de residencia en la percepción de inseguridad y miedo al crimen, y que faciliten además la comparación entre los vecindarios urbanos y no urbanos del país.

Como conclusión general, el presente estudio postula que en la medida que los vecinos sean capaces de generar capital social y controlar el orden público, se fortalece la posibilidad de convivir en vecindarios más seguros, con mejores resultados en la calidad de vida de sus residentes.

5. Bibliografía

- Bandaranaike S (2001) The impact of crime: fear and concern in a regional context: a study of the Townsville-Thuringowa region. Australian: University of North Queensland, Institute of Criminology.
- Collado, Ch. A (2003) Fecundidad adolescente en el Gran Área Metropolitana de Costa Rica. *Población y Salud de Mesoamérica*. 1 (1):1-40.
- Cattel, V (2001) Poor people, poor places, and poor health: the mediating role of social networks and social capital. *Social Science & Medicine*. 52 (10):1501-1516.
- Corral V; y Frías M; Barreto C; Obregón F (1998) Determinantes conductuales y situacionales del robo con violencia en una comunidad Sonorense. *Revista Sonorense de Psicología* 12: (2): 68-77.
- Coulton C; y Korbin J; Chan T; Su, M (1997) Mapping Residents Perceptions of Neighborhood Boundaries. Cleveland, Ohio: Case Western Reserve University.
- Curtis S; y Southall H; Congdon P; Dodgeon, B (2004) Area effects on health variation over the life-course: analysis of the longitudinal study sample in England using new data on area of residence in childhood. *Social Science & Medicine*. (58):59-74.
- Del Conte A; y Kling, J (2001) A synthesis of MTO research on self-sufficiency, safety and health, and behaviour and delinquency. *Poverty Research News* 5 (1):3-6.
- Derek, S; y Curtis, A (1999) Use of Computer Assisted Assessment by Staff in the Teaching of Information Science and Library Studies Subjects. New York: Loughborough. University Department of Information Science.
- Drukker, M; Kaplan, C; Feron, F; Van, Os J (2003) Children's health-related quality of life, neighbourhood socio-economic deprivation and social capital. A contextual analysis. *Social Science & Medicine* (57):825-841.
- Espinoza, V (1999) Networks in the Global Village: Life in Contemporary Communities. Colorado: Westview Press.
- Goering, J; y Kraft, J; Feins, D; McInnis, M; Holin, J; Elhassan, H (1999) Moving to Opportunity for Fair Housing Demonstration Program: Current Status and Initial Findings. Washington, DC: Department of Housing and Urban Development.
- Grabosky, P.N. (1995) Fear of Crime and Fear Reduction Strategies. Crime and Criminal Justice. (44):1-6. Australia: Australian Institute of Criminology.
- Hidalgo, J.C. (2004) Diseño de un modelo computacional y desarrollo de un prototipo para la recolección de datos de censos y encuestas con computador de mano. Tesis para optar por el grado de Magister Scientiae en Computación e Informática. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Hudson, B; y Pain, R; Williams, S (1998) Reducing neighbourhood fear of crime: towards accountable policy initiatives. Australia: University of Northumbria at Newcastle.

- Kawachi, I; y Berkman. (1999) *Social Cohesion, Social Capital and Health*. New York: Oxford University Press.
- Marjan, D; y Kaplan, Ch; Feron, F; Van Os, J (2003) Children's health-related quality of life, neighbourhood socio-economic deprivation and social capital. A contextual analysis. *Social Science & Medicine* (57):825-841.
- McCulloch, A (2003) An examination of social capital and social disorganisation in neighbourhoods in the British household panel study. *Social Science & Medicine*. 56 (7):1425-1438.
- Medina, J (2003) Inseguridad ciudadana, miedo al delito y policía en España. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología* 20 (5):1-29.
- Mignone, J (2003) *Measuring Social Capital: A Guide for First Nations Communities*. Canadian Population Health Initiative. Canada: Canadian Institute for Health Information.
- Montgomery, M; y Stren, R; Barney, C; Holly, R (2003) *Cities Transformed: Demographic Change and its Implications in the Developing World*. Committee on Population Division of Behavioral and Social Sciences and Education. Washington, D.C: The National Academy of Sciences.
- Montgomery, M. R; y Ezeh, A.C (2004) *Urban Health in Developing Countries: Insights from Demographic Theory and Practice*. New York: University of New York.
- Morenoff, J; y Sampson, R; Raudenbush, S (2001) Neighborhood inequality, collective efficacy, and the spatial dynamics of urban violence. *Criminology* 39 (3):517-558.
- Obrist, B; y Tanner, M; Harpham, T (2003) Engaging anthropology in urban health research: issues and prospects. *Anthropology & Medicine* 10 (3):361-371.
- Pettit, B; y McLanahan, S (2001) Social Dimensions of Moving to Opportunity. *Poverty Research News* 5 (1):7-10.
- Saegert, S; y Winkel, G; Swartz, Ch (2002) Social Capital and Crime in New York City Low-Income Housing. *Housing Policy Debate* 13 (1):189-300.
- Sampson, R. (1999) *Crime and public safety: insights from community-level perspectives on Social Capital*. New York: University of Chicago and American Bar Foundation.
- Sampson, R; y Morenoff, J; Gannon-Rowley, T (2002) Assessing "Neighborhood effects": social processes and new directions in research. *Annual Review of Sociology* 28 (1):1-50.
- Sampson, R; y Raudenbush, S (1999) Systematic Social Observation of Public Spaces: a new look at disorder in urban neighbourhoods. *American Journal of Sociology*. 105 (3):603-651.
- Sampson, R; y Raudenbush, S; Earls, F (1997) Neighbourhoods and Violent Crime: A multilevel Study of Collective Efficacy. *Science*. 277:918-923.

- Sherman, A. J; y Schulz, A. J; Van Olphen, J (1999) *Social Capital, Poverty, and Community Health: An Exploration of Linkages*. Michigan: Department of Epidemiology, University of Michigan.
- Shonkoff, J; y Phillips, D (2000) *From Neurons to Neighbourhoods. The Science of Early Childhood Development*. Washington, D.C: National Research Council and Institute of Medicine.
- Spector, P. E (1992) *Summated Rating Scale Construction: An Introduction*. London: Sage Publications.
- Stanko, E. A (1999) *The Commercialisation of Women's Fear of Crime*. Beverly Hills: Sage Publications.
- StataCorp (2003) *Stata Statistical Software*. Texas: College Station. Stata Corporation.
- Szwarcwald, C. L; y Lourenco, Tavares de Andrade C; Bastos, F. I Income inequality, residential poverty clustering and infant mortality: a study in Rio de Janeiro, Brasil. *Social Science & Medicine* 55 (12):2083-2092.
- Vargas, C. J; y Rosero, B. L (2004) *La cultura política de la democracia en Costa Rica, 2004: percepciones y realidades de la población costarricense*. Vanderbilt University.
- Willian, F; y McShane, M (2000) Worry about Victimization: An alternative and Reliable Measure for fear of crime. *Criminology Review* 2 (2):117-130.
- Yen, I; y Kaplan, G (1999) Poverty area residence and changes in depression and perceived health status: evidence from the Alameda County Study. *International Journal of Epidemiology* 28:90-94.

6. Cuadros

Cuadro 1. Gran Área Metropolitana: Cantidad de personas entrevistadas por vecindario según su edad promedio

Localización	Cantón	Vecindario	Individuos entrevistados	Edad Promedio	
N ÁREA METROPOLITANA	San José	48	657	40,9	
		San Francisco/Dos Ríos	6	35,8	
		Hatillo	12	34,6	
		San Sebastián	7	38,2	
		La Caja	12	36,9	
		Paso Ancho Sur	14	32,9	
		González Víquez	12	40,2	
		Paso Ancho Norte	7	45,4	
		Sagrada Familia	12	49,5	
		María Reina	6	42,1	
	Escazú	Escazú-ciudad	6	40,3	
		San Antonio	38	40,8	
		San Rafael	12	38,1	
	Desamparados	San Juan de Dios	6	36,0	
		San Rafael Abajo	7	31,8	
		Los Guidos	18	43,5	
		San Jerónimo	12	49,0	
	Aserri	Aserri-ciudad	37	40,8	
		Salitrillos	26	36,5	
	Goicoechea	Guadalupe-ciudad	12	49,3	
		Calle Blancos	12	32,9	
		Mata de Plátano	14	43,2	
		Los Ángeles	12	36,3	
	Santa Ana	Santa Ana-ciudad	14	36,1	
		Pozos	12	35,3	
		Río Oro	12	42,5	
		Piedades	12	38,9	
	Alajuelita	Alajuelita-ciudad	12	39,9	
		San Josecito	12	42,7	
		Concepción Abajo	13	41,3	
		San Felipe	13	40,6	
	Tibás	San Juan-ciudad	14	54,5	
		Anselmo Llorente	23	40,1	
		León XIII	12	37,1	
	Montes de Oca	San Pedro-ciudad	12	43,0	
		Lourdes	14	56,2	
		Betania	12	41,5	
		San Rafael	12	32,0	
	PERIFERIA	Alajuela	Alajuela-ciudad	14	39,3
			Concepción o El Llano	12	43,5
		Cartago	Guadalupe-Arenilla	12	41,8
			Pitahaya	12	31,1
			San Blas	14	28,5
		Oreamuno	San Rafael-ciudad	26	45,7
		Heredia	Heredia-ciudad	12	43,9
			Mercedes Sur	12	49,0
			San Antonio-ciudad	24	45,5
			La Ribera	14	39,2
La Asunción			12	37,4	

Cuadro 2. Gran Área Metropolitana: Promedio, desviación estándar y razón de replicabilidad del ítem, de las variables de la observación del vecindario agrupadas por dimensión de estudio

Variables	Promedio	Desviación estándar			Razón de replicabilidad del ítem
		Entre	Dentro	Total	RR
<i>Infraestructura</i>					
Calles en buen estado	2,7	0,33	0,43	0,54	1,30
Aceras en buen estado	5,4	0,51	0,51	0,72	0,99
Presencia de árboles en las aceras	2,7	0,44	0,58	0,73	1,32
Presencia de reductores	1,5	0,21	0,46	0,50	2,17
Zonas restringidas parqueo	1,4	0,21	0,45	0,50	2,16
Viviendas en buenas condiciones	3,0	0,26	0,56	0,63	2,14
Tamaño preponderante de viviendas	2,5	0,50	0,48	0,68	0,96
Viviendas con daños exteriores	2,7	0,38	0,59	0,70	1,57
Viviendas con jardines arreglados	2,6	0,51	0,54	0,73	1,07
Cantidad de tugurios	3,7	0,39	0,49	0,62	1,27
Cantidad de condominios	1,9	0,73	0,65	0,97	0,89
<i>Orden y Saneamiento</i>					
Cantidad de basura en calles-aceras	2,7	0,44	0,66	0,79	1,50
Cantidad desechos licor	3,4	0,31	0,59	0,67	1,90
Cantidad desechos cigarrillo	3,3	0,22	0,50	0,54	2,28
Cantidad de carros abandonados	3,8	0,28	0,44	0,52	1,57
Cantidad de graffiti en paredes	2,8	0,52	0,65	0,83	1,26
Cantidad de lotes baldíos	2,7	0,46	0,72	0,84	1,55
Presencia de malos olores	1,8	0,19	0,38	0,43	1,99
Presencia de botaderos ilegales	1,5	0,23	0,45	0,50	1,94
<i>Medidas de seguridad</i>					
Cantidad de viviendas con rejas	2,8	0,34	0,75	0,82	2,21
Cantidad de viviendas con portones	2,9	0,32	0,68	0,75	2,12
Hay signos de seguridad privada	1,9	0,18	0,30	0,34	1,65
Hay perro guardián	1,1	0,13	0,28	0,31	2,17
Hay un guardia de seguridad	1,2	0,20	0,35	0,40	1,74
Hay casetillas de policía	1,3	0,24	0,38	0,45	1,56
Comunidad organizada contra hampa	1,4	0,25	0,43	0,49	1,73
<i>Situaciones de riesgo</i>					
Hay pandillas	1,9	0,05	0,15	0,16	2,90
Hay trabajadoras del sexo	1,9	0,02	0,04	0,05	2,79
Hay mendigos	1,8	0,21	0,36	0,41	1,70
Hay alcohólicos	1,9	0,11	0,22	0,25	2,04
Consumo público de alcohol-drogas	2,0	0,06	0,17	0,17	2,97
Venta ilegal de drogas	2,0	0,07	0,17	0,19	2,61
Ambiente bullicioso	1,6	0,27	0,41	0,49	1,55
Total de vecindarios					48

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio. CCP, CR 2004

Cuadro 3. Gran Área Metropolitana: Promedio, desviación estándar y razón de replicabilidad del ítem de las variables de la encuesta a individuos agrupadas por dimensión de estudio

Variables	Promedio	Desviación estándar			Razón de replicabilidad del ítem
		Entre	Dentro	Total	RR
<i>Participación en organizaciones vecinales</i>					
Contribuye a resolver problemas del barrio	1,4	0,17	0,46	0,48	2,65
Contribuye con dinero	1,2	0,16	0,40	0,42	2,55
Contribuye con mano de obra	1,2	0,14	0,40	0,42	2,95
Asisten a reuniones comunitarias	1,2	0,13	0,34	0,38	2,60
Contribuyen a organizar grupos	1,1	0,10	0,34	0,35	3,40
Organizan grupos para combatir la delincuencia	1,1	0,13	0,32	0,35	2,41
Asisten a junta de mejoras para el barrio	1,2	0,19	0,60	0,63	3,20
Vecinos se esfuerzan para resolver problemas	4,0	0,98	2,14	2,32	2,18
<i>Cohesión Social</i>					
La gente del barrio es de confianza	3,1	0,42	0,86	0,93	2,02
En el barrio se acostumbra vigilar los niños	2,9	0,46	1,16	1,23	2,52
En el barrio se acostumbra cuidar la casa del vecino	3,1	0,40	1,11	1,16	2,74
En el barrio se acostumbra hacer favores	3,2	0,38	1,01	1,06	2,67
<i>Percepción de Inseguridad Ciudadana</i>					
Barrio inseguro	2,6	0,36	0,94	1,00	2,65
Presencia de pandillas	2,8	0,59	0,98	1,12	1,66
Se evita pasar por zonas peligrosas	2,6	0,49	1,17	1,26	2,40
Se deja de ir a actividades sociales	1,7	0,15	0,44	0,46	2,96
No se deja nunca la casa sola	1,8	0,17	0,40	0,43	2,27
Se mejora la seguridad de la casa	1,5	0,18	0,47	0,50	2,59
Se paga servicio de seguridad privada	1,7	0,22	0,39	0,44	1,75
<i>Crimen</i>					
Ha sido víctima de delincuencia	1,8	0,14	0,39	0,41	2,84
Total de personas entrevistadas					657

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Cultura Democrática. CCP, CR 2004

DIMENSIÓN DEL ESTADO FÍSICO DE LA INFRAESTRUCTURA

Cuadro 4. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de las variables que conforman la Dimensión del Estado Físico de la Infraestructura

Variables	Calles buenas	Aceras buenas	Árboles aceras	Reductor	Zona parqueo	Viviendas buenas	Tamaño vivienda	Jardines arreglados	Viviendas dañadas	Tugurio	Condominio
Calles buenas	1										
Aceras buenas	0,44	1									
Árboles en las aceras	0,26	0,06	1								
Reductores	0,13	0,14	0,06	1							
Zonas de parqueo	0,24	0,36	0,03	0,32	1						
Viviendas buenas	0,40	0,33	0,31	0,15	0,20	1					
Tamaño viviendas	0,39	0,26	0,38	0,06	0,16	0,66	1				
Jardines arreglados	0,34	0,26	0,48	0,07	0,23	0,55	0,63	1			
Viviendas dañadas	0,27	0,24	0,27	-0,05	0,17	0,50	0,48	0,45	1		
Tugurios	0,32	0,19	0,20	0,15	0,16	0,51	0,37	0,34	0,29	1	
Condominios	0,35	0,25	0,21	-0,05	0,12	0,38	0,50	0,49	0,25	0,28	1

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio. CCP, CR 2004

Cuadro 5. Gran Área Metropolitana: Carga factorial, ponderación, promedio y desviación estándar de las variables que conforman la Dimensión del Estado Físico de la Infraestructura

Variable	Carga Factorial	Ponderación	Promedio	Desviación estándar
Calles en buen estado	0,62	0,16	2,7	0,54
Aceras en buen estado	0,47	0,12	5,4	0,72
Árboles en las aceras	0,52	0,13	2,7	0,73
Viviendas en buenas condiciones	0,81	0,20	3,1	0,47
Tamaño de las viviendas	0,82	0,21	2,5	0,68
Viviendas con jardines arreglados	0,79	0,20	2,6	0,73
Viviendas con daños exteriores	0,64	0,16	2,7	0,70
Cantidad de tugurios	0,63	0,16	1,9	0,97
Cantidad de condominios	0,58	0,15	3,7	0,62

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio. CCP, CR 2004
Método de extracción: Análisis de Factores por Componentes Principales

DIMENSIÓN DE ORDEN Y SANEAMIENTO

Cuadro 6. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de las variables que conforman la Dimensión de Orden y Saneamiento

Variables	Basura calles-aceras	Botaderos	Malos olores	Desechos licor	Desechos cigarro	Graffiti pared	Carros	Lote baldío
Basura en calles-aceras	1							
Botaderos ilegales	0,31	1						
Malos olores	0,24	0,09	1					
Desechos de licor	0,47	0,42	0,09	1				
Desechos de cigarro	0,57	0,35	0,00	0,71	1			
Graffiti en paredes	0,48	0,18	0,17	0,30	0,30	1		
Carros abandonados	0,32	0,23	0,18	0,12	0,17	0,23	1	
Lotes baldíos	0,00	0,08	0,17	-0,10	-0,21	-0,12	0,20	1

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio. CCP, CR 2004

Cuadro7. Gran Área Metropolitana: Carga factorial ponderación, promedio y desviación estándar de las variables que conforman la Dimensión de Orden y Saneamiento

Variable	Carga Factorial	Ponderación	Promedio	Desviación estándar
Presencia de botaderos ilegales	0,59	0,22	1,5	0,50
Basura en calles-aceras	0,79	0,29	2,7	0,79
Desechos de licor en calles-aceras	0,83	0,31	3,4	0,67
Desechos de cigarro en calles-aceras	0,84	0,31	3,3	0,54
Graffiti en paredes	0,58	0,22	2,8	0,83

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio. CCP, CR 2004
 Método de extracción: Análisis de Factores por Componentes Principales

DIMENSIÓN DE MEDIDAS DE SEGURIDAD

Cuadro 8. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de las variables que conforman la Dimensión de Medidas de Seguridad

Variables	Viviendas rejas	Viviendas portones	Seguridad privada	Perro guardián	Guardia seguridad	Casetillas de policía	Comunidad organizada
Viviendas con rejas	1						
Viviendas con portones	0,61	1					
Seguridad privada	0,21	0,24	1				
Perro guardián	0,07	-0,06	0,31	1			
Guardia de seguridad	0,20	0,22	0,20	0,01	1		
Casetillas de policía	0,22	0,26	0,13	-0,05	0,48	1	
Comunidad organizada	0,09	0,23	-0,01	0,10	-0,01	0,08	1

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio. CCP, CR 2004

Cuadro 9. Gran Área Metropolitana: Carga factorial, ponderación, promedio y desviación estándar de las variables que conforman la Dimensión Medidas de Seguridad

Variable	Carga Factorial	Ponderación	Promedio	Desviación estándar
Viviendas con rejas	0,73	0,34	2,8	0,82
Viviendas con portones	0,76	0,36	2,9	0,75
Seguridad privada	0,48	0,22	1,9	0,34
Guardia de seguridad	0,63	0,29	1,2	0,40
Casetillas de policía	0,63	0,30	1,3	0,45

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio. CCP, CR 2004
Método de extracción: Análisis de Factores por Componentes Principales

DIMENSIÓN DE SITUACIONES DE RIESGO

Cuadro 10. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de las variables que conforman la Dimensión de Situaciones Riesgo

Variables	Hay pandillas	Trabajadora sexo	Se ve mendigos	Hay mendigo	Hay alcohólicos	Consumo alcohol-drogas	Venta de drogas	Música alto volumen
Hay pandillas	1							
Hay trabajadoras del sexo	0,30	1						
Observador vio mendigos	0,15	0,09	1					
Hay mendigos	0,58	0,41	0,13	1				
Hay alcohólicos	0,42	0,21	0,12	0,43	1			
Consumo alcohol-drogas	0,13	-0,01	0,16	0,09	0,02	1		
Venta ilegal de drogas	0,64	0,25	0,16	0,50	0,64	0,10	1	
Música a alto volumen	0,01	-0,04	0,06	0,03	0,11	0,07	0,00	1

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio. CCP, CR 2004

Cuadro 11. Gran Área Metropolitana: Carga factorial, ponderación, promedio y desviación estándar de las variables que conforman la Dimensión Situaciones de Riesgo

Variable	Carga Factorial	Ponderación	Promedio	Desviación estándar
Hay pandillas	0,81	0,29	1,97	0,16
Hay trabajadoras del sexo	0,51	0,18	2,00	0,05
Hay mendigos	0,79	0,28	1,99	0,12
Hay alcohólicos-drogadictos	0,74	0,26	1,95	0,21
Venta ilegal de drogas	0,84	0,30	1,96	0,19

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio. CCP, CR 2004
Método de extracción: Análisis de Factores por Componentes Principales

DIMENSIÓN DE PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES VECINALES

Cuadro 12. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de las variables que conforman la Dimensión de Participación en Organizaciones Vecinales

Variables	Contribuye resolver problemas	Contribuye con dinero	Contribuye con mano de obra	Se asiste a reuniones comunitarias	Se organiza grupos	Se organiza grupos contra hampa	Se participa en Junta de Mejoras	Esfuerzo pueblo resuelve problemas
Se contribuye a resolver problemas	1							
Se contribuye con dinero o materiales	0,72	1						
Se contribuye con mano de obra	0,72	0,48	1					
Se asiste a reuniones comunitarias	0,61	0,46	0,54	1				
Se organiza grupos fomentar mejoras	0,55	0,35	0,51	0,60	1			
Se organiza grupos contra hampa	0,54	0,31	0,48	0,59	0,66	1		
Se participa en Junta de Mejoras	0,48	0,37	0,48	0,65	0,53	0,53	1	
Esfuerzo pueblo resuelve problemas	0,13	0,11	0,14	0,10	0,07	0,13	0,07	1

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Cultura Democrática. CCP, CR 2004

Cuadro 13. Gran Área Metropolitana: Carga factorial, ponderación, promedio y desviación estándar de las variables que conforman la Dimensión de Participación en Organizaciones Vecinales

Variables	Carga Factorial	Ponderación	Promedio	Desviación estándar
Se contribuye a resolver problemas del barrio	0,86	0,20	1,36	0,48
Se contribuye con dinero o materiales	0,69	0,16	1,24	0,42
Se contribuye con dinero mano de obra	0,77	0,18	1,23	0,42
Se asiste a reuniones comunitarias	0,84	0,20	1,18	0,38
Se organiza grupos para fomentar mejoras	0,78	0,18	1,14	0,35
Se organiza grupos para contra el hampa	0,76	0,18	1,14	0,35
Se participa en Junta de Mejoras	0,74	0,17	1,34	0,79

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Cultura Democrática. CCP, CR 2004
Método de extracción: Análisis de Factores por Componentes Principales

DIMENSIÓN DE COHESIÓN SOCIAL

Cuadro 14. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de las variables que conforman la Dimensión de Cohesión Social

Variables	Gente de confianza	Vigilar niños	Cuidar casa vecino	Hacer favores
La gente del barrio es de confianza	1			
Vigilar los niños	0,20	1		
Cuidar la casa del vecino	0,21	0,33	1	
Hacer favores	0,19	0,18	0,35	1

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Cultura Democrática. CCP, CR 2004

Cuadro 15. Gran Área Metropolitana: Carga factorial, ponderación, promedio y desviación estándar de las variables que conforman la Dimensión de Cohesión Social

Variables	Carga Factorial	Ponderación	Promedio	Desviación estándar
La gente del barrio es de confianza	0,56	0,32	3,06	0,93
En el barrio se acostumbra vigilar los niños	0,65	0,37	2,92	1,23
En el barrio se acostumbra cuidar la casa del vecino	0,76	0,43	3,14	1,16
En el barrio se acostumbra hacer favores	0,66	0,38	3,24	1,06

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Cultura Democrática. CCP, CR 2004
 Método de extracción: Análisis de Factores por Componentes Principales

DIMENSIÓN DE PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD

Cuadro 16. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de las variables que conforman la Dimensión de Percepción de Inseguridad Ciudadana

Variables	Barrio inseguro	Presencia pandillas	Se evita pasar zonas peligrosas	Se deja de ir actividades sociales	No se deja la casa sola	Se mejora seguridad de la casa	Se paga seguridad privada
Barrio inseguro	1						
Presencia de pandillas	0,31	1					
Se evita pasar por zonas peligrosas	0,29	0,36	1				
Se deja de ir a actividades sociales	0,17	0,16	0,16	1			
No se deja nunca la casa sola	0,05	0,15	0,12	0,16	1		
Se mejora la seguridad de la casa	0,04	-0,03	0,01	0,04	0,00	1	
Se paga servicio de seguridad privada	-0,04	-0,05	-0,03	0,01	-0,05	0,17	1

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Cultura Democrática. CCP, CR 2004

Cuadro 17. Gran Área Metropolitana: Carga factorial, ponderación, promedio y desviación estándar de las variables que conforman la dimensión de Percepción de Inseguridad Ciudadana

Variable	Carga			Desviación estándar
	Factorial	Ponderación	Promedio	
Barrio inseguro	0,71	0,43	2,43	1,00
Presencia de pandillas	0,76	0,47	2,18	1,13
Se evita pasar por zonas peligrosas	0,75	0,46	3,38	1,27

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Cultura Democrática. CCP, CR 2004
Método de extracción: Análisis de Factores por Componentes Principales

EXAMEN DE INTERRELACIÓN

Cuadro 18. Gran Área Metropolitana: Matriz de correlación de los indicadores de Desorganización Social y Capital Social.

Variables	Estado físico infraestructura	Orden y Saneamiento	Medidas seguridad	Participación organizaciones	Cohesión Social	Situación riesgo	Percepción inseguridad
Estado físico infraestructura	1						
Orden y Saneamiento	0,75	1					
Medidas de seguridad	0,83	0,56	1				
Participación organizaciones	0,27	0,31	0,24	1			
Cohesión Social	0,17	0,08	0,05	-0,03	1		
Situaciones de riesgo	-0,09	-0,16	0,00	0,05	0,22	1	
Percepción de inseguridad	-0,62	-0,65	-0,54	-0,30	-0,37	-0,10	1

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio y la Encuesta de Cultura Democrática. CCP, CR 2004

Cuadro 19. Gran Área Metropolitana: Carga factorial y ponderación de la solución sin rotar y rotada de los dos factores definidos

Indicadores	Solución sin rotar		Solución rotada		Ponderación	
	<i>Desorganización Social</i>	<i>Capital social</i>	<i>Desorganización Social</i>	<i>Capital social</i>	<i>Desorganización Social</i>	<i>Capital social</i>
Infraestructura	0,92	-0,11	0,92	0,00	0,30	-0,05
Orden y Saneamiento	0,85	-0,19	0,87	-0,08	0,28	-0,11
Medidas de seguridad	0,83	-0,12	0,84	-0,01	0,27	-0,06
Situaciones de riesgo	0,43	-0,07	0,44	-0,01	0,14	-0,03
Cohesión social	0,26	0,76	0,16	0,78	0,01	0,59
Organizaciones vecinales	-0,03	0,77	-0,13	0,76	-0,08	0,58
Percepción de Inseguridad	-0,82	-0,27	-0,78	-0,37	-0,23	-0,24

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio y la Encuesta de Cultura Democrática. CCP, CR 2004

Cuadro 20. Gran Área Metropolitana: Lista de vecindarios según Nivel de Desorganización Social y Capital Social.

Nivel de Desorganización Social ¹	Nivel de Capital Social		
	<i>Alto</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>
<i>Bajo</i>		San Rafael-Escazú La Ribera-Heredia	San Francisco de Dos Ríos La Caja Mata de Plátano San Pedro-Mtes. de Oca Betania-Mtes. de Oca San Rafael-Mtes. de Oca La Asunción-Heredia
<i>Medio</i>	Guadalupe-Goicoechea Escazú-ciudad Santa Ana-ciudad Pozos-Santa Ana Río Oro-Santa Ana El Llano-Alajuela San Rafael-Oreamuno	González Víquez San Antonio-Escazú Piedades-Santa Ana San Juan-Tibás Anselmo Llorente-Tibás San Blas-Cartago Heredia-ciudad Mercedes Sur-Heredia San Antonio-Heredia Pitahaya-Cartago	Paso Ancho Norte Calle Blancos-Goicoechea Lourdes-Mtes. de Oca
<i>Alto</i>	Alajuelita-ciudad Concepción Abajo San Felipe-Alajuelita	Hatillo Salitrillos-Aserrí San Jerónimo-Desamparados Aserrí-ciudad San Josecito-Alajuelita Guadalupe-arenilla Alajuela-ciudad	San Sebastián Paso Ancho Sur Sagrada Familia María Reina-Pavas San Juan de Dios-Desamparados San Rafael Abajo-Desamparados Los Guidos-Desamparados Los Ángeles-Goicoechea

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio y la Encuesta de Cultura Democrática. CCP, Costa Rica, 2004

1. Medida resumen de los índices de Infraestructura, Saneamiento, Medidas de Seguridad, Situaciones de Riesgo y Percepción de Inseguridad Ciudadana.

Cuadro 21. Gran Área Metropolitana: Promedio del Índice de Inseguridad Ciudadana, según indicadores sociodemográficos y del vecindario

Indicadores	Muestra (N)	Percepción Inseguridad Ciudadana	Desviación estándar	Nivel de significancia observado
Muestra (N)	(657)	0,00	1,00	
Características del residente				
<i>Sexo **</i>				
Hombres	(298)	-0,11	0,96	0,009
Mujeres	(359)	0,09	1,02	
<i>Edad **</i>				
18-39	(331)	0,16	0,96	0,000
40 y más	(326)	-0,16	1,02	
<i>Estado Conyugal</i>				
Solteros	(283)	0,04	0,99	0,315
No solteros ¹	(374)	0,03	1,01	
<i>Nivel Educativo</i>				
Primaria completa o menos	(203)	-0,01	1,04	0,981
Secundaria o más	(454)	0,01	0,98	
<i>Ocupación²</i>				
Comerciantes y obreros	(188)	0,11	0,98	0,298
Profesionales	(145)	-0,05	0,95	
Ama de casa	(199)	-0,01	1,07	
Inactivos	(125)	-0,09	0,96	
<i>Victimización **</i>				
Sí	(138)	0,32	1,02	0,000
No	(519)	-0,08	0,98	
Características del barrio				
<i>Desorganización Social³ **</i>				
Alto	(327)	0,32	1,03	0,000
Bajo	(330)	-0,32	0,87	
<i>Capital social **</i>				
Bajo	(264)	0,18	1,04	0,000
Alto	(393)	-0,12	0,96	

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio y la Encuesta de Cultura Democrática. CCP, Costa Rica, 2004.

1. Incluye a las personas casadas y en unión libre.
2. Se realizó un análisis de varianza para comprobar diferencias significativas.
3. Incluye los indicadores de Infraestructura, Saneamiento, Medidas de Seguridad y Situaciones de Riesgo.

**Altamente significativos al 5%.

Cuadro 22. Gran Área Metropolitana: Porcentaje de personas víctimas de delincuencia, según indicadores sociodemográficos y del vecindario

Indicadores	Muestra (N)	(%) Víctimas delincuencia	Nivel de significancia observado
Muestra (N)	(657)	(138)	
Porcentaje del total		21,0	
Características del residente			
<i>Sexo</i>			
Hombres	(298)	23,8	0,106
Mujeres	(359)	18,7	
<i>Edad</i>			
18-39	(331)	23,0	0,215
40 y más	(326)	19,0	
<i>Estado Conyugal</i>			
Solteros	(283)	24,0	0,098
No solteros ¹	(374)	18,7	
<i>Nivel Educativo**</i>			
Primaria completa o menos	(203)	12,8	0,001
Secundaria o más	(454)	24,6	
<i>Ocupación**</i>			
Comerciantes y obreros	(188)	23,9	0,000
Profesionales	(145)	33,1	
Ama de casa	(199)	12,5	
Inactivos	(125)	16,0	
Características del barrio			
<i>Desorganización Social²</i>			
Alto	(327)	20,1	0,896
Bajo	(330)	21,2	
<i>Capital social</i>			
Bajo	(264)	23,1	0,278
Alto	(393)	19,5	

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio y la Encuesta de Cultura Democrática. CCP, Costa Rica, 2004.

1. Incluye a las personas casadas y en unión libre.
2. Incluye los indicadores de Infraestructura, Saneamiento, Medidas de Seguridad y Situaciones de Riesgo.

**Altamente significativos al 5%.

Cuadro 23. Gran Área Metropolitana: Promedio del Índice de Percepción de Inseguridad Ciudadana, según indicadores sociodemográficos y del vecindario, por victimización

Indicadores	Muestra (N)	Percepción de Inseguridad	
		Víctimas	No víctimas
Muestra (N)	(657)	(138)	(519)
<i>Nivel Educativo*</i>			
Primaria completa o menos	(203)	0,55	-0,08
Secundaria o más	(454)	0,27	-0,09
Nivel significancia		0,205	0,963
<i>Ocupación¹*</i>			
Comerciantes y obreros	(188)	0,56	-0,03
Profesionales	(145)	0,17	-0,16
Ama de casa	(199)	0,45	-0,08
Inactivos	(125)	-0,03	-0,10
Nivel significancia		0,493	0,164

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario de Observación del Barrio y la Encuesta de Cultura Democrática. CCP, Costa Rica, 2004.

1. Se realizó un análisis de varianza para comprobar diferencias significativas.

* No significativos al 5%.

7. Gráficos

Gráfico 1. Factores asociados a la prevención del crimen en vecindarios urbanos

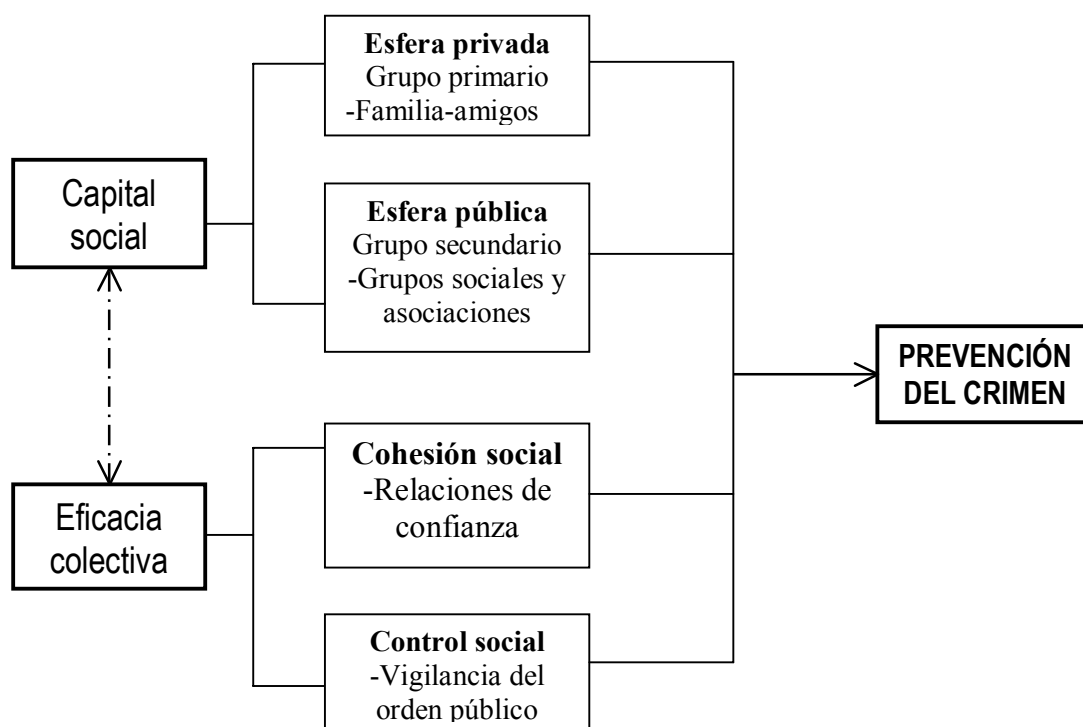


Gráfico 2. Factores determinantes de la calidad de vida en vecindarios urbanos

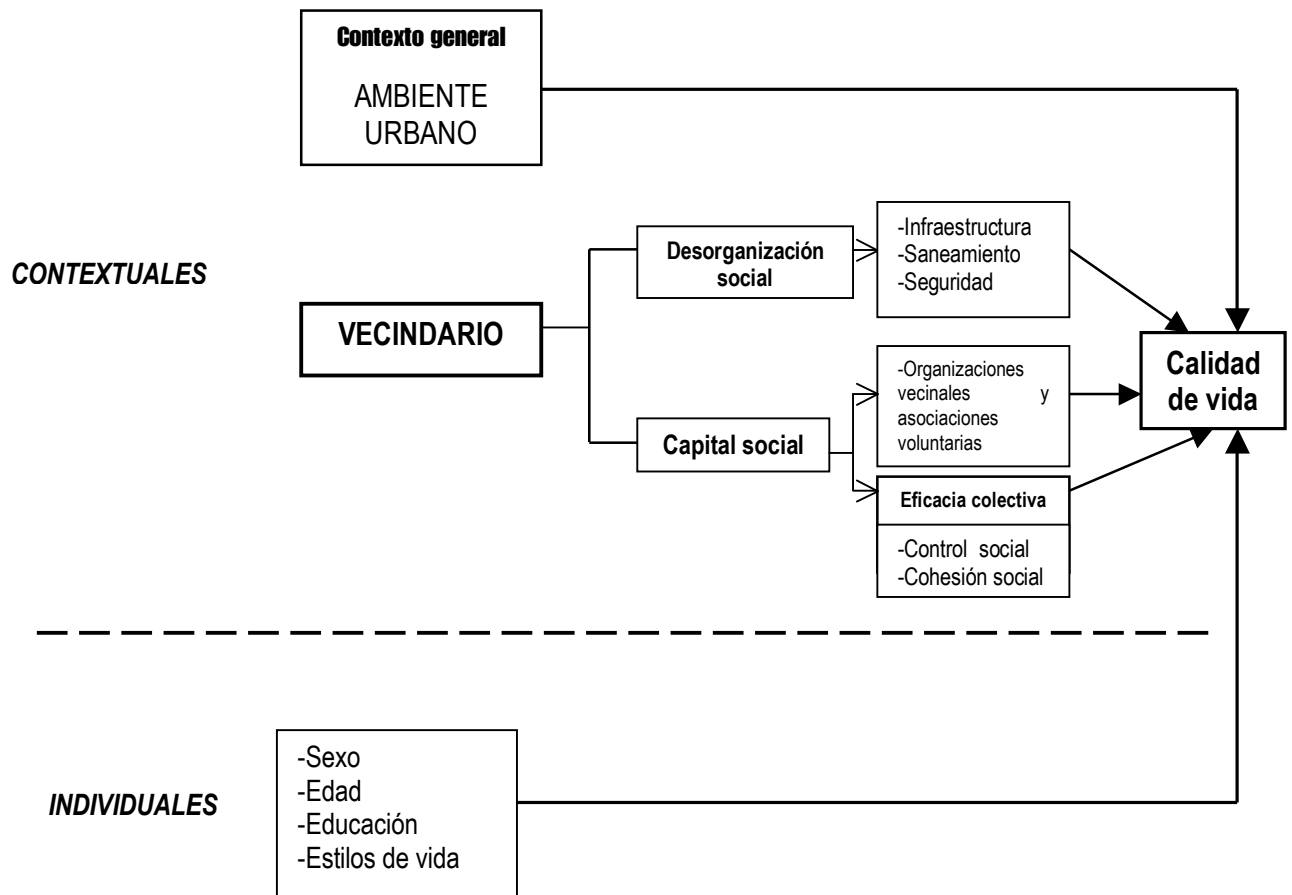


Gráfico 3

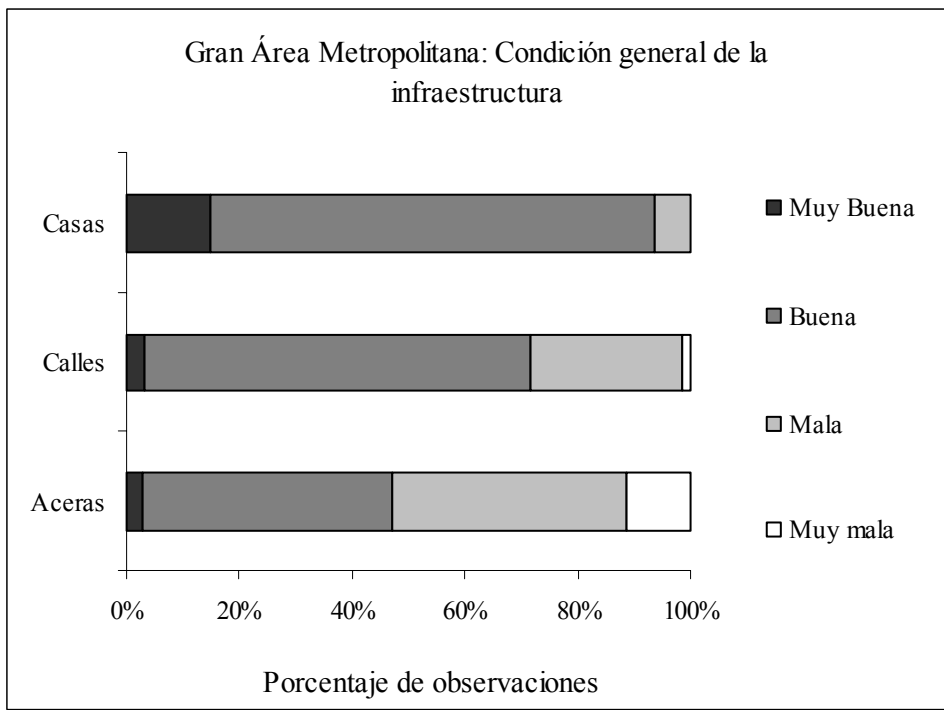


Gráfico 4

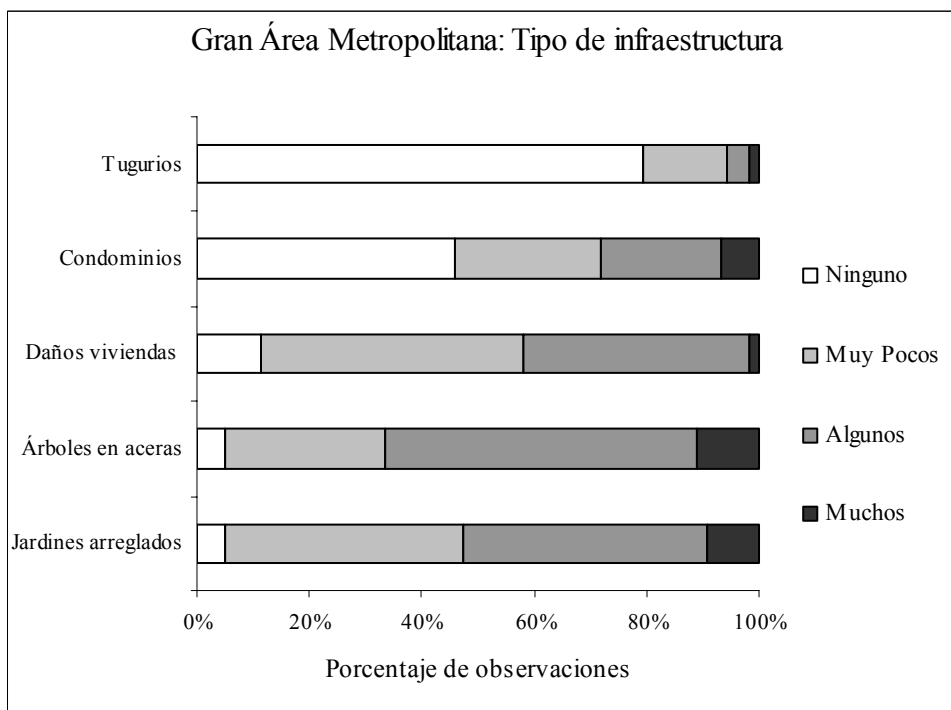


Gráfico 5

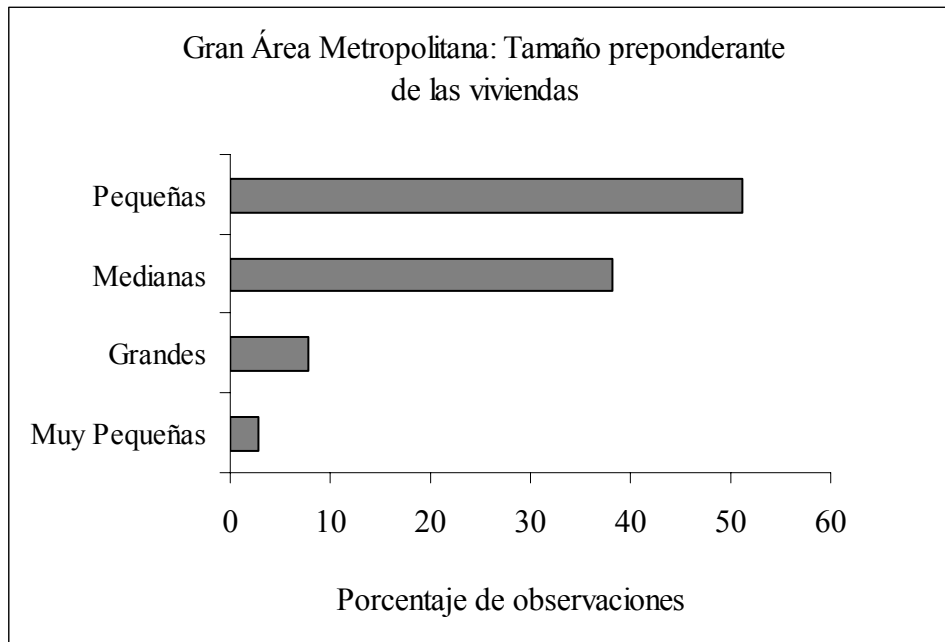


Gráfico 6

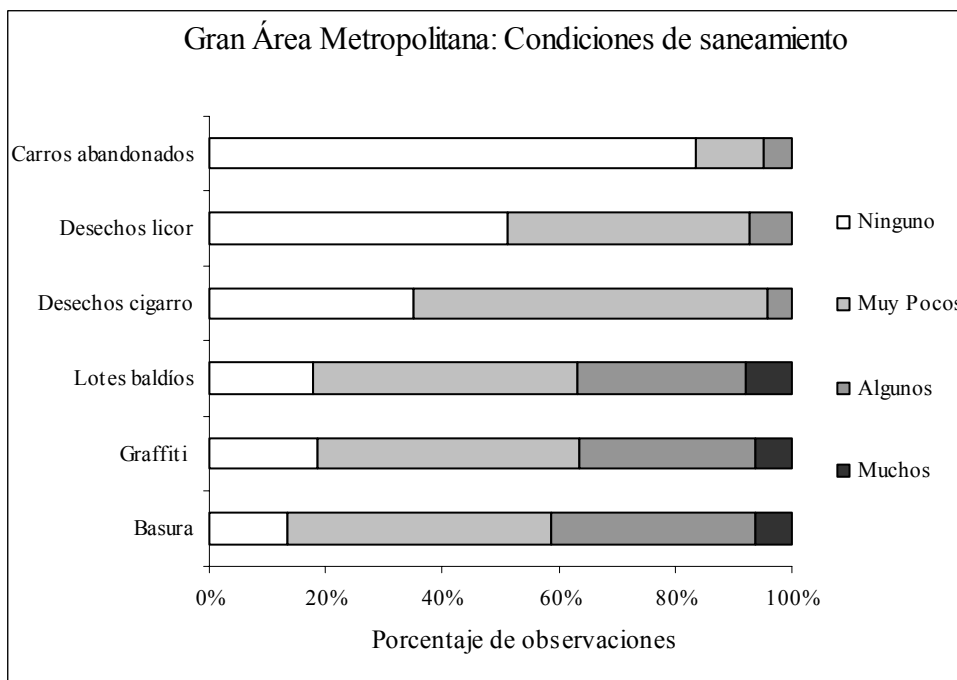


Gráfico 7

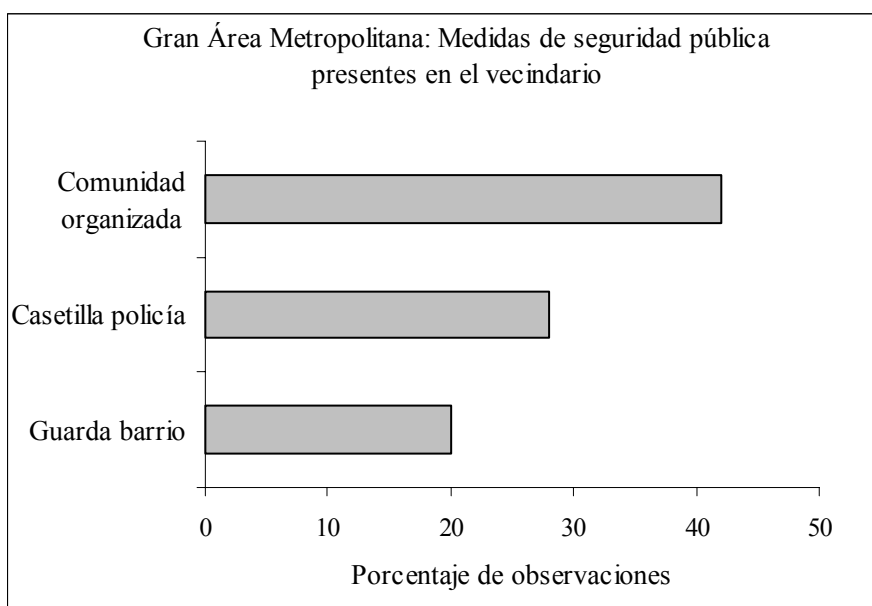


Gráfico 8

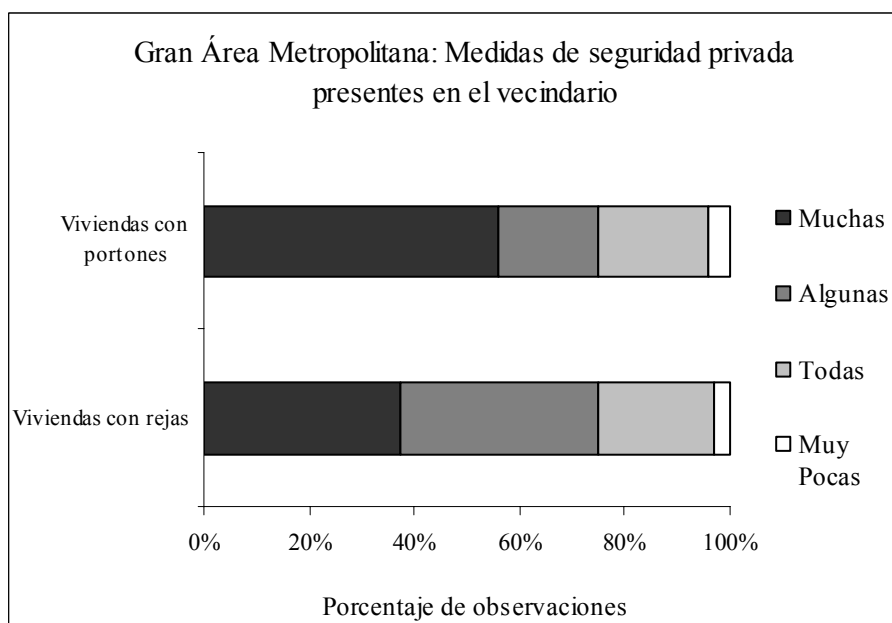


Gráfico 9

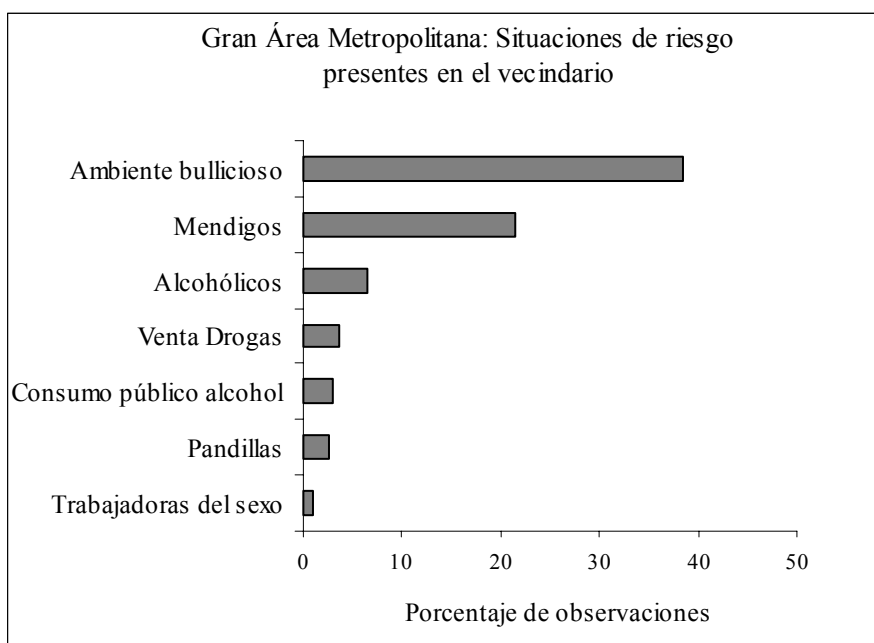


Gráfico 10

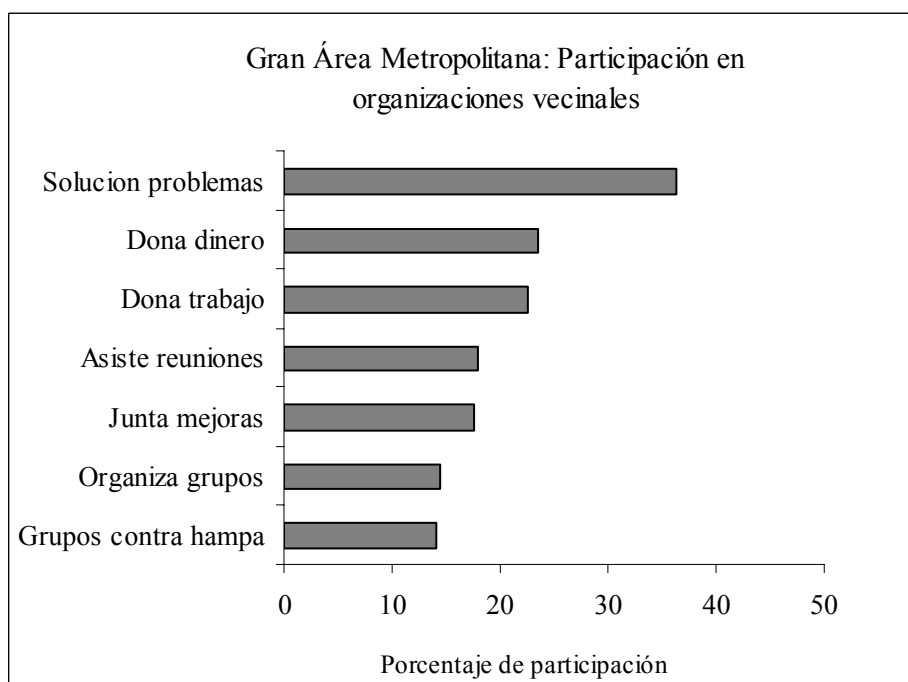


Gráfico 11

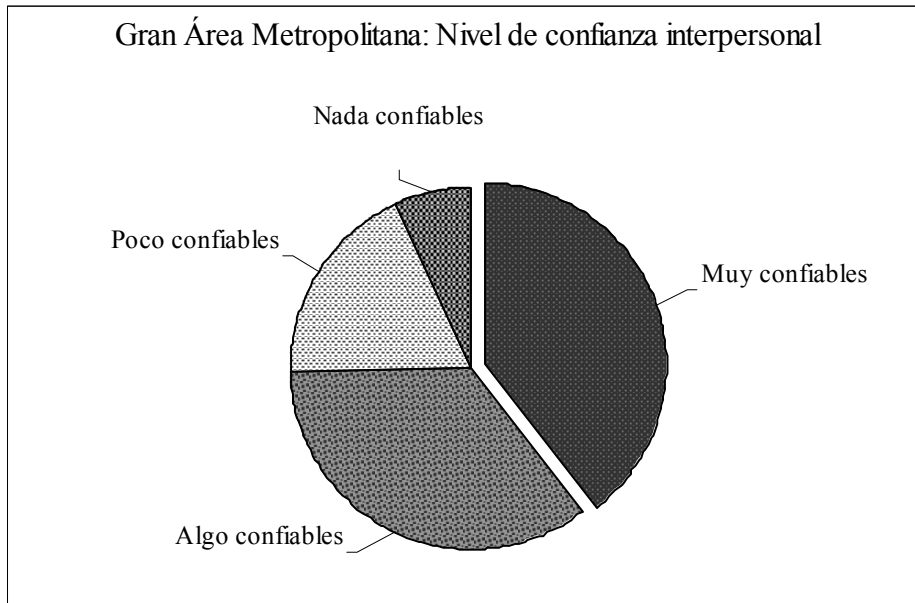


Gráfico 12

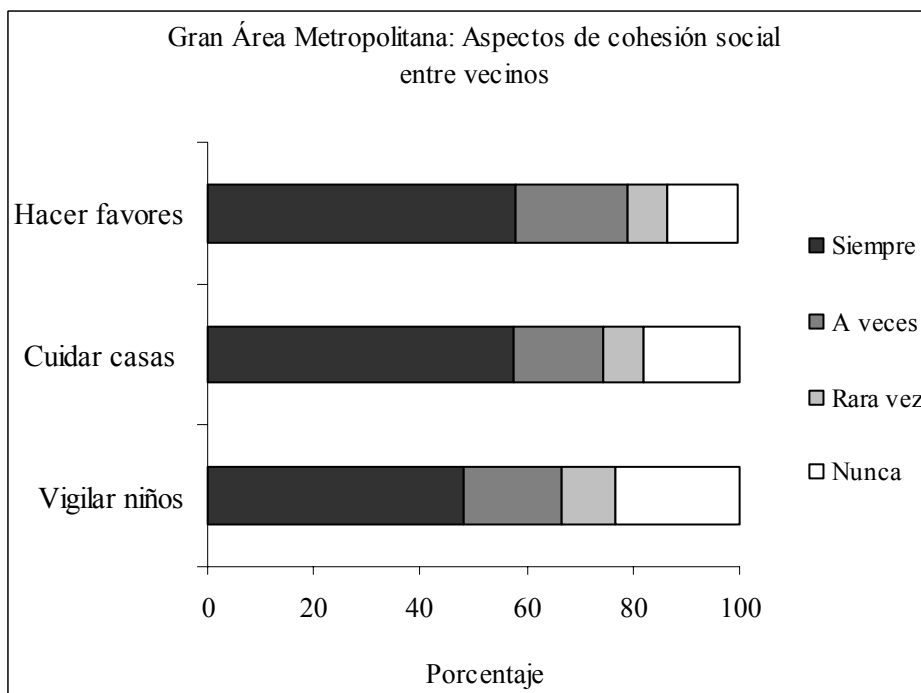
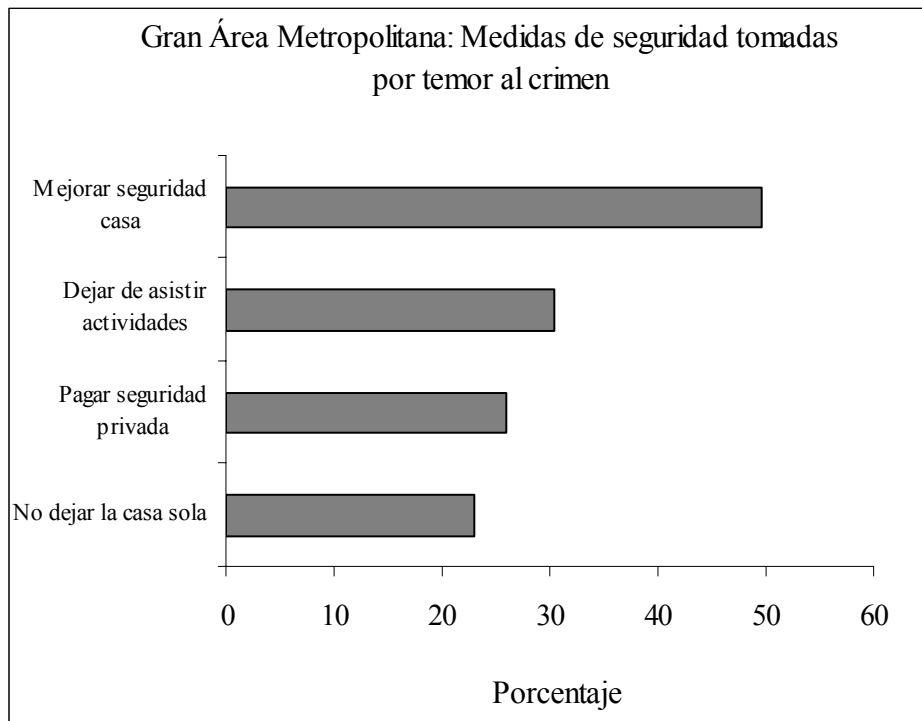


Gráfico 13



8. Anexos

Anexo 1. Formulario de observación del barrio

CUESTIONARIO N°

--	--	--



CUESTIONARIO DE OBSERVACIÓN DEL BARRIO



INSTRUCCIONES PARA EL RECORRIDO Y APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO

- Tome cinco minutos para ubicar los puntos del mapa en el vecindario y definir correctamente la ruta que debe seguir en cada recorrido.
- Haga el recorrido completo tratando de observar cuidadosamente las casas, los negocios, los anuncios, los rótulos y las personas. No tome más de 30 minutos en hacer el recorrido.
- Tome un lugar de referencia para iniciar el recorrido, márkelo en el mapa y procure regresar a este mismo sitio una vez finalizado el recorrido.
- Al finalizar el recorrido verifique, en el mapa, los sitios por donde pasó de forma que se asegure haber visitado todos los alrededores del vecindario tal y como están demarcados.
- El cuestionario debe ser llenado una vez que el recorrido haya sido realizado.

OBSERVACIONES GENERALES PARA LA ENCUESTADOR (A)

- Las guías para encuestadores están entre paréntesis y en itálica. Tómelas en cuenta antes de copiar o completar las respuestas.
- En caso que las respuestas tengan **opciones múltiples se indicará al final de cada pregunta de lo contrario la selección será única.**
- Debe entregar el formulario completo, siempre debe seleccionar una opción de la precodificadas en el cuestionario
- En algunas preguntas se le indicará que pase a otra. **Sea cuidadoso (a) con los pases para que no pierda su tiempo.**

IDENFICADORES DEL BARRIO

Llene los espacios de acuerdo a la información suministrada en el mapa

Código del enumerador

Código del distrito electoral

Recorrido

Hora de inicio del recorrido

1. OBSERVACIÓN DE LA INFRAESTRUCTURA

P.1. ¿Hay reductores de velocidad (túmulos) en las calles?

- Si..... 1
- No..... 2

P.2. ¿Cómo catalogaría la condición de las calles?

- En construcción 1
- Malas..... 2
- Buenas..... 3
- Muy buenas..... 4

P.3. ¿Cómo catalogaría la condición de las aceras?

- No hay aceras..... 1
- Malas..... 2
- Buenas..... 3
- Muy buenas..... 4

P.4. ¿Hay zonas restringidas para parquear, en las calles?

- Si..... 1
- No..... 2

P.5. ¿Hay transporte público o una parada de bus en el barrio?

- Si..... 1
- No..... 2

P.6. ¿Cuánto tránsito se observa por los alrededores del vecindarios.?

- Mucho..... 1
- Muy Poco..... 2
- Ninguno..... 3

P.7. Según su observación los residentes de este barrio, en su mayoría se desplazan:

- A pie..... 1
- En bicicleta..... 2
- En transporte público..... 3
- En vehículos propios..... 4

P.8. ¿Cómo cuántos árboles hay alrededor de las aceras?

- Ninguno..... 1
- Muy Pocos..... 2
- Algunos..... 3

P.9. ¿Cómo cuánta basura o desperdicios hay en las calles, aceras, jardines o lotes?

- Ninguna..... 1
- Muy Poca..... 2
- Alguna..... 3
- Mucha..... 4

P.10. ¿Cómo cuántos carros abandonados hay en las calles o en lotes baldíos?

- Ninguno..... 1
- Muy Pocos..... 2
- Algunos..... 3

P.11. ¿Cómo cuántos condones o desechos relacionados con drogas hay en las calles, aceras, jardines o lotes?

- Ninguno..... 1
- Muy Pocos..... 2
- Algunos..... 3

P.12. ¿Cómo cuántas latas de cerveza o botellas de licor vacías hay en las calles, aceras, jardines o lotes?

- Ninguna..... 1
- Muy Pocas..... 2
- Algunos..... 3

P.13. ¿Cómo cuántos cigarrillos, colillas o cajas de cigarro hay en las aceras, calles, jardines o lotes?

- Ninguno..... 1
- Muy Pocos..... 2
- Algunos..... 3
- Muchos..... 4

P.14. ¿Cómo cuánto graffiti hay en las aceras, paredes u otros lugares?

- Ninguno..... 1
- Muy Pocos..... 2
- Algunos..... 3

P.15. ¿Se perciben malos olores (orines, basura descompuesta, cloacas, etc)?

- Si..... 1
- No..... 2

P.16. ¿Vio botaderos de basura no autorizados dentro del barrio?

- Si..... 1
- No..... 2

P.17. ¿Cómo cuántos lotes vacíos o baldíos, vio en su recorrido?

- Ninguno..... 1
- Muy Pocos..... 2
- Algunos..... 3
- Muchos..... 4



P.18. Cómo caracterizaría el uso de la tierra:

Predominantemente residencial.....	1
Predominantemente comercial.....	2
Predominantemente industrial.....	3
Residencial y comercial.....	4
Residencial e industrial.....	5
Residencial con lotes baldíos.....	6
Otros. Especifique.....	7

P.19. ¿Cómo cuántos tugurios vio en el barrio?

Ninguno.....	1
Muy Pocos.....	2
Algunos.....	3
Muchos.....	4

P.20. ¿Cómo cuántos condominios o edificios de apartamentos vio en el barrio?

Ninguno.....	1
Muy Pocos.....	2
Algunos.....	3
Muchos.....	4

P.21. ¿Cuál es la condición general de las viviendas?

Muy mala.....	1
Mala.....	2
Buena.....	3
Muy buena.....	4

P.22. ¿Cuál es el tamaño predominante de las viviendas?

Muy pequeñas.....	1
Pequeñas.....	2
Medianas.....	3
Grandes.....	4

P.23. ¿Cómo cuántas viviendas tienen la pintura resquebrajada o daños exteriores?

Ninguna.....	1
Muy Pocas.....	2
Algunos.....	3

P.24. ¿Cómo cuántas casas tienen jardines bien arreglados?

Ninguna.....	1
Muy Pocas.....	2
Algunas.....	3

P.25. ¿Están las viviendas en su mayoría ubicadas en:

Orillas de ríos.....	1
Zonas altas e inclinadas.....	2
Barrancos o guindos.....	3
Zonas deforestadas.....	4
En ninguno de esos lugares.....	5

P.26. Las áreas que parecen más pobres se observan en:

Las afueras del barrio.....	1
Concentradas en una o varias zonas específicas dentro del barrio.....	2
Dispersas dentro del barrio.....	3
En todo el barrio.....	4
No se observan áreas pobres.....	5

P.27. ¿Cómo cuántas viviendas tienen rejas en las ventanas o en las puertas?

Muy Pocas.....	1
Algunas.....	2
Muchas.....	3
Todas.....	4

P.28. ¿Cómo cuántas casas tienen portones, muros o cercas en la entrada y a su alrededor?

Muy Pocas.....	1
Algunas.....	2
Muchas.....	3
Todas.....	4

P.29. ¿Hay casas con **signos** que indiquen estar protegidas por servicios de seguridad privada?

Sí.....	1
No.....	2

P.30. ¿Hay casas con **signos** que indiquen estar protegidas por perros?

Sí.....	1
No.....	2

P.31. ¿Hay algún **signo** que indique que existe un guarda de seguridad que vigile el barrio?

Sí.....	1
No.....	2

P.32. ¿Hay casetillas de policías que vigilan los alrededores del barrio?

Sí.....	1
No.....	2

P.33. ¿Hay algún **signo** que indique que la comunidad está organizada contra el hampa?

Sí.....	1
No.....	2

P.34. ¿Cómo cuántas casas tiene cuartos indicado que están en alquiler?

Ninguna.....	1
Muy Pocas.....	2
Algunas.....	3

P.35. ¿Cómo cuántas casas tienen rótulos indicando que están en alquiler o en venta?

- Ninguna..... 1
- Muy Pocas..... 2
- Algunas..... 3

c. Canchas, piscinas, plazas.....
 d. Otro _____

1	2
1	2

P.36. ¿Cuál es la condición general de las fábricas, industrias y locales comerciales?

- No hay comercio o industria en el barrio
(Pase a P.38)..... 0
- Muy mala..... 1
- Mala..... 2
- Buena..... 3
- Muy buena..... 4

P.37. ¿Cómo cuántos de los locales comerciales, fábricas o industrias tienen ventanas con rejas, portones o muros en la entrada y a su alrededor?

- Muy Pocos..... 1
- Algunos..... 2
- Muchos..... 3
- Todos..... 4

P.38. ¿Hay condominios, apartamentos o centros comerciales en construcción?

- Si..... 1
- No..... 2

P.39. ¿Hay un teléfono público fácilmente visible en el barrio?

- Si..... 1
- No..... 2

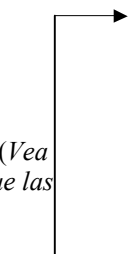
P.40. ¿Hay parques, plazas o centros recreativos en el barrio o a sus alrededores?

- Si..... 1
- No (Pase a P.43)..... 2

P.41. ¿Hay una cancha de fútbol en buen estado?

- Si..... 1
- No..... 2

P.42. ¿Qué otro tipo de recreación hay en el barrio: (Vea las respuestas en la siguiente columna. Marque las que apliquen)



	SI	NO
a. Parques.....	1	2
b. Parque de Juegos	1	2
c. Gimnasios.....	1	2
d. Restaurantes.....	1	2

P.43. Indique, de la siguiente lista de instituciones, cuáles observó durante su recorrido, sea dentro del barrio en un radio de cien metros alrededor (una cuadra) (*Respuesta múltiple. Escriba 1 para indicar sí, y 2 para indicar no*)

1. Alcohólicos anónimos.....	<input type="checkbox"/>	13. Asilo de ancianos.....	<input type="checkbox"/>
2. Organizaciones de caridad.....	<input type="checkbox"/>	14. Oficina policía de proximidad.....	<input type="checkbox"/>
3. Oficina de correos.....	<input type="checkbox"/>	15. Consultorios médicos.....	<input type="checkbox"/>
4. Instituciones. de beneficencia	<input type="checkbox"/>	16. Hospitales o clínicas.....	<input type="checkbox"/>
5. Servicios Públicos.....	<input type="checkbox"/>	17. EBAIS.....	<input type="checkbox"/>
6. Guarderías.....	<input type="checkbox"/>	18. Cruz Roja.....	<input type="checkbox"/>
7. Preescolar /Kinder.....	<input type="checkbox"/>	19. Salón comunal.....	<input type="checkbox"/>
8. Escuelas Públicas.....	<input type="checkbox"/>	20. Iglesias o centros religiosos.....	<input type="checkbox"/>
9. Escuelas Privadas.....	<input type="checkbox"/>	21. Casa del artista.....	<input type="checkbox"/>
10. Colegios Públicos.....	<input type="checkbox"/>	22. Oficina de seguros.....	<input type="checkbox"/>
11. Colegios Privados.....	<input type="checkbox"/>	23. Servicios profesionales.....	<input type="checkbox"/>
12. Otros centros educativos.....	<input type="checkbox"/>	24. Otro. Especifique _____	<input type="checkbox"/>

P.44. Indique, de la siguiente lista, cuáles servicios o comercios observó durante su recorrido, sea dentro del barrio en un radio de cien metros alrededor (una cuadra) (*Respuesta múltiple. Escriba 1 para indicar sí, y 2 para indicar no*)

1. Vendedores ambulantes.....	<input type="checkbox"/>	18. Salón de masajes.....	<input type="checkbox"/>
2. Banco/Sucursal bancaria.....	<input type="checkbox"/>	19. Venta de ropa usada.....	<input type="checkbox"/>
3. Carnicería.....	<input type="checkbox"/>	20. Zapatería.....	<input type="checkbox"/>
4. Tiendas por departamentos.....	<input type="checkbox"/>	21. Renta de Videos.....	<input type="checkbox"/>
5. Minisuper, minimercado.....	<input type="checkbox"/>	22. Arreglo de costuras.....	<input type="checkbox"/>
6. Cadena de Supermercados.....	<input type="checkbox"/>	23. Bazar / librería.....	<input type="checkbox"/>
7. Licorera.....	<input type="checkbox"/>	24. Café Internet.....	<input type="checkbox"/>
8. Verdulería.....	<input type="checkbox"/>	25. Servicio de fotocopiado.....	<input type="checkbox"/>
9. Panadería /Cafetería.....	<input type="checkbox"/>	26. Mesas de Billar.....	<input type="checkbox"/>
10. Soda.....	<input type="checkbox"/>	27. Venta de pornografía/Sexshop.....	<input type="checkbox"/>
11. Cajero automático.....	<input type="checkbox"/>	28. Bares.....	<input type="checkbox"/>
12. Taller de electrodomésticos.....	<input type="checkbox"/>	29. Videojuegos/Juegos electrónicos..	<input type="checkbox"/>
13. Taller de vehículos.....	<input type="checkbox"/>	30. Pensiones / hoteles/ Moteles.....	<input type="checkbox"/>
14. Taller de bicicletas.....	<input type="checkbox"/>	31. Pulperías.....	<input type="checkbox"/>
15. Ferretería.....	<input type="checkbox"/>	32. Parqueos públicos.....	<input type="checkbox"/>
16. Farmacia.....	<input type="checkbox"/>	33. Mueblería.....	<input type="checkbox"/>
17. Barbería o salón de belleza.....	<input type="checkbox"/>	34. Otro. _____	<input type="checkbox"/>

2. OBSERVACIÓN SOCIAL

P.45. ¿Vio usted un guardia rural u oficial de la policía nacional?

- Si..... 1
- No..... 2

P.46. ¿Vio usted un guardia de seguridad privada?

- Si..... 1
- No..... 2

P.47. ¿Vio usted algún niño o grupo de niños haciendo alguna de estas actividades:

(Respuesta múltiple. Escriba 1 para indicar sí, y 2 para indicar no)

- 1. Jugando en los patios de las casas....
- 2. Jugando en las aceras o en la calle....
- 3. Bajo la supervisión o compañía de un adulto.....
- 4. Peleando o gritando, amenazando o golpeando a alguien.....
- 5. Paseando en bicicletas.....
- 6. Paseando en patines o patineta.....
- 7. Vi niños pero no en esas actividades.
- 8. No vi ningún niño.....

P.48. ¿Vio usted algún adolescente o grupo de adolescentes en alguna de estas actividades:
(Respuesta múltiple. Escriba 1 para indicar sí, y 2 para indicar no)

- 1. Conversando en el patio, jardín corredor de las casas.....
- 2. Conversando en alguna esquina. o en la calle.....
- 3. En alguna sala de billar o videojuegos.....
- 4. Peleando o gritando, amenazando o golpeando a alguien.....
- 5. En quehaceres del hogar.....
- 6. Paseando en bicicletas.....
- 7. Paseando en patines o patineta.....
- 8. Sin hacer nada
- 9. En alguna actividad del vecindario.
- 10. Vi jóvenes pero no en esas

- actividades.....
 - 11. No vi ningún joven.....
- (Pase a P.51)**

P.49. ¿Vio algún grupo de jóvenes en una reunión?

- Si..... 1
- No..... 2

P.50. ¿Algunos de los jóvenes que vio parecían ser de pandillas?

- Si..... 1
- No..... 2

P.51. ¿Alguien le dijo que había pandillas en el lugar?

- Si..... 1
- No..... 2

P.52. ¿Vio a uno o más adultos haciendo alguna de estas actividades:

(Respuesta múltiple. Escriba 1 para indicar sí, y 2 para indicar no)

- 1 Platicando amistosamente.....
- 2 Aislados unos de otros.....
- 3 Gritando a niños u otras personas..
- 4 Amenazando o golpeando a alguien
- 5 Sin hacer nada
- 6 En alguna actividad del vecindario.
- 7 Vi adultos pero no en esas actividades.....
- 8 No vi ningún adulto **(Pase a P.54)**...

P.53. ¿Vio algún grupo de adultos en una reunión?

- Si..... 1
- No..... 2

P.54. ¿Alguien le dijo que en el barrio había trabajadoras del sexo?

- Si..... 1
- No..... 2

P.55. ¿Vio gente mendigando o personas sin hogar durante su recorrido?

- Si..... 1
- No..... 2

P.56. ¿Alguien le habló que en el vecindario había mendigos o personas sin hogar?

Si..... 1
No..... 2

P.57. ¿Vio alcohólicos o personas intoxicadas o drogadas en el lugar?

Si..... 1
No..... 2

P.58. ¿Vio a alguna persona ingiriendo alcohol o consumiendo drogas abiertamente en el lugar?

Si..... 1
No..... 2

P.59. ¿Alguien le dijo que habían borrachos o drogadictos en barrio?

Si..... 1
No..... 2

P.60. ¿Alguien le dijo que ahí vendían drogas ilegales?

Si..... 1
No..... 2

P.61. ¿Escuchó música a alto volumen en alguna casa o apartamento?

Si..... 1
No..... 2

P.62. ¿En cuáles de los siguientes sitios o lugares observó grupos de dos o más personas conversando:

(Respuesta múltiple. Escriba 1 para indicar sí, y 2 para indicar no)

- a. Plazas.....
- b. Cantinas.....
- c. En los corredores o en las afueras de sus casas.....
- d. En las pulperías.....
- e. En las aceras.....
- f. En las calles.....
- g. Salón comunal o salón de reuniones.....
- h. No vió personas conversando....

P.63. ¿Durante el recorrido observó personas haciendo alguno de los siguientes ejercicios (Respuesta múltiple. Escriba 1 para indicar sí, y 2 para indicar no)

- 1. Caminando.....
- 2. Corriendo.....
- 3. Jugando fútbol.....
- 4. Practicando algún otro deporte..
- 5. No vi nadie haciendo deporte....

P.64. ¿Vio rótulos, oficinas, lugares, o alguien le dijo que en el barrio había alguna de las siguientes organizaciones u asociaciones sociales?.

(Respuesta múltiple. Escriba 1 para indicar sí, y 2 para indicar no)

- 1. Asociación o junta de desarrollo comunal.....
- 2. Comité de vecinos dedicado a la vigilancia y seguridad del barrio....
- 3. Comités para luchar contra el alcoholismo y la drogadicción.....
- 4. Club de rotarios, 4S, club de Leones u otros similares.....
- 5. Agrupaciones de carácter político..
- 6. Comités o asociaciones para promover actividades deportivas....
- 7. Organizaciones religiosas.....
- 8. Asociaciones de grupos mayores....
- 9. Nadie le comentó de asociaciones como estas.....

P.65. ¿Cómo la trató la gente en el lugar?

(Marque todas las que aplican. Escriba 1 para indicar sí, y 2 para indicar no)

- a. Prestaron poca o ninguna atención...
- b. Me trataron con sospecha.....
- c. Fueron amistosos y colaboradores...
- e. Corteses conmigo.....
- f. Dudosos de lo que andaba haciendo.
- g. No había gente alrededor.....

P.66. Para el observador: ¿A qué hora del día se habría sentido más inseguro al hacer su recorrido?

- A ninguna hora..... 0
- En la noche..... 1
- En la tarde..... 2
- A cualquier hora del día..... 3

P.67. Para el observador: ¿Durante el recorrido sintió temor de ser asaltado o sufrir algún tipo de daño?

Si..... 1
No..... 2

P.68. *Para el observador:* ¿Durante el recorrido observó lugares en el barrio por los que consideró mejor no pasar por dar la impresión de ser muy peligrosos?

Si..... 1
No..... 2

P.69. *Para el observador:* ¿Durante el recorrido sintió confianza de las personas que pasaban cerca de usted?

Si..... 1
No..... 2

Nombre del Barrio

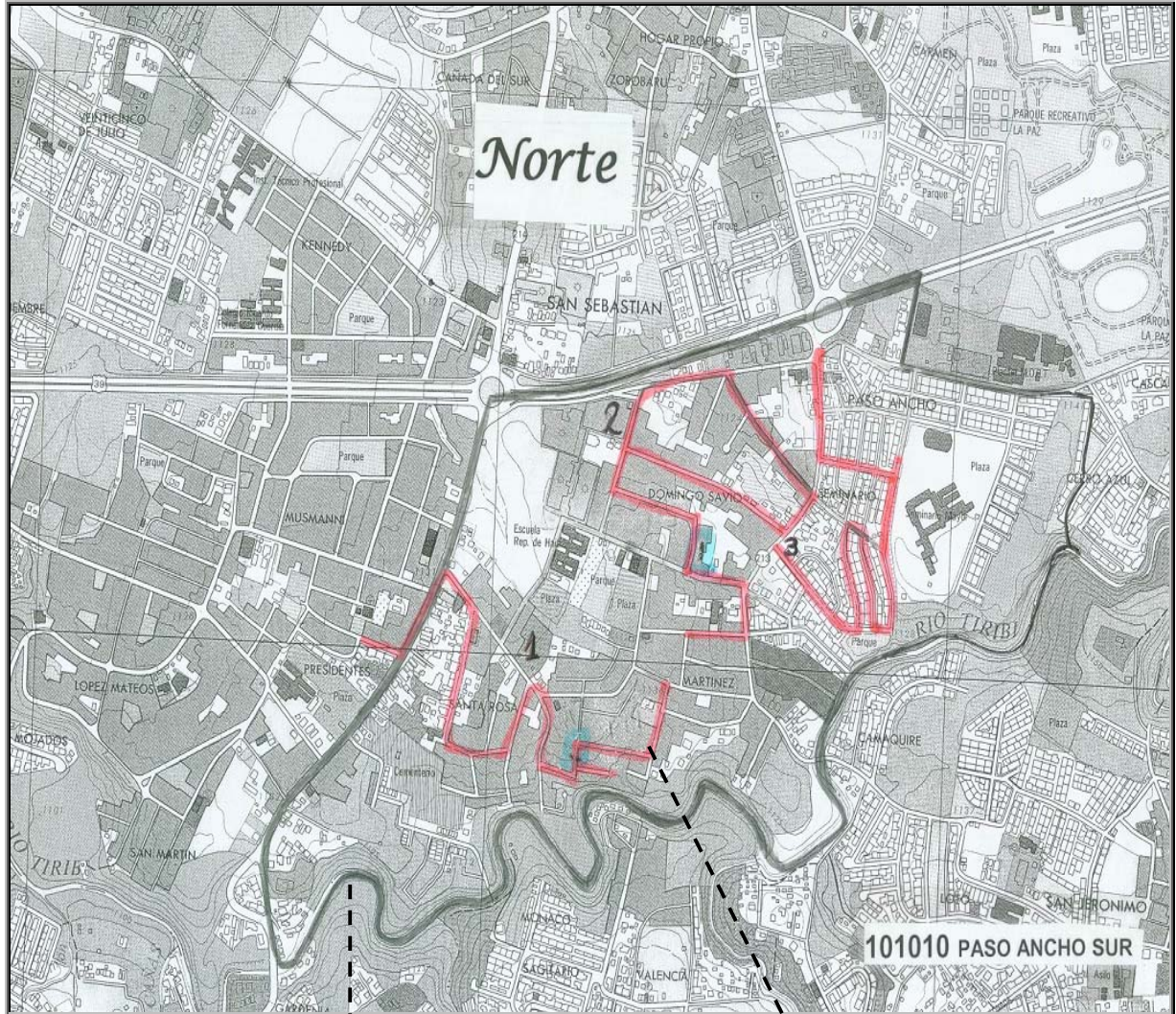
Observaciones:

Hora de conclusión del recorrido

--	--	--	--

Anexo 2. Mapa de recorridos para la observación del vecindario

Vecindario de Paso Ancho Sur



↓
Límites geográficos del vecindario

↓
Demarcación del recorrido

Anexo 3. Conjunto de variables que conforman las dimensiones de estudio.

Ambiente del vecindario	Dimensión	Variables
Entorno físico	1. Infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> -Condición de calles -Condición aceras -Condición casas -Cantidad de árboles en las aceras -Cantidad de viviendas con jardines arreglados -Cantidad de viviendas con daños exteriores -Tamaño de las viviendas -Presencia tugurios -Presencia de condominios -Presencia de reductores de velocidad -Presencia de zonas de parqueo
	2. Orden y saneamiento	<ul style="list-style-type: none"> -Cantidad de desechos de basura -Cantidad de desechos de cerveza. -Cantidad de desechos de cigarro. -Cantidad de graffiti. -Cantidad de carros abandonados -Presencia de botaderos ilegales. -Presencia de malos olores. -Presencia de lotes baldíos.
	3. Medidas de seguridad	<ul style="list-style-type: none"> -Presencia de rejas en las viviendas. -Presencia de portones en viviendas. -Presencia de seguridad privada -Presencia de perro guardián. -Presencia de guarda en el barrio. -Presencia de casetilla de policía. -Comunidad organizada contra hampa.
	4. Situaciones de riesgo	<ul style="list-style-type: none"> -Presencia de pandillas. -Presencia de mendigos. -Presencia de alcohólicos. -Presencia de drogadictos. -Presencia de trabajadoras del sexo. -Presencia de venta ilegal de drogas. -Consumo público de alcohol. -Música a alto volumen
Entorno social	5. Participación en organizaciones vecinales	<ul style="list-style-type: none"> -Presencia de organizaciones para resolver problemas del barrio. -Presencia de grupo para combatir delincuencia. -Vecinos contribuyen con donación dinero. -Vecinos contribuyen con materiales. -Asistencia a reuniones comunitarias resolver problema barrio -Asistencia de junta de mejoras para el barrio -El pueblo se esfuerza por resolver problemas. -Organización de grupos.
	6. Cohesión social	<ul style="list-style-type: none"> -Vecinos vigilan los niños. -Cuidado de la casa del vecino en su ausencia. -Vecinos hacen favores. -La gente del barrio es de confianza.
	7. Percepción de Inseguridad Ciudadana	<ul style="list-style-type: none"> -Barrio inseguro -Presencia de pandillas -Se evita pasar por zonas peligrosas -Se deja de ir a actividades sociales -No se deja nunca la casa sola -Se mejora la seguridad de la casa -Se paga servicio de seguridad privada

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Observación del Barrio y la Encuesta de Cultura Democrática. CCP, CR 2004

